# FLECHA

POR LA PAZ Y LA LIBERTAD DE AMERICA

EDITA: Comité Pro-Paz y Libertad de América. DIRIGE: Deodoro Roca

CORDOBA
RIVERA INDARTE 548
DISPARA EL 1º. Y EL 15

LUNES 15 JUNIO 1936
AÑO II - Nº 14


# VIDA Y ANDANZAS DE LA REFORMA

## EL DRAMA SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD

FUE la Universidad, acaso, lo más alto que Europa dió durante el siglo XIX. Por ello, más que todo, fué respetada en el mundo. Universidad representaba allí, universalización, en una totalidad, de la técnica, de la investigación, de la enseñanza, del espíritu. Los grandes hombres, con su ejemplaridad y sus teorías, habían dado a las universidades la más alta atmósfera y la más profunda tonalidad espiritual. Una burguesía rica, optimista, educada en tradición — limpia tradición, no en turbia y falsa como la nuestra — sostenía todo el sistema. El tipo moral del hombre burgués dió a las escuelas los valores morales que le caracterizaban: técnica, ciencia, enseñanza de Estado. Y como cima de todo — flor y también fruto — se movía el ideal humanitario que Humbodt bien definiera: el ideal de la personalidad, realizándose en el plano de una educación estético-humanística. El Estado-Fuerza era también Estado-Idea. Su concepción del hombre y del universo era entregada a las universidades para su propagación y realización.

Pero, mientras el Estado, a lo largo del siglo XIX, va despojándose, poco a poco, de su carácter cosmopolita y humanista y se desarrollan los gérmenes nacionales, la Universidad sigue dictando normas y realizando totalidad. Su fundamento apenas varía. El glorioso sistema parecía dotado de vida perenne.

●

Pero, he aquí que el avanzar la segunda mitad del siglo, aparecen en el escenario de Europa dos hombres, obstinados y terribles negadores, provenientes de las más diversas concepciones filosóficas y diferentes por sus ideales morales. Y niegan los valores culturales y humanos de la Universidad y del Estado. Ambos se apartan de los ideales universitarios normativos: Marx, en nombre de un humanismo concreto y de una problemática social; Nietzsche, en nombre de una cultura que tenía que convertirse en sangre y en gesto. Siguiendo a este último, una minoría comenzó a afirmar que había en el mundo algo más que lo nacional. Y los teóricos procedentes de Marx miraron como definitivamente exhautos los ideales culturales de una burguesía que había ya perdido — como clase — toda significación histórica. Se empezó a hablar del hombre integral, del individualismo de la cultura, de soledad creadora. En este punto preciso, llegó la guerra. Y luego la "crisis" de la post-guerra, que, en un sentido moral, no fué crisis, sino otro momento histórico, al que ha seguido un cambio fundamental en la conciencia de la época. Después, la Técnica. Y con ella el olvido de los ideales de la personalidad. El individuo se ha disuelto en función, Ser, es ser objetivo. Ser, es ser, en relación a unas cosas. Valer significa tener cosas y poder después convertirlas en dinero. Y esto, por último, significa un poder, o posibilidad de vivir. Y este es el problema que señala la división de dos épocas.

●

La "posibilidad" de vivir se ha convertido para el hombre de esta época en problema central. La seguridad económica se ha problematizado con caracteres dramáticos. Y universales. Porque la burguesía se ha aniquilado como función económica nutricia.

Este fenómeno se lo advierte en la Universidad con máxima claridad. El estudiante medio que a ella concurre llega, en cierto modo, proletarizado. La instabalidad de la clase a que pertenece y la inseguridad de la vida, son, a la vez, impulso y contención. Y ocasión para su desborde. De esas fuerzas y de su dramatismo ha recibido Hitler el poder dictatorial.

La técnica y su conciencia social — junto a la proletarización — han disuelto los antiguos ideales de la Universidad. Constituye aún el "primer" principio de la clásica Institución ese maridaje de investigación y enseñanza. Pero se ha transformado en investigación y enseñanza de "técnica", de "cosas". Prácticamente la Universidad ha dejado de ser la formadora de hombres, la engendradora de grandes ideales. Se resigna a ser la gran expedidora de títulos y renuncia a la gran ambición que hiciera su pasada grandeza. La Universidad tiene las mismas grietas que el Estado. Dentro de ella una minoría heroica — gloriosa supervivencia, sin duda — se afana y lucha por salvar siquiera su antiguo decoro. ¿Se salvará? No lo creemos. Por lo menos dentro de la actual vigencia social. Y, precisamente, por virtud de la actual vigencia social, áspera y declinante. Todo depende, no obstante, del rumbo que tome el Estado, del cual es casi su sombra. Así y todo, no se olvide que el hombre está elaborando una "nueva cultura".

●

Pero si aquellos elementos actúan en la "gran crisis universitaria" de estos días, aplicándonos a observar el fenómeno universitario argentino tenemos que hacer un gran esfuerzo de acomodación a nuestra gran penuria.

Esto no es, "una cosa seria".

La Universidad, salvando lo que haya de salvarse, ha sido aquí una cosa de aproximación, un remedo, una imitación, en algunos aspectos deliciosamente cómica. Pero, en su totalidad, penosa.

Un grupo de jóvenes sintió en el 18, a lo vivo, el descontento de esa triste bufonada que era la Universidad, pretenciosa y estéril. Y de ese descontento nace la Reforma.

Hay que recordar en esta ocasión, con claridad, sus orígenes. Se olvida, con harta frecuencia, que la exigencia inicial — ¡maestros! — sigue justificando, frente a la realidad, la primera posición reformista. ¡La misma penuria, la misma falsificación!

¿La Reforma es la culpable del actual estado de cosas? ¡No! Ella ha servido solo para desencadenar un movimiento de defensa más vasto. Ese aparato defensivo ha salvado no a la Universidad, sino "a esa" Universidad. Al árbol hay que juzgarlo por sus frutos. Salvando lo que haya de salvarse, la Universidad argentina sólo produce "apuntes". Es su gran producción científica. ¡Apuntes! . . . Todavía sus profesores siguen apeteciendo cátedras, no por la enseñanza sino por la "clientela". Las universidades, ciertamente, no son aquí refugio del pensamiento vital.

●

La Reforma expresó, desde el comienzo, de modo, sin duda oscuro, un inconformismo radical y total. Como diría gustosamente Ortega, su programa era "un repertorio vital". Se ciñó a un problema de maestros. Alguno dijo que la "Reforma" era un camino que iba a dar a un maestro. ¡Dramática y dolorosa peregrinación en busca de un maestro! Eso fué, inicialmente, la Reforma Universitaria.

Se ha tornado después, por virtud de la misma ambición, en proclama de reforma educacional total. Y luego, de profundo cambio social. Confluencia fecunda de un alma de maestro y de un alma de alumno, la ausencia de que padecía y sigue padeciendo la Universidad Argentina. Y Americana.

Nada más extraño a esa aventura que la presencia, por una parte de un profesor, y por la otra, de un alma servil. Esta relación repugnante era característica de la Universidad anterior al 18. Contra ella se levantó una generación dedignada.

●

Disciplina, viene de "aprender". Pero enseñando se aprende, y aprendiendo "se enseña". Sólo así era posible enseñar en el término socrático. Para establecer ese tipo fecundo de relación entre maestros y discípulos — vano empeño en un tórrido mundo de simios — se acusó la rebeldía reformista.

Puede hablarse al cabo de 18 años de que el movimiento ha fracasado? Por lo menos parece haber caído en un "impasse" prolongado. Pero no ha sido estéril. No habrá logrado, de momento, un objetivo concreto o formado pero el movimiento ha servido para señalar con diamantina claridad el proceso de un mal cuyas raíces entroncan en lo social. Y ha adiestrado generaciones maduras ya para hacer y regir.

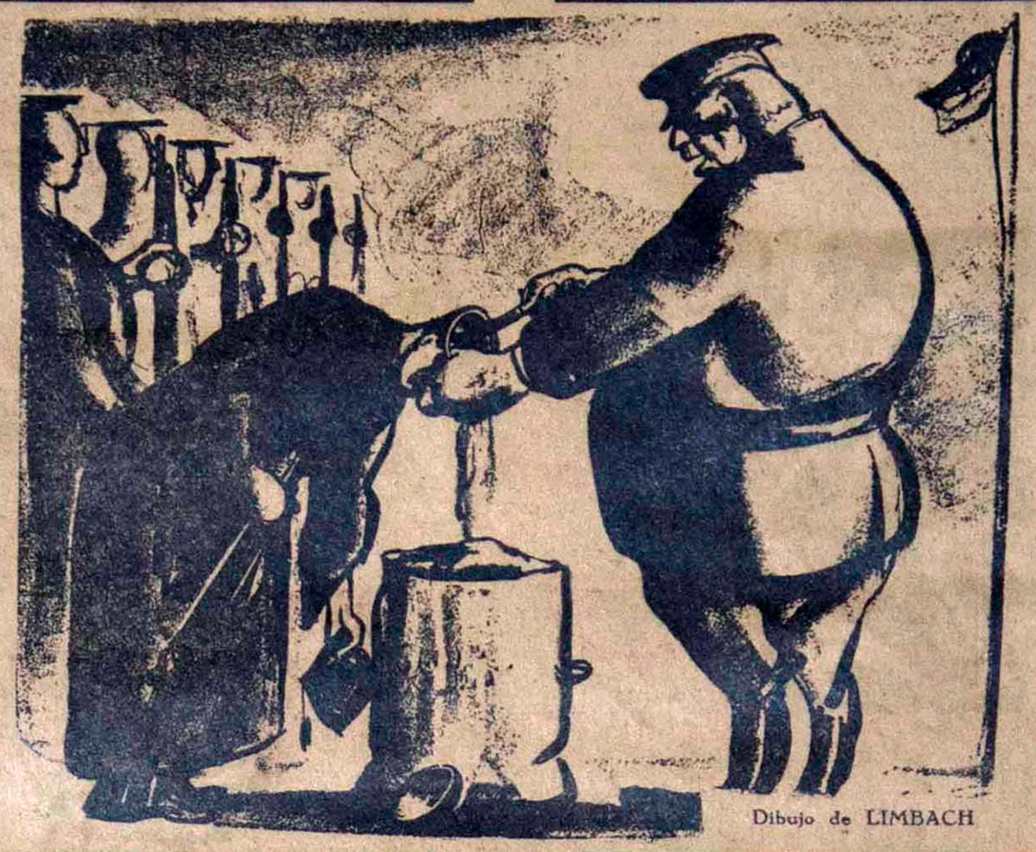
Aparte del espectáculo grotesco que ofrece la Universidad, merced a su penuria y falsificación, hoy se sabe que no habrá verdaderamente Reforma mientras no se reforme profundamente la estructura del Estado. ¡Y esto es lo más importante! En el 18 era un "sentimiento"; acaso un alfabeto. En el 36 es un estado clarísimo de conciencia y una voluntad inequívoca.

●

Lo social es. Pero, el hombre también. No todo ha de resolverse en el simplismo dramático, sin duda — de lo político. Se denuncia, así, flagrante, la "crisis de una cultura". El problema político se torna inevitablemente problema de la cultura. He aquí una zona desatendida en el mensaje de la Reforma. No vería con anticipada claridad, sería, a esta altura, un mal síntoma.

DEODORO ROCA

## PEDAGOGO DE LA DICTADURA



Dibujo de LIMBACH

## 1918 = LA PRIMERA PALABRA

**(Mensaje de la F. U. de Córdoba a los hombres libres de S. América)**

Las universidades han sido hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y — lo que es peor aún — el lugar en donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaron la cátedra que las dictara. Las universidades han llegado a ser así el fiel reflejo de estas sociedades decadentes, que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad senil.

Nuestro régimen universitario — aun el más reciente — es anacrónico. Está fundado sobre una especie de derecho divino: el derecho divino del profesorado universitario. Se crea a sí mismo. En él nace y en él muere. Mantiene un alejamiento olímpico. La Federación Universitaria de Córdoba se alza para luchar contra el régimen y entiende que en ello le va la vida. Reclama un gobierno estrictamente democrático y sostiene que el demos universitario, la soberanía, el derecho a darse el gobierno propio radica principalmente en los estudiantes.

La reforma Matienzo no ha inaugurado una democracia universitaria, ha sancionado el predominio de una casta de profesores. Los intereses creados en torno a los mediocres han encontrado en ella un inesperado apoyo. Se nos acusa ahora de insurrectos en nombre de un orden que no discutimos, pero que nada tiene que hacer con nosotros. Si ello es así, si en nombre de un orden se nos quiere seguir burlando y embruteciendo, proclamamos bien alto el derecho sagrado a la insurrección. Entonces es la única puerta que nos queda abierta a la esperanza, es el destino heroico de la juventud. El sacrificio es nuestro mejor estímulo; la redención espiritual de las juventudes americanas nuestra única recompensa, pues sabemos que nuestras verdades lo son — y dolorosas — de todo el Continente.

## 1936 = LA ULTIMA . . .

**(Mensaje de la F. U. A. a los estudiantes)**

"APARECE ya con suficiente claridad que no es posible, aunque lo quisiéramos, separar las cuestiones de política general con las de política universitaria.

Pero ahora es preciso comprender la recíproca interacción de ambas.

Así como en los claustros se verifica en traducción universitaria la reacción retrógrada, así también, las sacudidas rebeldes del estudiantado, aun cuando no excedan los contornos puramente universitarios, repercuten en lo político. Precisamente esa repercusión hizo factible que movimientos estudiantiles, carentes de la necesaria conciencia de sí mismos, fueran aprovechados con móviles reaccionarios en el orden social (dictadura setembrina).

De ahí se deduce esta gran enseñanza de incalculable valor práctico: **Que allí donde exista un movimiento renovador estudiantil debe buscar aliados en movimientos similares de la multitud popular; y a la recíproca: todo movimiento popular progresista debe contar con la simpatía y solidaridad estudiantil.**

"NO existe en el día de hoy una Universidad, ni siquiera una Facultad en la Argentina, que no padezca agudamente el proceso general de desmoronamiento en lo científico y en lo docente. Ni hay tampoco un solo lugar de enseñanza superior en que los oligarcas de la Universidad no intenten colmar sus vaciedades pasatistas mediante dogmatismos de arcaica raigambre y, particularmente justificar el vandalismo reaccionario elaborando teorías cuyo valor se expresa en el sueldo de una cátedra o en la sinecura administrativa. Los ultra-montanos y empolvados pelucones de las viejas Academias retoñan ante nuestros ojos, pero esta vez con la nueva savia reaccionaria que les infundiera la dictadura de Uriburu".

## PROBLEMAS DE LA REFORMA

por SANTIAGO MONTSERRAT

LA Reforma Universitaria plantea tres problemas fundamentales en torno a su contenido ideológico o disposición espiritual interna: 1º. Un problema de cultura (relaciones de la Universidad con el espíritu del tiempo; la Universidad como organización de un saber científico-técnico); 2º. Un problema social (la Universidad y la realidad política y económica socialmente dada); 3º. Un problema estrictamente pedagógico (la Universidad como institución docente).

1. - La Universidad es organización o estructuración de un saber. Pero no de un saber ideal, sino de un saber histórico, concreto, es decir, de un proceso cultural decantado, sustantivo. Una teoría sociológica del mismo pone en evidencia el origen social de la Universidad como centro vivo de recepción y trasmisión de este saber. Esto, aparte de su otra función específica que consiste en velar por la cultura con el firme sentido de una actitud histórica que lleve en su seno las infinitas posibilidades del espíritu humano. Su papel conservatista de los bienes culturales debe entenderse, pues, en el tono de una íntima disposición valorativa cuya estructura interna representa la multilateralidad especulativa y práctica de todo saber, cuya idiosincracia sociológica lo pone en trance de constante renovación.

2. - La Reforma no es un problema que pueda circunscribirse puramente al orden universitario. Es la repercusión de un proceso que abarca la totalidad de la vida social y hace que la Universidad se sienta acuciada por las urgencias de una revalorización inmediata. Por lo tanto, no hay que concebir a ésta como determinada por la sola legitimidad inmanente del espíritu sino por una **voluntad histórico-social.** No puede pretender erigirse en rectora absoluta de la personalidad humana, promoviendo en ella una voluntad espiritual en el sentido de Spranger, que tendría por fundamento la suprema instancia de una idea esencial de la Universidad como categoría metafísica.

Hacer esfuerzos para separar la Universidad de las inquietudes políticas y sociales dominantes, es pecar de un excesivo celo especulativo. La Universidad no puede liberarse de una cierta "inteligencia" con la realidad viva de su tiempo. Y ello por dos razones:

a) Porque es un punto de intersección de las corrientes que circulan en el mundo material y cultural en que desenvuelve sus tareas;

b) Porque la Universidad y el Estado son dos modos de un mismo obrar. No es una casualidad que la primera, como cuerpo docente superior, se organice en instituciones rígidas conjuntamente con el Estado europeo en el sentido que le atribuye Alfredo Weber; como tampoco la hay en la estrecha relación de aquél, bajo las formas de totalidades políticas constituídas sobre antiguas comunidades territorialmente confusas, con la voluntad económica que anima el moderno capitalismo.

3. - No siendo la Universidad una fuente originaria de la cultura no puede exigir un monopolio. La cultura nace de un complejo ensamblaje de vida histórica y penetra en la Universidad, cuya misión fundamental consiste en la trasmisión de sus valores esenciales. Precisamente por esto la Universidad es un centro de cultivo espiritual — función científica y filosófica — y un medio de aplicación de aquellas conclusiones científicas — técnica: docencia y preparación profesional — y nunca un organismo creador de saber.

Negar la "educación de las masas" argumentándose, como hacen Jaspers y Curtius, que cuanto más la nación llega a ser masa tanto más necesarias son sus "élites", para de allí concluir que la Universidad tiene que servir en primer término tal formación de minorías selectas, es cerrar los ojos a la realidad o concebir la Universidad esencialmente como una categoría espiritual suprahistórica, ajena a los motivos determinantes de su existencia y función específica. La Universidad como idea no se puede separar de la Universidad como experiencia. Y al decir experiencia nos estamos refiriendo al mundo de las fuerzas reales y morales que mueven el acaecer histórico.

A menos de hacer gala de un profundo desprecio por el hombre, puede la Universidad dejar de recoger en su seno este hálito de humanidad que hoy sube en el mundo desde las esferas más hondas de la vida y de la sociedad. La verdadera educación universitaria sólo podrá alcanzarse en una comunidad en que el Estado se refleje en la Universidad como un todo político sin diferencias de clases sociales.

Aquí los hechos nos demuestran la íntima relación de estas dos instituciones y el legítimo derecho que sustenta la Universidad al sentirse henchida de preocupaciones políticas.

## ESTAMOS EN LO MISMO

por HECTOR P. AGOSTI

ESTAMOS en lo mismo.

Hace dieciocho años la "reforma universitaria" se propuso expulsar a la oligarquía docente, haciendo la Universidad del estudiante y del pueblo. Hoy, la misma tarea renueva el afán de las flamantes generaciones. Oligarquías concupiscentes e ignorantes, entonces. Oligarquías venales e inservibles, ahora. Si la Universidad no fué nunca del estudiante — no digamos del pueblo — hoy lo es menos que siempre.

Pero no es un proceso vano el de la Reforma Universitaria, ni son tampoco estériles los años transcurridos en guerrillas dispares.

A tiempo de hacer historia advertimos su permanente — su perdurable — actualidad. La Reforma es hoy, como entonces, un problema de "regeneración" universitaria. Mas si entonces no se lo entendió cabalmente, hoy sabemos que no habrá reforma universitaria — verdadera ¡auténtica — mientras la sociedad mantenga su actual estructura. Esto es fácil decirlo, pero su comprensión no puede ser otra cosa que una comprensión activa. Por eso, cuando en 1930 una agrupación de partidos estudiantiles dijo que "la militancia en la izquierda universitaria comporta la militancia análoga en las izquierdas en la lucha política y social", abrióse un nuevo capítulo en la historia reformista, acaso el más certero en la discriminación de sus objetivos reales.

■

La Reforma Universitaria obedece a un fenómeno social: la formación de la clase media argentina, engendrada por la inmigración. Ese fenómeno llena todo un período de nuestra historia que algún día deberá ser estudiado con verdadera dedicación. En el ambiente finisecular — olor de colonia española plena de beaterío — la nueva "clase" chocaba con los rancios prejuicios patricios. Clase nueva, traía el vigor de su mocedad y el impulso de su energía. Constreñida por una organización social atrasada, ¿cómo no iba a estallar la sangre briosa de la nueva clase, hambrienta de porvenir y de horizontes? En el clima de nuestra tierra, resentida económicamente sometida al imperialismo, las nacientes clases medias coincidían con el proletariado y con sectores de la burguesía nacional-reformadora interesados en nuestra independencia económica. Intereses apenas presentidos, acentuados en los años del nuevo siglo, hallaban su punto neurálgico en la expulsión del patriciado conservador, exigencia legítima de la hora. Expresión política de ese proceso — con las necesarias limitaciones históricas — en el ascenso del radicalismo al poder. Expresión social, la Reforma.

La Reforma es un movimiento de pequeña burguesía liberal. Así nace. Surge en un instante histórico propicio. La guerra, la revolución rusa, dan el tono de algunas expresiones de minoría revolucionaria. En el fondo está el impulso de las nuevas formaciones sociales, que claman por la democracia en la vida política y quieren trasladarla a la Universidad — del pueblo y para el pueblo — al tiempo que pugnan por abrirse un rumbo vital.

Nace la Reforma como expresión democrática, antioligárquica, antifeudal. Sueña con una revolución — "una hora americana" — que irradiará desde los claustros sus fuerzas libertadoras sobre el continente. Proclama la unidad de obreros y estudiantes. Afirma más tarde un antiimperialismo romántico, impreciso, que alcanza a intuir, sin embargo, el trágico presente de América. Y allí reside el sentido social de la Reforma. Un significado inequívoco, a pesar de todas las filosofías de nuevo cuño que reclamaban el "divorcio de las generaciones" cuando América exigía imperiosamente su unidad contra los enemigos comunes de adentro y de afuera.

La Reforma es ante todo — y por encima de sus proyecciones pedagógicas — un movimiento político de pequeña burguesía liberal. Entraba sus raíces en lo más profundo de la realidad argentina. De allí su impulso genuinamente democrático. Es decir, libertador. Porque en América la democracia no se entiende separada del proceso de liberación nacional de nuestros pueblos. La Reforma surge de las "clases medias". Por eso el fenómeno es primariamente argentino. Aquí, en una diferente correlación de fuerzas sociales que en otros países del continente, las "clases medias" afirman una categoría histórico-social y política. Y estas clases medias, que han de ser — deben ser — actores sobresalientes en el drama de nuestra liberación nacional, tuvieron en 1918 la intuición de lo que hoy ha llegado a certidumbre. Cuando el manifiesto inicial se reclamó "heredero de Mayo" apuntaba en esta dirección ¡acaso sin advertirlo coherentemente. Allí está la verdadera significación del fenómeno reformista. Más que en la "revolución pedagógica", que ya sabemos del desdichado espectáculo docente de nuestra Universidad.

■

Sobre la reforma universitaria se ha volcado un torrente de interpretaciones bibliográficas. ¿Debemos decir que nada tienen de común con ella quienes quieren limitarla a un simple problema de procedimientos educacionales? Si la Reforma ha perdurado, no es por su aspecto educacional sino por su pura entraña social.

Socialmente considerada, la pequeña burguesía que actuó en la revolución universitaria es la que hoy deriva sus esfuerzos, con más claro instinto antiimperialista, a la pelea por la liberación nacional. La Reforma, como proceso combativo, ha generado esa conciencia de la actividad trayendo al contacto popular a núcleos presuntamente "superiores". El movimiento reformista adquiere, por lo mismo, una decisiva significación histórica en el panorama argentino, no obstante las brillantes doctrinas nocivas que generó.

A dieciocho años de su nacimiento corresponde decir que el valor intrínseco de la reforma universitaria mantiénese inalterable. No es el momento de tistoriarlo aquí. Surgido como actuación de pequeña burguesía revolucionaria en sentido nacional, ese envión inicial prosigue, completándose en conceptos cada vez más amplios y precisos. Cuando el movimiento reformista sufre la prueba dictatorial, en 1930, depúrase con ella de todas sus vacilaciones. Y desde entonces será una incongruencia el "izquierdismo" encerrado en una torre de marfil desdeñosamente universitaria.

El movimiento reformista acaso deba agradecer a la dictadura este precipitado. Inicióse una nueva etapa en la historia de la Reforma. No podría entenderse sin ella la postura beligerante que asumen en la actualidad los gremios estudiantiles.

■

Hay que precaverse contra la fácil mística de la Reforma. Hay que creer, en cambio, en su dinámica, en su profundo dinamismo que la torna siempre actual.

La Reforma ha superado la miopía doctrinaria de su nacimiento. Ha afinado su puntería histórica. Ha vuelto a la calle — de donde salió — para tornar de ella a ventilar el ambiente podrido de la Universidad.

La Reforma reivindica así la autoctonía en el proceso formativo de nuestra cultura. Y al hacerlo, ensamblase en el movimiento de liberación nacional. Para decirlo más prietamente, en la revolución democrática.

Porque ahora entendemos — más claro que nunca — que el problema de la cultura no lo resolveremos con sinapismos áulicos. Si la Reforma afirma el derecho inmediato de los estudiantes a estudiar sin traba alguna, amplía su exigencia propugnando una extensión general de la cultura. Eso es cultura de masas. Y eso desborda los límites de la Reforma. Eso es ya la revolución democrática, el cambio social que traiga la manumisión nacional del país y la manumisión material de las masas.

Nosotros queremos eso. Queremos defender la cultura. Pero queremos hacerla patrimonio de todo el pueblo, dándole una sólida base económica. Ni nos ilusionamos, ni atropellamos tampoco contra molinos de viento. Sabemos que nos espera algo más que una querella de claustros. Y la afrontamos con la segura tranquilidad de ir laborando el futuro argentino.

■

Estamos en lo mismo.

Pero no se han perdido las energías gastadas.

El estudiante de 1936, advenido en una castigada realidad económica y política, se ha elevado por sobre muchas miras de sus camaradas de 1918.

La Reforma perdura por su pasado de combate y sobremanente afirmación de libertad democrática. Su pasado es su presente, depurado ahora de algunas ilusiones ideológicas que limitaron el vuelo inicial.

Si los estudiantes argentinos aprenden la lección, si hacen de la Reforma un instrumento de pelea en la liberación de nuestra tierra, no se habrán perdido los esfuerzos desparramados en dieciocho años.

(Cárcel, Junio de 1936.

CONSIGNAS: POR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS · POR EL DESARME Y DISOLUCION DE LAS LEGIONES · POR LA PAZ · POR EL FRENTE COMUN · CONTRA EL ANTISEMITISMO · CONTRA EL IMPERIALISMO · CONTRA EL FEUDALISMO ECONOMICO · CONTRA LOS MONOPOLIOS

# LA CONFERENCIA PANAMERICANA DE LA PAZ

## ES UNA MANIOBRA DEL IMPERIALISMO YANKEE

por LIBORIO JUSTO

EN en el Nº. 8 de FLECHA tuve oportunidad de estudiar el significado de la nueva política exterior norteamericana denominada por Roosevelt política de "buen vecino". Posteriormente, siguiendo los lineamientos de la misma, y con gran despliegue de publicidad, el presidente yanqui lanzó personalmente su invitación para realizar una Conferencia Panamericana de Paz a celebrarse el año actual en Buenos Aires. El propósito fué señalado vagamente en líricos anhelos pacifistas. El programa habría de determinarse posteriormente a la aceptación general de todos los gobiernos invitados.

Frente a tal insinuación se fueron recibiendo en Washington, una detrás de otra, las respuestas favorables de los países latinoamericanos. Como dóciles corderos todos estaban dispuestos a seguir el camino que les indicaba su pastor y a reunirse en el redil que éste les prepara en Buenos Aires donde balarán al unísono de acuerdo con sus órdenes.

Desde luego para convocar esta reunión ha debido haber de parte de los Estados Unidos varios motivos y por cierto importantes. ¿Cuáles son esos motivos? ¿Qué pretenden los Estados Unidos con la futura Conferencia de Buenos Aires? ¿Se proponen realmente tratar de preservar la paz en el continente? Estas y muchas otras preguntas hay que formularse, y como es fácil comprender que el imperialismo no da "puntada sin nudo", y que las líricas intenciones de preservar la paz siempre esconden, entre gobiernos capitalistas, propósitos de represión y de guerra, tomemos

la hermosa paloma que nos envía el primer mandatario yanqui para diseccarla con el escalpejo de un análisis antiimperialista.

**LA HEGEMONIA NORTEAMERICANA—**

El resultado nos pone frente a muchas de las verdaderas causas y propósitos de la proyectada conferencia, tal como los confesaría el mismo Roosevelt si fuera capaz de revelar su pensamiento. Ellos son:

a) Consolidar la hegemonía norteamericana sobre la América Latina. De acuerdo con la doctrina Monroe y el espíritu del Panamericanismo, lo que ellos llaman el Hemisferio Occidental, es considerado en los Estados Unidos como un protectorado yanqui y una esfera de influencia exclusiva para la inversión de sus capitales y la colocación de sus mercaderías. La Liga de Naciones Americanas que se pretende establecer, no es más que la materialización definitiva de este propósito. El Japón, imitando a los Estados Unidos, ha proclamado su Doctrina Monroe asiática, es decir, su derecho exclusivo a explotar la China y ya habla también de fundar una Liga de Naciones Asiáticas, que agrupe a todas las las que se encuentran bajo su influencia en ese continente.

**INGLATERRA v. ESTADOS UNIDOS—**

b) Luchar contra su rival el imperialismo inglés, para lo cual se ha elegido como sede de la Conferencia el corazón mismo de la zona de influencia británica: Buenos Aires. Esta circunstancia explica también porqué habai tanto interés en Washington por la respuesta favorable argentina y por qué esta respuesta fué la única que puso algunas objeciones a la invitación yanqui, no reconociendo el fundamento real a estas reuniones basadas únicamente en circunstancias geográficas. Otro aspecto de esta lucha se revela en el sucesivo retiro de varias repúblicas latinoamericanas de la Liga de las Naciones de Ginebra, colocada bajo la influencia inglesa, y su propósito de integrar la que se proyecta en América.

**EL PELIGRO JAPONES—**

c) Regimentar a los países de su protectorado latinoamericano en vistas a la futura guerra con el Japón. El choque entre el imperialismo yanqui y el japonés es inevitable y será la culminación de la segunda guerra mundial, que ha de estallar tarde o temprano. Con tal perspectiva, los Estados Unidos han iniciado en nuestros países una campaña paar predisponerlos a su favor en la oportunidad de tal acontecimiento. Con ese propósito en la ley de neutralidad sancionada en Washington en el año actual, se excluye a los países latinoamericanos del embargo de armas en caso de que estén en guerra con alguna potencia extracontinental. ¿Con qué país extracontinental puede estar en guerra la América Latina? En realidad la única guerra que puede tener es con los propios Estados Unidos para liberarse de la influencia exclusiva de su imperialismo.

**REPRESION PARA LOS OBREROS—**

d) Concertar medios para encarar y aplastar los sucesivos levantamientos obreros y la propagación del espíritu revolucionario y antiimperialista en la América Latina, lo que pone en peligro las inversiones yanquis en nuestros países y la tranquila y segura obtención de sus correspondientes intereses. No es una casualidad que la invitación para esta conferencia de "paz" haya venido a coincidir con el levantamiento del Brasil, la gran huelga de Chile y los sucesos del Paraguay. ¿Por qué no se hizo antes, por ejemplo cuando nuestros vecinos del norte se estaban debatiendo en el Chaco para servir los designios de los capitalistas extranjeros? La próxima Conferencia Panamericana de Paz (capitalista), va a servir, en ese sentido, para dar forma y consolidar la alianza continental antimarxista de los gobiernos reaccionarios de que tanto se habló en oportunidad de aquellos acontecimientos, que revelaban signos evidentes del despertar del continente.

**LAS OBLIGACIONES DEL MOMENTO—**

Es frente a esta confabulación imperialista que las masas sudamericanas deben reaccionar e ir hacia una verdadera conferencia de paz y liberación, para unir sus esfuerzos en una acción conjunta hacia la formación de un gran frente continental revolucionario y antiimperialista. Sólo las masas pueden mantener una verdadera paz en el continente. En ese sentido la conferencia convocada por Roosevelt es la más protesca farsa. ¿Cómo es posible que el imperialismo tenga intención de preservar la paz cuando su propio interés reside en alterarla?

Por eso la consigna de las masas revolucionarias sudamericanas deben ser la de enviar representantes a alguna ciudad del continente, (¿por qué no a Córdoba?) para celebrar una contraconferencia y concertar una acción unida:

¡Contra los imperialismos, ya sea inglés, yanqui ó japonés!

¡Contra la reacción y el fascismo!

¡Por la formación de un gran Frente Revolucionario Antiimperialista!

¡Por la liberación económica continental!

¡Por la futura Unión de Repúblicas Socialistas de la América del Sud!

Los de arriba....

## ¿CANCILLERIAS BELIGERANTES?

por JAIME SANCHEZ ANDRADE

LA diplomacia de América, aquel cuerpo criollo de chisteras verdeantes que siempre fué fiel, y cumplido servidor del imperialismo, va a ofrecernos un nuevo "espectáculo" sobre el conocido tablero del "patriotismo" y valiéndose, ahora, de argucias protocolarias que son deshilvanadas de los sucios y empolvados Tratados Limítrofes.

Terminada la vieja apelación de la España Monárquica, de aquellas Cortes donde se llevaban todas las disputas y rencillas de América, hoy acuden las cancillerías beligerantes a la Casa Blanca de Washington, como que el drama estaba preparado, como que el señor Franklin Delano Roosevelt había invitado a las Naciones rediles a una Conferencia Hispanoamericana, como que el mismo señor Roosevelt había enviado a una escuadra de aviones a que se pasearan en aguas y cielos ecuatorianos. Acaso es preferible para los muñidores de la guerra, para estos nuevos Fenicios de América, ligar sus intereses patrioteros al caudillaje económico de las grandes potencias imperialistas que han monopolizado la riqueza agraria y minera de la tierra americana y hasta la ingenuidad de su población indígena y mestiza.

El drama está por comenzar: la política de penetración ha bloqueado todos los frentes económicos. Los "truts", las compañías, los empréstitos, los tutelajes y maridajes... han desecamisado al pueblo americano y le han puesto una montaña de deudas de las cuales nunca podrá librarse dentro del sistema democrático de sus Gobiernos. Y, por otra parte, el fraile, el clérigo capón y corrompido, ha logrado humillar al indio y corromper al mestizo dándole a beber una religión de servilismo, donde es necesario mostrar la otra mejilla, si le han pegado en la una, para que, después de esta vida... Dios le recompense en la otra. Ambos factores, económico y espiritual, se amalgamaron para que la otra sea perfecta. Pero hay un interrogante entre todas estas farsas.

* * *

Si, para las Cancillerías Beligerantes que sean los tenedores de bonos y los banqueros más descarados de Norteamérica o los más torpes Japoneses del lejano Oriente quienes vengan a dirimir seculares pleitos de límites. Que vengan ellos... ellos que están acostumbrados a conquistar mercados, aduanas y hasta nuestras tierras ya sea gracias al oro judaico o gracias al plomo fratricida. Que de esta nueva controversia saquen el uno por mil esos "bandidos internacionales".

Fórmulas bastante originales sacan a exhibir estas cancillerías beligerantes, estos señores patriotas y nobles que quieren hacer de cada indio un Bolívar o cuando menos un Abdón Calderón, sin saber que cada indio, cada obrero y cada soldado y campesino no serán más que escoria de cañones y pasto de enfermedades. "Los de arriba...", para así llamarles, han perdido toda noción de vergüenza. La hartura del Poder los ha conducido por su auténtica línea: senilidad espiritual en un raro complejo de histerismo judaico; "los de arriba..." son ya los estafadores de la unidad racial de indoamérica. Sometidos al capricho del imperialismo y escudados bajo la farsa moral de doctrinas desacertadas, como la de Monroe, entregan los destinos económicos de nuestros pueblos en manos del más encarnizado enemigo. Taimados gobernantes y militarzotes han sido, en América, quienes abrieron brecha de miseria y explotación en la historia de nuestros pueblos. Taimados gobernantes y militarzotes sin importancia han sido, en toda época, quienes han eliminado con el plomo a hombres que, como el guerrillero Sandino en Nicaragua, se enfrentaron a la emboscada de las garras yanquis. Fué precisamente, el general Somoza el asesino del rebelde nicaragüense que cambió su sangre con el más vergonzoso tutelaje que soporta uno de los países de Centro América. Y después... todos los verdugos de la unidad racial de Indoamérica están satisfechos. Y después... tienen más aún la "sanfasons" de llamar a defender la Patria al rebaño doblegado y torpemente sumiso.

"¿Qué entenderán por lealtad, por noble ambición, por lo que suele llamarse pundonor, estos servidores, estos lacayos despreciables del imperialismo?".

Es que los gobiernos de aquí, los cónclaves de latifundistas, vagos de profesión o militares y clérigos, están dizqué defendiendo su autopotestad política, lírica y religiosa, esa potestad aparente y ruinosa, y nada les importa la tragedia económica de los siervos. Después... ¿como llamarlos a éstos, a estos vulgares verdugos, conductores de Soberanía Nacional y guardianes de la moral pública?

* * *

Si los indios son menos que una piara de cerdos; si los "cholos" o mestizos apenas sirven para esbirros, aduladores, mayorales o capataces; si los trabajadores de la ciudad están demás... con éllos o sin éllos se triunfa en las urnas electorales y ¡eso es lo importante! y si por fin, los intelectuales, aquella casta de verificadores y muñidores de novelas, cuando no son serviles y babosos, constituyen "minoría borracha de entusiasmos" a la que se convierte con granjerías, empleos, prebendas, becas, secretariados o, sin son reacios, se los elimina fácilmente reduciéndoles en una prisión o deportándolos o matándolos.

En discursos de parlamentos, en artículos de diarios venales y hasta en paraninfos de universidades se habla y se ha hablado siempre de la "política de buen vecino". Prueba de aquella farándula y de que el "buen veeino" es un enviado de Dios... es la llamada a la Conferencia de Paz por el excelente Mr. Roosevelt. Es momento de que los pueblos de Indoamérica, estas masas hambrientas y desnudas, tengan paz para que reinen los tiranos. Porque así le conviene al "buen veeino". Para que, entonces, invadan nuestra política interna los Sumner Wells. Sí, que haya una paz sin manifestaciones de protesta; porque al imperialismo, por ejemplo, le conviene violar el tratado Bunnau-Varilla que establece la desmilitarización del Canal de Panamá para hacer allí precisamente, una red de fortificaciones para una futura Guerra del Pacífico. Esa paz les conviene a los bandidos rubios para hacer política de dogal construyendo carreteras interamericanas al través de repubiquetas en las que reinan maromeros y saltibamquis. Ellos quieren la paz de los muertos del Caribe al Cabo de Hornos, para ahogar los gritos de revolación con el estampido de ametralladoras automáticas.

* * *

La cuestión fundamental e incontrovertible es domesticar a los pueblos, a esa masa grande, para que vaya a matar a otros pueblos o a otra masa grande... que vive mil o dos mil kilómetros más allá, con sus mismas costumbres, con su misma tradición, con sus mismos vicios y virtudes. Pero ¡que va...! ¡Hay que defender unas líneas divisorias que nos legó la espada de Sucre en Tacquí y las doctrinas del gran Simón Bolívar en su gran serenidad de espíritu!

Ahora, volviendo al caso presente de mi país, el Ecuador necesita poner PUNTO FINAL a la invasión del vecino, se ha dicho aquí, se ha repetido en Boletines y Llamamientos a la Ciudadanía paupérrima. Y las mismas palabras, estoy seguro, ha dicho allá el tirano Benavidez y ha repetido su cohorte de imbéciles de levita. ¡Qué bella paradoja! Los indios de América, esos seres anónimos y desgraciados, invadiendo tierras ajenas, tierras que un tiempo fueron del Inkario; mientras que los rubios de allá... de Yanquilandia nos han estado invadiendo desde hacen muchos años, nos han estado conquistando y aprovechándose de la ingenuidad de nuestros pueblos y de la demencia de nuestros gobernantes. Es demasiado pueril esta invasión de "casa adentro"... Y ésto se debe al gran error de nuestros mismos pueblos, de nuestros mismos conductores, que no moldearon su personalidad, no hicieron su frente común para evadir esta nueva etapa de invasión a la inversa.

Es muy natural para ellos, para las Cancillerías Beligerantes, que ahora se unan los desgraciados, los que en la vida pública no tuvieron ni siquiera derechos ciudadanos, para que vayan a pelear por algo más que una triste quimera, por un límite que ni las mismas pomposas Juntas Consultivas saben donde existe ni por qué existe ni de qué se trata.

* * *

Grandes deudas pesan sobre casi todos los pueblos de Indoamérica y es, entonces, muy natural que el deudor quiere tener supervigilancia de sus intereses. Es muy humano (?) que el prestamista ponga en circulación la sangre de los hambrientos proletarios para, así, algún día no lejano, circunvalar el continente de América con el Dólar que significa látigo, concertaje y explotación.

Momentos son éstos para suscitar conflictos armados y Conferencias de Paz. Porque las diversas organizaciones revolucionarias como los Congresos Socialistas de Chile, Ecuador, Panamá y Costa Rica resolvieron ya crear la INTERNACIONAL SOCIALISTA HISPANOAMERICANA. Tenían, pues, que distraer la atención pública en guerras suicidas y en parlamentos de mala fe para el logro de sus fines perversos y canallas. "Pero la idea de la Internacional Hispanoamericana — dice el líder c., Antonio Pacheco Padró en carta dirigida al c., Vicente Sáenz, secretario general del P. S. Costarricence — de todos modos, está latente, y cada día se hace sentir con mayor fuerza. Se nos sugiere que sean invitados al movimiento de unificación todos los grupos y lista y sincera en este Continente, divorciada de utopías y "snobismos", es, sin duda la que está llavando a cabo el aprismo".

Pese a los intereses del imperialismo y a la fobia mortal del criollismo obsecado y truhán y tunante, se llevará a cabo la organización de la Internacional Socialista. Esto será la salvación de pueblos que tienen comunes derechos y comunes aspiraciones.

¿Por qué la oposición de Washington a la formación de este FRENTE UNICO? Porque, simplemente, sabe que nosotros descubriremos la farsa de todas sus doctrinas, nosotros tendremos que echar abajo el sentimentalismo añejo del viejito Monroe así como las normas políticas-internacionales de los Tratados Calvo, Drago, Estrada y más esperpentos.

¿Habrá entre bastidores algún espíritu directo, alguna mano que convierte a Roosevelt, por ejemplo, en vil instrumento de sus ambiciones? Si, allí están la Standard Oil, la Fruit Companys y cien más. Allí están los indios rubios...

Volviendo a la condición de nuestra nacionalidades, diremos: en tiempos de nuestra terrible paz democrática, allí si el indio y el mestizo fueron menos que antes... se llegó a despojarles hasta de sus mentalidades. Cuando fué preciso y hasta sin serlo, se los abaleó en calles, campos y plazas invocando el espíritu de una moralidad pública. ¿Y ahora...! Ahora, el indio, el mestizo y el montuvio son o, por lo menos, deben serlo "patriotas", no deben desmentir las Glorias de un Bolívar, de un Sucre, de un La Mar, que cantaron poetas homéricos como un José Joaquín Olmedo o un Nuno Pompilio Llona.

En la vida social de esa terrible paz democrática, purulenta y criminal, el indio, el montuvio y el mestizo fueron materias primas de explotación, cera maleable del Señor del Político y del Cura.

En esa terrible paz democrática, decimos, el Señor le robó sus tierras y le incendió sus sembríos, le quitó sus aguas y se llevó hasta sus hijos: el Político hizo de éllos instrumentos fáciles de "popularidad", les hizo desfilar, rotosos y hambrientos, por calles y plazas, vendiendo su propia conciencia, en gritos estentoreos de ¡vivas! autómatas y cursis y, por fin, al Cura le tocó la parte espiritual, la espiritual de donde debe trasquilar lo económico. El Cura se alió con el cantinero y en vez de conquistarse una alma para el cielo, como éllos predican, conquistó un degenerado para el alcoholismo y un sumiso para sus intereses. El indio es el mejor cliente del fraile; porque le da sus ahorros tirándoles en priostazgos y le da sus hijas y sus mujeres tirándolas, también, en los Conventos y Curatos. Allí reposa la paz espiritual de esos señores que "hacen el bien a paladas..."

* * *

Sangre exige la sed voraz del rubio imperialista. Porque él sabe que con sangre se extrae petróleo, oro, hierro, bulla. La sangre del indio, del montuvio y del mestizo es el mejor abono para la cosecha del buen vecino, para el éxito financiero del trust del monopolio, de Wall Street, partidos apristas latinoamericanos, en lo que de lleno estamos conformes: porque si hay alguna lucha real y para quienes se opongan a estos designios, para quienes lancen su grito de protesta, la guillotina. O que lo diga el autor de **"La Tragedia del Altiplano"**, el enorme Tristán Marof que va a ser fusilado por las fuerzas del viejito presidente de Bolivia.

Política de "entreguismo" están haciendo las Cancillerías Beligerantes, atando los derechos de Indoamérica para dárselo el nudo gordiano al mejor postor, sea al viejo zorro de Norteamérica o sea al kidino Japonés. Y de ésto se hacen los ignorantes, los místicos y desaprensivos caciques de América, Presidentes y Dictadores, Generales y Canónigos, Doctores y Sabios, todos, todos... saben que el pueblo va al precipicio envuelto, si, en la malla diplomática y anestesiado por el claroformo de un patriotismo servil y deslavado. Pero, del precipicio, de las entrañas de la guerra, saltará mañana la veta del petróleo o la mazorca de oro...

¡Así lo quiere el Imperialismo!

## EL RETRATO DE TOÑO, SU ESTETICA

por PABLO ROJAS PAZ

**Un dibujante debe ser un monstruo; si señor, debe ser un monstruo. Una ley de la naturaleza permite a los dibujantes tener apariencias inhumanas. Los dibujantes imponen terror por lo que hacen con sus obras.**

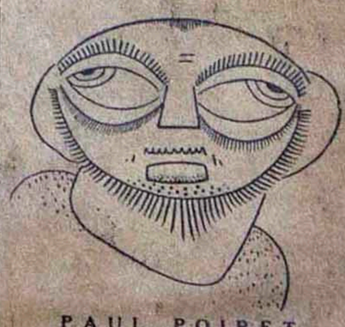
JAMES JOYCE

Nos atemoriza la idea de que el mundo pudiera ser como ellos lo conciben. Todo señor de la línea crea un mundo para él. Imagina a una persona de tal modo; y no hay poder humano que lo convenza de lo contrario. Y al final la persona termina pareciéndose a su retrato. Por que éste es el gran milagro de los dibujantes, las cosas y las personas hacen esfuerzos formidables por adecuarse a la forma en que han sido dibujadas. La historia es según les haya parecido a los dibujantes de la época. Napoleón es, no como fué, precisamente, sino como lo han visto los dibujantes cuyos trabajos Emil Ludwig ha tenido la paciencia de coleccionar. Dante ha cantado un mundo que ha necesitado el certificado de realidad de Gustavo Doré, que vino y dijo: "Doy fe de que el mundo dantesco es así".

Cuenta Henoch en su libro de magia, cómo tuvo origen un viaje de turismo que hacia la tierra hizo un escuadrón de ángeles. Uno de ellos había descendido a la tierra y volvió al cielo a contar lo maravillosas que eran las mujeres de los hombres. Se entusiasmaron tanto con las descripciones que el ángel afortunado hiciera, que persuadieron a Samyaca, su jefe, que debería dejarlos hacer un viaje. Los ángeles llegaron a la tierra y se enamoraron de las mujeres y después no quisieron irse nunca más al paraíso. Mientras vivieron junto a las mujeres, los ángeles les enseñaron muchos secretos del espíritu; les explicaron los misterios de la ciencia y del arte, porque entre los ángeles había uno de ellos que era sabio, el otro poeta, uno arquitecto, el otro navegante, otro médico, otro físico, el más callado astrónomo y el más sonriente dibujantes. Y los muchachos que nacieron de los ángeles y las mujeres fueron seres excepcionales porque en su sangre estaba disuelto el azul del paraíso. Por eso los andaluces, que saben mucho de estas cosas, cuando una persona es simpática dicen que tiene angel. Queda demostrado pues, que Toño es descendiente directo de un ángel y una mujer.

Si yo fuera dibujante haría un Toño Salazar muy dentro de ciertos canones. Haría un Toño con alas de ángeles y mirando a la platina de un microscopio en donde hay un hombre pequeñísimo, la célula de un hombre; por que Toño no dibuja la personalidad de un hombre, sino la célula de esa personalidad. No dibuja a Shaw, a Lumilda Pitoeff, a Keyserling, Unamuno, sino la célula de la personalidad de los mismos. Además yo le pondría en el flanco izquierdo la espada de la inocencia, como dice Heliodoro Valle. Maeterlink que sabe mucho de secretos espirituales y de la histología del alma, le tenía un miedo terrible a Toño; le huía, no quería que de modo alguno le tomase su caricatura. Hay que leer la carta desesperada que el autor del **Tesoro de los Humildes**, le escribe a Ventura García Calderón pidiéndole por favor que interceda ante Toño para que desista de su empresa.

Alfonso Reyes, hablando de Salazar, le llama "Pastor de cabelleras de ángeles". Esta frase bella e inesperada simboliza y concreta toda la biografía de Toño. Me place comprobar que su infancia tiene muchos puntos de contacto con la mía. Cuando se aproximaban las festividades religiosas, Toño cuidaba de que los pájaros no hicieran de las suyas en las cabelleras recién engomadas, que iban a ser colocadas en las cabezas de los santos, y que colocaban en el jardín de la casa de sus tías para que se secaran. De vivir entre las imágenes de los santos se me despertó ese exceso de realismo. En mi casa, el cuarto donde yó vivía, me dice, estaba lleno de iconos. A los 14 años huyó de San Salvador y se fué a Méjico. En la capital de ese país ayudaba a decir misa y le pagaban dos pesos por cada una. Después entró a dibujar en el Universal Taurino y se amigó del famoso torero Rodolfo Gaona. Hay que ver lo orgulloso que Toño salía de la plaza del brazo del famoso lidiador. Más tarde conoció a Genovevo de la Os, un personaje digno de figurar en esa extraña novela de Valle Inclán, "El Tirano Banderas". Se trataba de un temible general mejicano que conocia a Toño por las carátulas taurinas. Lo encontró una noche y le ordenó que al día siguiente se presentara al ministerio de la Guerra. No sabía mucho Toño acerca del significado de ese llamado; pero se presentó al ministerio. Allí recibió quinientos pesos como retribución a hipotéticos servicios prestados. A esta época se remonta la formación de la técnica plástica. Conoció al Director del Museo Nacional y empezó a dibujar tazas y platos para la reconstrucción de la cerámica nacional; estos modelos, que se dibujaban en el Museo, debían ser luego distribuidos entre los indios. Es el momento documental en punto a su evolución hacia la expresión autóctona del arte incásico. Después de este proceso de asimilación Toño no tendría más nada que aprender. De aquello deriva la estructura de sus dibujos. Como en la técnica de los mayas, en sus obras hay el afán de expresarlo todo en un solo plano. De donde se deduce que Toño es un americano auténtico. Y es así que cuando llega a Europa sorprende a todo el mundo con su expresión tan personal que no tiene nada que ver con la caricatura francesa. Es tal el interés que se origina por el arte de Toño que en 1926, cuando apenas tenía 20 años, se le invitó a formar parte del salón octavo de L'araignée, exposición de caricaturas hechas en contraposición del antiguo salón de humoristas, ya desvencijado, y que no convencía a nadie. Y luego del color de fruta americana, de flores americanas, de suelo, de cielo, de aire, de agua americana que tienen las obras de Toño son las más extraordinarias muestras de su autenticidad americana.



PAUL POIRET

Toño Salazar sabe lo que hace; sus dibujos tienen su ética y su estética. Es lo que podríamos llamar el moralista de la exageración. Cuando se tiene un sentimiento es necesario exagerarlo para poder vivirlo. Cuando se tiene una idea artística es necesario exagerarla para poderla expresar. Cuando se ha creado una doctrina científica es necesario exagerarla para hacerla triunfar. Todo en la vida, lo más auténtico, lo más genuino de la vida es exageración. Pero hay que tener el talento suficiente para saber cuando el arte es exageración simplemente y cuando es intensa expresión. Una equivocada orientación de la caricatura la había llevado hacia lo simplemente grotesco; Toño la hace regresar por el camino de la plástica.

Dibujar es pensar el mundo; es pensarlo con sus líneas más puras; es razonarlo en su esquema total, en su espectro de radiografía. Solamente los filósofos o los dibujantes son capaces de pensar de ese modo; penetrantes para llegar al hierro de las cosas, como los rayos X. Y Toño ha mirado bajo el agua, tras el cielo, bajo de la tierra, a través de los corazones y los cerebros. Y ha creado una flora y una fauna especial para sus dibujos. Y sus temas ambulan por ellas con una trasparencia de pescado en un acuarium. Y así sus cuadros tienen algo de presencia marina y de caliente madurez del trópico.

Dibujos de TOÑO SALAZAR

GENERAL ELECTRIC

TODA ONDA 1936

MODELO K 64 D 6V

La marca de fama mundial, tenemos todos los modelos para el año 1936.

Receptores construídos totalmente en los Estados Unidos, amplia garantía. Las mejores condiciones a precios bajos.

AGENTES EXCLUSIVOS:

SUAREZ HNOS.

SAN JERONIMO 616 TELEFONO 6528

CREDITOS LIBERALES

CORRALITO

YERBA MATE PURA PARAGUAYA

DISTRIBUIDORES

ELKIN & RUIBAL

CORDOBA

# LA REFORMA

Desenmarañar la intrincada trama en que ha sido sumida la insurrección del 18, por una teorización unilateral, es tarea vana, sino tenemos en cuenta las condiciones objetivas y subjetivas que determinan un acontecimiento histórico. Solo así, podremos obtener en toda su desnudez, lo que la Reforma tiene de magnánimo, y de mezquino.

Los factores que confluyen al triunfo de una causa revolucionaria, son de índole económico y espiritual. El primero acondiciona el segundo; ambos se complementan.

Nuestra historia, que ha venido navegando en medio de un reguero de sangre, sacudida por el vendaval de odios y pasiones, nos muestra elocuentemente, como ha hecho quiebra los procesos revolucionarios por haberse desencontrado estos factores. Mayo fué la instauración de un orden feudal sobre bases democráticas burguesas, a pesar de que sus gestores pensaban reeditar el 89. La juventud recibía las caricias de los acontecimientos que convulsionaban a la vieja Europa, volcó su rebeldía en la vacuidad de la trilogía jacobina. La Reforma Universitaria, colocándola en la realidad actuante, fué la crisis prematura -pues no había llegado a su madurez- de un proceso revolucionario. Por eso no llegó a ser mas que una emoción . . . Profundamente sentida, violentamente vivida.

Intuín una revolución, sin alcanzar a dominar sus proyecciones. No eran intérpretes del medio social en que se desenvolvían; como no lo eran los de Mayo.

La juventud del 18 se confrontaba con una historia mistificada. Su mentalidad pequeño -burguesa se dejó arrebatar por las ilusiones de las libertades democráticas. No pudiendolas conseguir en la órbita estritamente universitaria, se lanzó a dominar el panorama social, no lograndolo herir con sus tenues brochazos. Desorientada, buscó la satisfacción de sus inquietudes en la cultura. Desmoronar añejos métodos, pulverizar, tras vehementes aldabonazos la petrea mentalidad profesoral, fué luego su tarea primaria.

Inglaterra —desde 1922, en que enviara a su primer ministro Canning— solapadamente, con una habilidad, insidiosa, que espanta, logro encubrir el verdadero drama de nuestra historia: los formidables intereses económicos que hacian fluctuar la suerte de la vida institucional y política del país. La Argentina desde los albores de su historia, es víctima del juego desastroso de la penetración y dominación imperialista.

El coloso Yanqui, menos diplomático, aunque mas atrevido que el Reino Unido, despertó con choque de sus intereses, al iluminar nuestra cruda realidad económica, la conciencia nacional. ¡Eramos!, y seguimos siendo una colonia . . . .

Los acontecimientos que se sucedieron al 6 de Septiembre de 1930, se encargaron de encauzar las distintas vertiente políticas, democráticas y revolucionarias, —arrastrando también a la Reforma Universitaria— al caudaloso raudal de la revolución anti-imperialista.

El 18 no pudo ser lo que la realidad clamaba que fuera pues no comprendía la hora que le tocaba actuar, Nosotros la comprendemos, siendo su fiél intérprete. No pretendemos hoy como ayer, determinar en toda su amplitud un proceso revolucionario; reconocemos si, que podemos precipitarlo.

Pero, si bien el estudiantado recibía el influjo del medio ambiente, el profesorado vivía abroquelado en el letargo medioeval. Su situación era fruta del designio de la lacayesca y mendicante oligarquía terrateniente La cultura debía trasuntar la época colonial. Así lo lo comprendió ya Rosas . Para evitar que se convierta en un hervidero de luchas sociales, cercenó el subsidio de la Universidad; durante toda su tiranía la mantuvo en estertores, La Universidad como institución del Estado, no debía asociarse a las corrientes que hacen peligrar su estabilidad. Eso lo comprenden, y lo han comprendido, la mayor parte del profesorado. No lo alcanzaron a comprender sin embargo los alumnos que preparaban la revolución universitaria, a última instancia.

Si bien es cierto que solo un pequeño núcleo de profesores resisten ferreamente la irrupción reformista, en su totalidad, miraba y mira aún, recelosamente este sedicente movimiento revolucionario.

Con solo observar que la Universidad es el vivero de los mas altos exponentes de la defensa de los intereses imperialistas, nos daremos cuenta cabal cual es su verdadero rol, y cual es el nuestro.

Solo nos une a la juventud del 18, el calido y vehemente verbo bacobi-

## de Juan Lazarte

# EN TORNO AL SIGNIFICADO HISTORICO DE LA REFORMA UNIVERSITARIA

CUANTO nos da una verdadera sensación de lo que fué ese movimiento de masas estudiantiles y obreras, que se llamó "La Reforma" ,es la visión de conjunto, no parcial, sí totalitaria y que no toque única y exclusivamente el acontecimiento estudiantil universitario, si también sus antecedentes y consecuencias, vale decir función colectiva y anatomía histórico-social. Así concebida la Reforma tiene una característica distinta y bien clara, no diminutiva ni pequeño burguesa, sino cultural en un sentido vital de reconstrucción societaria e históricamente de incitación a la lucha. Movimiento que corresponde a un estadio económico, social y político y a una fuerza dinámica de voluntad batallera y creación, quiero decir, a la nueva historia de una época colectiva.

Hemos de encontrar por consiguiente en ella el reflejo de pasiones, ideas, intereses de clase, moral y política de la sociedad oligárquica y semicolonial de la misma época. La Reforma sistemáticamente obedece y es hija de un momento social que vive reflejado en su acción, ideología,, táctica, medios y métodos de lucha y comprensión científica. Es así que su estudio histórico significa una honda e integral interpretación de los momentos nacionales e internacionales, dentro del sector de la economía capitalista y sus fenómenos básicos.

Se puede distinguir en estos movimientos, (acentúo el plural, pues no es uno solo aunque haya aparecido cronológicamente en Córdoba, como ensayo sistemático de ordenacion y clasificación dentro de la relatividad de las cosas humanas), tres fuertes corrientes: 1º La liberal; 2º La pedagógica; 3º La social. Tales corrientes no se conciben solas o aisladas, son partes de un todo indivisible, tienen fenómenos comunes y fuerzas activas y generadoras también de la misma procedencia. Las tres pugnan por surgir a la superficie desde lo hondo de la consciencia colectiva, las tres tienen por vehículos los esfuerzos de masas y minorías más o menos numerosas. Ninguna triunfa específicamente. Cerca de veinte años después de su iniciación pública, todavía están en el terreno vital de las posibles realizaciones, porque la Universidad sigue invicta. Claro que también se concibe una interpretación integral del momento en la tercera y parcial limitadísima en las dos primeras.

El estudiantado que fragua en sus movimientos la Reforma, pertenece a una clase media importantísima en el país, que en el orden político maduraba con la asunción del mando por el partido Radical en el año 1916.

Las universidades fueron propiedades de las oligarquías conservadoras, que las hacían funcionar en beneficio de una clase que preparaba en ellas a los futuros gobernantes y alta burocracia del aparato estatal. La clase media había avanzado y representaba en el 18 una mayoría estudiantil. Este aspecto de número, anunciaba ya la superproducción profesional. En líneas generales en el país desde entonces comienza sino en hecho, el pensamiento de dificultar el estudio a dicha clase y limitar el privilegio de la cultura universitaria a las clases "dirigentes".

La tendencia liberal de la Reforma, alimentada por la tradición democrática, coincide, en su parte negativa, con las otras, pero su contenido es puramente circunstancial y su empuje máximo es percibido en la lucha anticlerical. La emoción de los primeros tiempos de la Reforma se siente contra la Iglesia que domina como es lógico la Universidad. Las manifestaciones y mitines de Córdoba se adornaban con canciones y gritos pintorescos que terminaban con: "abajo los frailes", "curas no", a los cuales respondían las fuerzas contrarias con: "curas sí", "viva Cristo rey"...

La corriente general tuvo su valor, inofensivo por otra parte, como manifestación colectiva de propaganda; con ella o no, la Universidad quedaba intacta y la Reforma se caricaturizaba con los líderes liberales, que terminaron casándose por la iglesia con obispo y todo... con la notable invención, que la religión era un asunto privado...

La corriente pedagógica pretendió reducir la Reforma, a una reforma de los Estatutos. Contó con serios adeptos. Lo mismo en Buenos Aires que en La Plata se empezaron a fabricar estatutos, se los aplicaron, cambiaron y recambiaron según el ministro, la autoridad presidencial o el interventor. La Universidad quedó como antes o peor, porque los reaccionarios se encontraron que haciendo sus estatutos podían dominar dentro de las formas legales. Resultó que tales cambios entregaron definitivamente la Universidad a conservadores y latifundistas.

Al contemplar la evolución y acción de estas dos corrientes percibimos como fueron incapaces para cambiar la naturaleza clasista, privilegiada y reaccionaria de la Universidad argentina. En el sentido de estas corrientes todos los que se llamaron reformistas, es decir, los que creyeron que el contenido de la Reforma era liberal o pedagógico fueron francamente reaccionarios y tenían perfecta razón en llamarse reformistas; así se reconocieron públicamente Nazar Anchorea, Cástex, etc.

La dirección Social que es la corriente verdaderamente revolucionaria de la Reforma estuvo propugnada por una minoría que planteó el problema de la Universidad como un acuestión social y por consiguiente, de lucha integral por una reforma o cambio fundamental del régimen institucional. Para ella la universidad no era un problema aislado que pudiera resolverse definitivamente al margen de la vida y evolución colectiva. Unió a estudiantes y obreros en un solo frente y propició la acción revolucionaria de masas y pensamiento como condición previa de un cambio en los aspectos culturales del país que llegara a las más profundas capas de proletarios y campesinos, lo cual significaba una verdadera transformación de la universidad en Escuelas técnicas y una extensión totalitaria de la instrucción superior, que sólo era posible con una nueva base económica fundamental: la economía socializada.

La corriente social que une proletarios y estudiantes, siguió hasta nuestros días los rítmos y sinsabores de la lucha general revolucionaria del país y mundial, siendo cada vez más importante, confundiéndose con el movimiento renovador colectivo que se opone al imperialismo, guerra y fascismo en indoamérica.

La Reforma en su gran sentido social subsiste como un movimiento estudiantil conectado con los movimientos proletarios. Más como efecto que como causa, pero siempre importante por sus fuerzas de lucha juvenil, por ser escuela de capacitación en la labor heróica de la transformación de un mundo y finalmente por trabajar en la dirección de hacer a los hombres y jóvenes, más cultos y buenos. Hoy concretamente se levanta como oposición al fascismo, que avanza en la captación de la juventud de clase media, que estudia en las universidades; se proyecta como símbolo de lucha, bandera en torno a la cual batallan en su sector la más alta consciencia estudiantil y cultural de las juventudes de hispanoamérica que tienen la responsabilidad histórica y trágica de su tiempo.

# LA REFORMA UNIVERSITARIA DE AYER Y DE HOY

por JULIO V. GONZALEZ

Versión taquigráfica del discurso de **Julio V. González**, improvisado en la asamblea de estudiantes de Ciencias Económicas de Buenos Aires, celebrada por Acción Universitaria, el 14 de Mayo ppdo.

Jóvenes estudiantes:

No he de ocultarles el íntimo regocijo con que asisto a esta juvenil asamblea y en este regocijo íntimo confieso que va un poco de vanidad. Esto es en gran parte obra mía. No hablo en primera persona para exaltarme. Sería pueril. Pero sí lo hago como representativo de una generación que fué la que creó este espíritu que hoy admiro en la Universidad. Lo que ahora contemplo, y cuya importancia ustedes mismos no alcanzan a percibir, fué llamado cuando apuntó, allá en 1918, demagogia, anarquía, indisciplina, disolución.

Cuando en 1918 nosotros, estudiantes de Universidad, abrimos sus puertas cerradas por tanto tiempo a la vida exterior y dejamos a un lado el tablero de ajedrez o la preocupación del próximo pic-nic, para interesarnos en las cosas que pasaban dentro de la Universidad, empezamos a trabajar y elaborar este espíritu que hoy contemplo con admiración. Sin embargo, esta bella realidad de hoy, tangible porque la veo y la palpo, sombró el terror, llevó el pavor y la consternación a los hombres que se habían apoderado de la Universidad desde mucho tiempo atrás y la mantenían enclaustrada, enquistada para su provecho personal.

La Universidad era una especie de feudo del cual se beneficiaba sólo un reducido número de familias, que habían acaparado puestos y cátedras. No hubiera significado eso tanto, con significar mucho, si no fuera que con ello iba implícito un espíritu retrógrado, ultra conservador, quietista, anquilosante. En Córdoba se estudiaba todavía en los viejos libros de los tiempos de Vélez Sárfield. En Buenos Aires misma se estaba todavía con los viejos cánones en cada ciencia de cada Facultad y, sobre todo, no había dentro de ninguna de ellas el rumor de vida cívica que hoy se advierte, animándola con su presencia y agitación ideológica.

Había entonces que sacar a la luz lo que estaba allí dentro encerrado, enmohecido. Fué cuando la generación de 1918, a la que me honro en pertenecer, salió a la calle y proclamó lo que llamara la Reforma Universitaria.

Pero la Universidad en este país, jóvenes amigos, no es más que la expresión del sistema social y político que prima en él. Sobre todo, esta de Buenos Aires, fué siempre, desde su fundación, una incubadora de lo que se llamaba la "élite" gobernante. Dentro de ella se formaban los hombres que habrían de constituir después la clase dirigente. De ella salieron todos los hombres que formaron la generación del 80 y que gobernaron al país hasta que el advenimiento popular de 1916 los separó del gobierno y los mandó al ostracismo.

Si la Universidad era una especie de matriz de dirigentes del país, todo lo que sucedía dentro de ella, en su espíritu, en la orientación de sus estudios, en las características morales, no podía ser más que el reflejo del espíritu, de las tendencias y del estado moral, intelectual y político del país.

La Universidad ha sido siempre una suerte de registrador del ambiente social y político en que actúa. Luego, si nosotros teníamos que ir contra la Universidad, forzosa e implícitamente, íriamos contra todo un sistema imperante más allá de las casas de estudio. No lo buscamos. Con él dimos porque al salir a enfrentar una realidad, esa realidad nos dijo que si nuestro movimiento iba a reformar la Universidad, iría también, aunque no lo quisiera, contra todo el medio y complejo económico social en que aquélla vivía.

Esto que digo no es una mera elucubración, no es una especulación filosófica. Es una extracción auténtica de la realidad que nosotros vivimos en 1918 y de la cual resultó este magno movimiento de la Reforma. ¿Se explican ustedes en otra forma que su manifiesto de iniciación que lanzaron los muchachos de Córdoba, fuera dirigido "a los hombres libres de América"? ¿Era posible —si se trataba de plantear una cuestión puramente pedagógica o universitaria — que jóvenes que querían agitar el ambiente, apelasen a los hombres libres de todo un Continente? ¿Era acaso un disparate, una falta de noción de la realidad, un exceso juvenil?

Nada de eso. Nosotros, intérpretes —en gran parte sin saberlo— de un momento histórico, estábamos yendo hacia donde nosotros mismos no lo imaginábamos. Si se trataba de una cuestión puramente universitaria, se habría dicho acaso, como se dijo en aquel manifiesto: "si en nombre del orden se nos quiere seguir burlando y embruteciendo, nosotros proclamamos bien alto el derecho sagrado a la insurrección". ¿Se puede hablar en ese tono e inspiración de proclama revolucionaria porque sí? No; era porque nosotros respondíamos a un momento verdaderamente histórico.

El país y el mundo entero asistía a una de las crisis más profundas que haya sufrido y de la cual aún no hemos salido. La guerra europea, la revolución rusa — con los fenómenos que luego vinieron relacionados con estos hechos fundamentales — y en la Argentina, el advenimiento de un partido auténticamente popular al gobierno, fueron tres factores, tres elementos que concurrieron a crear un clima moral para que pudiera hacer un movimiento con verdadera categoría histórica, como es éste de la Reforma Universitaria.

Y salimos a la calle. No nos contentamos en Córdoba con arrojar por las ventanas los cuadros de los frailes fundadores de la Universidad, con derribar la estatua de García con asaltar el edificio apoderándonos de él para realizar un acto simbólico en el sentido de una afirmación de predominio. En las calles y en los mitines encontramos que todos los sectores sociales venían hacia nosotros y que nosotros instintivamente los buscábamos.

Y advertimos inmediatamente que el "orden público" estaba en contra nuestra. Se nos sableaba en las calles. Eramos encarcelados. Se nos denigraba, befaba, anatematizaba por la Iglesia, por las autoridades constituídas, por los círculos conservadores, por todo el sistema político - social que íbamos a destruir. Entonces, los jóvenes reformistas del 18 tuvimos que cerrar filas con todos los grupos sociales que eran objeto de la misma persecución por parte del orden público. Así sellamos pacto de solidaridad con ellas, fuera de la Universdad.

No vengo a hacer insinuaciones de carácter político. Trato este asunto con la misma altura de imparcialidad con que lo he hecho desde mis libros, no obstante que, como buen ciudadano, tenga yo mi definición política. Hablo de la Reforma como de un hecho social. La tomo como lo que es, para lo cual pueden ustedes informarse en la serie de documentos publicados por la Federación Universitaria Argentina y en los insertos en mis libros sobre la materia. Allí encontrarán manifiestos a granel adhiriendo a las fechas y a los movimientos de carácter obrero y social.

Yo, como presidente de la Federación Universitaria Argentina, he ido a Mendoza en 1919 a prestar apoyo, con delegaciones de todas las federaciones universitarias de la República, a una gran campaña de los Maestros Unidos de Mendoza contra las autoridades provinciales. Y esa campaña se hizo en unión con la Federación Obrera Provincial. Llegaba el 1º de Mayo; se producía la Semana de Enero, se verificaba la Gran Colecta Nacional y siempre la Federación Universitaria Argentina era la primera en lanzar su manifiesto, en expresar su adhesión o su repudio, en dar la interpretación del acontecimiento. ¿Cuándo antes los estudiantes se habrían creído autorizados, se habrían atrevido, a título de universitarios y bajo la bandera de un movimiento de reforma universitaria, a interpretar movimientos sociales? Es que la Reforma a fuerza de marchar y, sobre todo, porque iba en contra de un estado social y político cuya expresión era la Universidad, había llegado a identificarse con todos esos otros movimientos.

Ensayando una síntesis les diré que la Reforma Universitaria es parte de una reforma social. No se podría especificar si es de uno u otro de los dogmas que pretenden sistematizar las reformas sociales, pero sí que tiene una significación social.

Dentro de esta interpretación, que es la auténtica, algunos principios podrían orientar a ustedes. Nuestro movimiento nació al grito de: 'Dogmas, no! Frailes, no! Abajo la Corda!" Luego, ningún reformista de entonces ni de ahora, si pretende serlo de veras, puede ser clerical, porque a la Reforma Universitaria la hemos creado, impuesto y difundido por todo el Continente, sobre la base de la proclamación de este principio de anticlericalismo, de antidogmatismo. En consecuencia, repito, no puede haber un estudiante reformista que sea al mismo tiempo clerical.

En otro aspecto, la Reforma Universitaria se inició luchando contra el privilegio en todas sus formas. Luego, no podrá ser reformista ningún estudiante que sostenga cualquier clase de privilegio.

La Reforma Universitaria, en tercer término, proclama y sostiene un principio democrático. Queríamos y queremos todavía democratizar a la Universidad y a toda la sociedad política. Ningún estudiante, entonces, que no sea un auténtico demócrata, puede decirse reformista.

Por último, la Reforma persigue lo que nosotros llamamos la socialización de la cultura. Ningún estudiante que entienda que la cultura es privilegio de una determinada clase, tiene derecho a llamarse reformista, porque nosotros hemos creado y alimentado el movimiento luchando contra toda suerte de privilegio. Y así como estos, tantos otros principios que sería largo enumerar, dicen de la significación social de la Reforma Universitaria.

Pero no es sólo un movimiento de orden social. También tiene su razón de ser dentro de la Universidad, aunque no esté allí su importancia mayor. ¿Qué es lo que nosotros pretendemos dentro de las aulas universitarias? La ingerencia estudiantil. Este postulado máximo de la Reforma quiere decir la intervención y el control del estudiantado en la administración y dirección pedagógica de la Universidad. Se nos dijo que era una pretensión absurda, disparatada, descabellada. ¿Cómo los estudiantes van a enseñar a los profesores la forma y lo que tienen que enseñar? Sin embargo yo podría demostrar cómo este principio nuestro de la ingerencia estudiantil es el remate del proceso de integración orgánica de la Universidad.

En dos palabras. Antes de 1904 la Universidad estaba manejada por un Consejo Académico —la Academia— compuesto por miembros "ad vitam" vitalicios, que se renovaban a sí mismos. Los que salían elegían a los que entraban. En 1904 se produce un formidable movimiento reformista —porque han de saber ustedes que el de 1918 no fué el primero. ¿Quiénes son en esa oportunidad los disolventes, los anarquistas, los que vienen a traer la ruina de la Universidad? Son los propios profesores

## PROFESOR DE 1918

ESTAMPA DE UNA COLACION DE GRADOS

Porque la de 1904 fué una gran insurrección de profesores al grito de: "¡Queremos formar parte de los consejos!" El movimiento duró de 1904 a 1905. Se clausuró la Universidad. Se expulsaron profesores. Pero, finalmente, obtuvieron el triunfo y aquella fué integrada en los consejos por los profesores.

Pregunto ahora: ¿cuál es el otro elemento constitutivo de la Universidad? Los estudiantes. Sin ustedes no hay Universidad. Sin los profesores tampoco. La ley histórica estaba exigiendo, entonces, la integración orgánica del cuerpo universitario con aquel otro elementos excluído. Para que se cumpliera llegamos los estudiantes del 18 con nuestra insurrección; para que se integraran los consejos académicos con los estudiantes. Y como los profesores de 1904, obtuvimos el triunfo, sentando en los cuerpos directivos a los representantes estudiantiles.

Así se dió término a la constitución orgánica de la Universidad, para que fuera, de entonces en adelante, no ese cuerpo frío de antes de 1918, sino una cosa viva, un organismo con su economía vital, una asociación a cuya dirección concurren todos sus elementos integrantes. De este modo quedó fundada esta Universidad que hoy vemos. Se ha producido una pequeña marcha atrás, como consecuencia de transformaciones políticas operadas en el país, pero los principios reformistas están incólumes.

No puedo entrar en mayores detalles para explicarles todo lo que tiene de fundamental, de trascendental este movimiento, al que ustedes pertenecen y al que ustedes animan. Quiero agregar, sin embargo, que al margen de estos principios que dan fundamento teórico a la Reforma Universitaria, existe una creación magnífica que consiste en el espíritu estudiantil dominante hoy en las universidades argentinas. Viendo esta asamblea, oyendo a los oradores que me han precedido en el uso de la palabra y recordando mis tiempos de estudiante, puedo valorar mejor que ustedes lo que se ha progresado, a pesar del mal Decano o del profesor reaccionario.

La Universidad argentina, por obra de mi generación, está convertida en una verdadera matriz de la conciencia nacional, porque aquí ustedes, con sus discursos desde la tribuna electoral, con las discusiones en los corrillos y con su interés por los problemas a veces pequeños y muchas veces grandes, están gestando la futura conciencia nacional.

He dicho alguna vez: la Reforma Universitaria es un entrenamiento revolucionario de la Nueva Generación. Poco faltó para que me expulsaran. Me declararon anarquista. Como en esa oportunidad me había presentado a optar a una cátedra por concurso, se oponían diciendo: ¿cómo vamos a nombrar profesor a un hombre que dice que la Reforma Universitaria es un entrenamiento revolucionario? Y todavía lo digo: la Reforma Universitaria es un entrenamiento revolucionario. No hay que tenerle miedo a la palabra. No se quiere decir, naturalmente, que se está preparando la revolución a plazo fijo. Sería una tontería. Lo que se quiere expresar es que los jóvenes que mañana van a ser ciudadanos activos, aprovechan de sus estudios y de la vida en común de la Universidad, para crear una conciencia nacional en el sentido del progreso social. Con el interés que ustedes se toman por los asuntos universitarios y por los que pertenecen al país entero, están entrenándose, adiestrándose para ser mañana los propulsores del progreso de las ideas.

De aquí saldrán, por obra y gracia de la Reforma Universitaria, los oradores, los estadistas de mañana, así sean egresados de Ciencias Económicas, de Ingeniería, Medicina o Derecho, e irán comprendiendo que el país no puede marchar mientras sus ciudadanos no se interesen por sus problemas desde que inician sus actividades de estudiantes. Este es el entrenamiento revolucionario, indispensable para empujar la idea de progreso social.

La futura conciencia nacional argentina tendrá forzosamente el sello de la Reforma Universitaria, porque ella nació a la sombra de un ideal social de redención humana y aspiró desde su primera hora a constituir un orden nuevo. Ese orden nuevo es el progreso, porque, jóvenes amigos, las generaciones juveniles que se conforman con lo existente y creen que no hay nada mejor que lo que encuentran hecho, son hombres muertos que están arrojando sobre el país un pesado lastre.

Esta es la Reforma Universitaria: un ideal social y un fin universitario. En el ideal social ha cumplido lo que todos pueden informarse leyendo las publicaciones documentales. En el fin especificamente universitario, ha llenado una función histórica, ha cerrado el ciclo evolutivo de formación orgánica de la Universidad e introducido en ella como una consecuencia de lo anterior, el espíritu que hoy la anima y la hace digna de vivir la vida de sus aulas.

He terminado.


Primer Instituto Ortopédico

JUAN GUERRA

PREMIADO CON DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLA DE ORO

Piernas - Brazos - Manos y Dedos Artificiales - Corsets y Tutores Correctores a Medida - Fajas Bragueros - Espaldéras

Santa Rosa 296 Esq. Tucumán U. T. 4487 y 7881

CORDOBA

"NO PORQUE SEAN DE LUTZ FERRANDO, CUESTAN MAS"

Lentes DORSET - creados especialmente para damas. Precioso modelo de líneas delicadas y distinguidas; enchapado rosado, y cincelado artístico. Muy poco visibles. Sin cristales: ..... m$n. 15.-

Lutz, Ferrando y Cía. S.A.

Sucursal CORDOBA: SAN MARTIN 28

Pida Cerveza INVIERNO

Río Segundo

GENUINA DE MALTA Y LUPULO

# LA ENCUESTA DE "FLECHA"

## 1

1º.- ELLA no fué, sino que ES un movimiento de categoría histórica con que surgió en 1918 de las universidades, una nueva generación social latino-americana, cuyo designio supremo consiste en la substitución del régimen oligárquico imperante, por un orden nuevo fundado en principios económicos, sociales y políticos que permitan y garanticen el libre desarrollo de la personalidad humana.

2º.- Puede encauzarlo todo y puede serlo todo, porque hallándose hoy en el apogeo de la parábola de treinta años que, según la ley sociológica de Dromel y de Lorenz, describen las generaciones sociales, el movimiento reformista de la nacida en 1918 se encuentra, a pesar de apariencias adversas, en su desarrollo pleno. He predicho hace cinco años en uno de mis libros, que la ideología de la generación del 18, comenzaría a realizarse alrededor de 1933, "regida por nosotros pero ejecutada por los nuevos", tal como parece que se cumplirá, a juzgar por esta sed del agua primordial de la Reforma, que comprueba en los estudiantes de hoy.

La Reforma Universitaria logrará sus fines, reorganizando la sociedad argentina y latino-americana, sobre las nuevas bases que ya tiene formuladas en un denso cuerpo de doctrina. De lo contrario la Nueva Generación habrá fracasado y con ello, producido un "hiato" que dejará vacía toda una época de nuestra historia.

Las demás preguntas no pueden ser contestada porque, de acuerdo con mi planteamiento fundamental de la cuestión propuesta por el cuestionario de FLECHA, aquéllas encierran al enunciado de una premisa falsa: la que resulta de la formulación en pretérito de un movimiento que es todo actualidad.

Julio V. GONZALEZ
(Ex-Consejero y Profesor)

## 2

1º.- PIENSO que la Reforma Universitaria significó el primer pronunciamiento juvenil americano contra los factores que reprimían el desenvolvimiento cultural y material del continente a causa del vasallaje a que estaba sometido. Por ello constituyó objetivamente una insurgencia antiimperialista. Quiso libertad, cultura, justicia, emancipación.

2º.- La meta final postulada por la Reforma no fué alcanzada, posiblemente porque no hubo orgánica uniformidad ideológica y política acerca de las cuestiones esenciales, excluídas las cuales no puede llevarse a efecto certeramente la acción emancipadora. En consecuencia, no tuvo fuerzas suficientes para propender a la organización de las fuerzas populares y obtener para ellas una auténtica orientación y dirección revolucionarias. No alcanzando o no pudiendo educar las multitudes en la idea reformista emancipadora, retornó a lo meramente universitario y allí se enquistó.

3º.- A pesar de todo la Reforma Universitaria es hoy en América la idea libertadora dominante en la mayoría de la porción más organizada y adelantada de su juventud. Es el ideal que mantiene encendido el espíritu de emancipación continental entre los jóvenes estudiantes. Desarrollada, puede ser la gran palanca educativa del resto de la juventud y de la población. Es la bandera de las luchas antidictatoriales y antirreaccionarias. Es el anhelo de difundir elementos de cultura, de aventar mentiras sociales y propender a la dignificación del hombre. Hay algo en la Reforma de renacentismo; pero renacentismo militante.

4º.- Es y será abanderada de fila en la gesta americana; precursora y vanguardia. Será uno de los movimientos que con mejores títulos concurrirá a libertar las mentes de los pueblos, barriendo oscurantismos y mentiras, engaños y supersticiones.

5º.- En cuanto a confrontar distingos y coincidencias entre ambas épocas, me inclino a preferir establecerlos sobre el estudiantado y el profesorado. El estudiantado del 18 poseía, sin duda, un optimismo lírico y un desborde tumultuoso propios del primer levantamiento. El del 36, pasada la dictadura uriburista y en plena curva ascendente hoy, es más experimentado a fuerza de luchar, más depurado a fuerza de marchar y de comprender. Pienso que los dirigentes reformistas del 18 fueron más caudalosos y ardiente, de mentalidad más amplia y rumorosa; los del 36 — en medio de su proceso de formación — apuntan más exactos y quizá más flexibles, más prudentemente audaces.

6º.- Con referencia al profesorado veo una diferencia que puede resultar importante. En su mayoría el del 18 ubicaba su "habitat" en la humedad claustral y defendía el muro colonial a cuya sombra perpetuaba la especie. Era enemigo del aire y del sol. Sobre todo de la calle. En el 36, aún sin constituir un cuerpo óptimo, existen indicios que permiten suponer con fundamento la existencia de un gran sector docente antidogmático y contrario a camarillas, amante de una Universidad de vida expansiva y honda, desdeñoso de las frases escolásticas oficiales, inclinado fervientemente a la investigación y a la docencia, enemigo de la reacción antiuniversitaria y anticultural. Es, pues, un valioso aliado por ganar. Creo que no lo tuvieron los primeros reformistas en el mismo grado al menos en que podemos obtenerlo los reformistas de 1936.

Enrique A. PUCCIO
(Estudiante)

## 3

1º.- LA Reforma Universitaria, en 1918, fué una expresión del movimiento juvenil, movimiento concomitantemente acusado en todos los pueblos de Occidente, según lo he dicho en uno de los capítulos de mi "Investigaciones Pedagógicas".

Como expresión juvenil, fué una insurrección contra el intelectualismo — de las peores calidades, en nuestro país, — consagrado en la rutina de los estudios.

Consecuentemente, debe ser considerado como el resultado de una apostura vital antes que como el resultado de una determinada dirección filosófica. Pues, nada abona la opinión según la cual el neokantismo de Natorp le sirvió de doctrina. Natorp mismo se negó a dar crédito a esta opinión, cierta vez que le mostré un ensayo en que se la expone; y el profesor Honecker, a su vez, la rechazó de plano, diciéndome que la mera invocación de la pedagogía social del filósofo de Marburgo si por sí sola no basta a probar la influencia del neokantismo, sobra para concluir que si se la ha utilizado ha sido como un simple instrumento de lucha contra el positivismo.

2º.- En cuanto irrupción del flujo vital, la Reforma debió ser: de una parte, una DESTRUCCION de los valores del orden (mejor dicho, del desorden), imperante; y, de la otra, el planteamiento severo y riguroso de la nueva problemática exigida por la cultura de tan grandes como ricas perspectivas, con que se ha inaugurado este siglo.

3º.- Pocos, muy pocos (se puede hablar, lícitamente, en plural?) son los que han querido hacerse cargo de esa problemática. En el mayor número de los reformistas quedó vacilante el pulso rebelde, y, a favor de esta vacilación suicida, cobró la reacción una fácil victoria. Por eso es que todo está hoy como era antes. El balance del 18 no arroja otra ganancia que la incorporación a la docencia de algunos hombres ilustrados. Escaso aporte, cuando se trata de problemas generales.

Se ha producido también un mayor acercamiento entre los estudiantes y los obreros. Esto es, sin duda muy importante. Pero conviene no perder de vista que, mientras ese acercamiento se acentúa EN EL TIEMPO DEL ESTUDIANTE, no se prolonga siempre EN EL TIEMPO DEL PROFESIONAL.

4º.- La Reforma universitaria puede ser. Debe ser. Para ello me parece indispensable que el hombre afiliado a su causa profundice estas dos líneas de problemas: la de la formación del estudiante a favor de un proceso de la enseñanza acorde con los estadios vitales (niñez, adolescencia, juventud); y la de la reforma de los estudios universitarios de modo que estos se propongan una adecuada organización de la vida espiritual desinteresada, de la preparación técnica y de la investigación.

¿Que la vigencia armónica de las conclusiones de ambas líneas solo es posible dentro de un orden social compatible con ellas? Lo admito.

Lo admito, y afirmo que la obtención de esas condiciones es el deber más ineludible que impone a todos los hombres responsables esta hora crucial de los destinos humanos.

5º.- No encuentro diferencias fundamentales entre los estudiantes de 1918 y los de hoy. Ayer como hoy, son las víctimas propiciatorias de un régimen deseducativo calculado para mutilar sus mejores calidades. Ayer como hoy, los estudiantes son los personajes que buscan un autor para su drama.

6º.- Semejanzas y diferencias entre el profesor de 1918 y el profesor de 1936? ¿A qué profesor se refiere esta optimista pregunta? ¿No parece más exacto preguntar por las semejanzas y diferencias entre el abogado, el médico y el ingeniero de 1918 y el abogado y el médico y el ingeniero de 1936?

Saúl TABORDA
(Ex-Rector del C. Nacional de La Plata)

## 4

1º.- LA "Reforma Universitaria" fué un magnífico geiser de entusiasmo, un estupendo borbollón de palabras. Pero el agua se fué por entre las manos. Y no quedó la suficiente para cocinar un par de huevos . . . .

2º.- La Reforma no ha alcanzado otra cosa que la virtualidad de su fracaso. Basta leer los libros de actas de las tres Facultades, para constatar la sistemática masacre de sus ideales. La Universidad sigue siendo una ruina colonial . . . .

3º.- Recuerdo la visita ambigua de Martín ex-Gil durante el episodio iconoclástico del 15 de junio. Una sorna secreta somentaba el ímpitu juvenil, como diciendo:

¡Bah, bah! Humo de paja . . . Hervor de leche . . . ¡La te gó,a cré!

4º.- El paisaje humano no cambia en diez y ocho años. Cuanto más, oscila un poco. El estudiante de entonces es el mismo de ahora. Tara: tanto; neto: tanto. ¿Para qué hacer distingos? Studente? Vuol dice un tale che non studia niente . . . La cultura es faena ultra-universitaria.

5º.- Aquí no hay vocación, sino abordaje a la docencia. Un reformista escribió ::La huelga de las ideas". Ahora es profesor. En la Universidad,los profesores —haciendo pendant con los alumnos— viven en huelga permanente . . .

6º.- La verdadera "Reforma Universitaria" se logrará —tal vez pronto, quizás nunca—sin intervención de ninguna especie de alumnos y docentes. Por simple férula de hombres bien intencionados. Cuando arrasen con todo las fuerzas filonazistas.

Juan PILLOY
(Magistrado y Escritor)

## 5

1º.- LA Reforma Universitaria fué un movimiento romántico.

2º.- No pudo alcanzar ni pudo ser más que un movimiento romántico, porque no tuvo ningún programa concreto.

3º.- Actualmente es un mito. Y un "tabú" para mucha gente.

4º.- Mientras no se concrete un programa, la Reforma Universitaria seguirá siendo un mito.

5º.- En 1918, la mayoría del estudiantado era romántica y la minoría materialista. En 1936, la mayoría es materialista y la minoría romántica.

6º.- Las semejanzas son muchas. Las diferencias también. Es indudable que actualmente hay mayor capacidad técnica en el profesorado, pero también es cierto que a la mayoría le falta contacto con las ideas que deben unir la técnica especializada, con el ambiente social.

Carlos BRANDAN CARAFFA
Profesor

## 6

1º.- LA Reforma Universitaria fué un movimiento renovador y antidogmático, que saliendo de la Universidad se proyecta en el campo social, como un elemento progresista y liberal. Fué un paso adelante; tuvo algo del torrente, que no encuentra su rumbo, pero que avanza. Significó el despertar, un poco sentimental, pero combativo, de un poderoso movimiento popular. Dentro de la trayectoria nacional fué la "continuación del pensamiento que se hechó a andar por América, una lluviosa mañana de Mayo". El movimiento reformista, forma en las tradiciones más puras, de las luchas por la liberación nacional. Este es su mayor elogio.

2º.- Una minoría de pedantuelos, avasallando el límite de las atribuciones históricas del movimiento, quiso: a) lograr para sí, la hegemonía de las luchas reivindicadoras del proletariado; b) hacer de la Reforma, como ideología, la teoría americanista de liberación continental; c) organizar el partido político de la "Nueva Generación".

Esto es lo que "no alcanzó y no pudo ser" la Reforma Universitaria, a pesar del intento de los q' se creyeron cerebros predestinados, para la salvación del continente. Este es el aspecto negativo, oscuro, que pretendieron inyectarle a la Reforma. Con esta actitud nada tuvieron que ver las masas que lucharon en la calle.

3º.- El movimiento reformista, comprende que el enemigo de los estudiantes, es el mismo de toda la juventud y de la mayoría del pueblo argentino. Un hilo de sangre corre, hoy, a los pies de esta generación; es la guerra civil, que la impulsa el capital extranjero y los vende patria, que con Fresco y Pinedo a la cabeza, les sirven de agentes. Por eso la Reforma, une a los estudiantes; trabaja por agrupar a la juventud y se suman al Frente Popular, que detendrá la guerra civil, o aplastará a los que la provoquen.

4º.- Mañana, el movimiento reformista, siguiendo esta corriente, que tiene honda raíces en nuestra trayectoria histórica, será una parte activa, audaz, del gran movimiento patriótico y libertador, que se levanta en todos los caminos, en la lucha contra el imperialismo, y que traerá una Universidad nueva: que dará solución a los problemas de la juventud y proporcionará pan, paz y libertad, a las masas populares del país.

5º.- Semejanzas. Hoy como ayer, el mismo sentimiento de lucha y el mismo afán de democratizar la enseñanza.

Diferencias no las hay. Existe el lógico desarrollo del movimiento. Los estudiantes han penetrado, hoy, más hondamente en el estudio del problema universitario y social; y esto, no obedece a que sean más inteligentes que sus compañeros del 18; sino que no han pasado en vano cuatro décadas de luchas, de avances y retrocesos, que han ido acumulando experiencias, y dando lucidez en el ideario; y luego, el factor fundamental, y es que la misma evolución histórica, ha ido aclarando el panorama.

El capitalismo, pulpo de poderosos tentáculos, realiza la explotación dosificando sus fuerzas, graduándolas a las condiciones de cada período. Observando las luchas del estudiantado, desde la toma de la Universidad el 15 de Junio de 1918, vemos que sobre ellas gravita un mismo sistema, una misma confabulación de fuerzas, presentada con distinto ropaje. Entonces, aparecía en primer plano, pesando sobre todo el movimiento popular, el jesuitismo; eso fué conformando la mentalidad estudiantil, en un sólido anticlericalismo. Luego, en 1932, va modificándose su pensamiento, abandonando el período infantilista y un poco confuso, frente a los rudos combates contra la dictadura de Uriburu. Así penetra en la mentalidad estudiantil el odio al fascismo. Entonces se encauzan las energías y se delínea el rumbo. En 1936, este proceso entra en su madurez, el estudiantado golpeado por 6 años de crisis económica, comprende a través de una violenta ofensiva que el capital extranjero lleva sobre todos los sectores de la vida pública, que el imperialismo y sus hábiles secuaces nacionales, son los verdaderos enemigos de la Universidad y del pueblo. Contra ellos descarga sus luchas.

6º.- La Universidad es parte del engranaje social; hoy, como en el 18, está en manos de los oligarcas. Los profesores son parte de la Universidad, hoy como en el 18, están al servicio de la oligarquía. Solo una pequeña minoría salva la dignidad del profesorado argentino, estudiando, investigación, acordes con la hora y con la ciencia.

Juan E. ZANETTI
(Estudiante)

## 1918 = 15 DE JUNIO = 1936

¡Cúmplense hoy 18 años desde aquella tarde inolvidable, en el salón de "grados" de la Universidad de Córdoba!

¡15 de Junio de 1918! Salón de "grados" rutilante! Rojos, oros y gualdas del salón académico. Graves doctores. Calvas refulgentes y eruditas. Voces doctorales con registro y pedal de ventrílocuos. Ademanes solemnes y lentos de pontifical. ¡Tres siglos! Tres siglos de misa, latín y ollas, se alineaban aquella tarde en los altos sitiales. Picardías mal disimuladas en el decoro habitual. Rumores y amenazas estremecían el aire. Marejada de jóvenes golpeaba el cerco académico. Después de una revuelta encendida y de una reforma falaz, iba a ser ungido rector un "enviado del Señor". ¡En la Universidad — joya preciada — iba a engarzarse el diamante de la Compañía!

En el convente vecino, humeante, el chocolate del refrigerio. La vieja campana de los frailes seguiría llamando a clase y a misa. Esa tarde llamaba, desafiante, a los solemnes cadémicos para acabar con los simulacros de la Reforma e imponer al auténtico rector de la clerigalla contumaz.

Era una desafío. Respuesta definitiva a meses de agitación por una Universidad liberada de la intolerancia y el Dogma. Desafío y burla. Y desconocimiento absoluto de los valores morales que animaban a esos millares de jóvenes. La conciencia juvenil, herida, dió aquella tarde cuenta de la pompa académica, de rojos y oros de pontifical, de fetiches y amuletos. . .

En los claustros históricos un cálido aire jacobino abrazaba las frentes de los jóvenes. Cuando los maestros se fueron, corridos por el miedo, aquéllos, desde los mismos altos sitiales, proclamaron la Insurrección. Hacían historia. Abrían un camino. Y se iban soñando por él una nueva Universidad y con ella un mundo nuevo.

Aquella tarde los jóvenes universitarios de Córdoba tomaron para sí la Universidad. Pero de un modo más simbólico que efectivo. Y desde el primer día intuyeron su sentido y su trascendencia. Y el primer día dirigieron orgulloso mensaje a los hombres libres "de América". El tiempo les dió, pronto, la razón. El impulso de la Reforma corrió por todo el Continente. La juventud continental va, desde entonces, por ese y por fronteros caminos, cada vez más dilatados . . .

¡15 de Junio de 1918! Historia. ¡Historia viva! Todavía, en 18 años, los adversarios sólo oyen el ruido de unos vidrios rotos y se lamentan de unos cuantos obispos desvanecidos. Es todo lo que han oído en 18 años de hondas realizaciones juveniles: un vano "fracaso de cristales". Tienen la cabeza llena de vidrios rotos.

Y seguimos padeciendo el hipo de cansadores y monótonos gemidos sobre el muro de las lamentaciones universitarias.

## Cuestionario de "Flecha"

PUEDE Vd. DECIRNOS?:

1º.- Lo que fué la "Reforma Universitaria".
2º.- Lo que no alcanzó, o no pudo ser.
3º.- Lo que es.
4º.- Lo que será.
5º.- Semejanzas y diferencias entre el estudiante de 1918 y el de 1936.
6º.- Semejanzas y diferencias entre el profesor de 1918 y el de 1936.

## 7

1º.- 1917. La gran masa estudiantil — pequeña burguesía — recitaba fragmentos de "Afrodita", de Pierre Louis. Ella proveería, un año más tarde, de la indispensable levadura iconoclástica.

1918. Un gran sector discutía a José Ingenieros, se abrevaba en Comte y en Spencer y se entusiasmaba con "el grupo científico" (Hertz, Maxwell, Mach, Ostwall); gustaba exclamar con este último: "todo es energía, no hay más que energía"; consideraba a la ciencia como un esquema de ordenamiento económico de las cosas o como el único medio capaz de encontrar el encadenamiento regular del acaecer y, sobre todo y vocíngleramente, había resuelto desentenderse del problema de la personalidad. (Quien osara hablar del alma, del yo o del espíritu corría grave riesgo de padecer el mote de moda: "¡cristiano!"). De aquí surgieron los caudillos más dinámicos y eficaces, quienes no fueron "ni desinteresados ni puros". (Excepcionalmente uno de ellos, muy enfurruñado hoy en su castillo interior, permanece aún tan incontaminado que la "generación enigmática" —"enigmática" para los que tenemos 40 años— debe obsequiarle un alcázar ubicado en un cuerno de la luna).

Una reducida peña, apasionada y cejijunta, devoraba a Dostoiewsky, hablaba el recio lenguaje de Miguel de Unamuno y se desvivía por dar a la Revolución la sangre de su ser, su vida perduradera, identificándola con la causa de "todos los humillados y de todos los ofendidos".

Burguesitos barbilindos, adoradores de "Afrodita", exaltaron las figuras simbólicas, repentinamente agrandadas, de los jóvenes oligarcas spencerianos, traidores a su clase, quienes intuyeron, con la toma del poder por el radicalismo, el tórrido clima propicio. Así Hipólito Irigoyen es el ejecutor indiscutido, en la letra 4 años después y en Córdoba "ejecuta", en la misma letra de los Estatutos, el insigne interventor Sagarna. Después, odas, elegías, mascarones de proa de bajeles vencidos. . .

2º.- Ni alcanzó ni pudo ser lo que quería la minúscula peña: la formación de hombres capaces de participar vivientemente en la vida de la comunidad humana; LA REALIZACION DE UNA UNIVERSIDAD.

3º.- Profesionalmente, una superación.

4º.- Un instrumento de la lucha de clases.

5º.- Mientras el líder del 18 gozaba de la protección del presidente de la República, el líder del 36 está encarcelado desde hace 17 meses.

6º.- Los profesores de la Facultad de Medicina de Córdoba enseñaban que los microbios no existían y que "las enfermedades se debían a los miasmas"; hoy, la mayoría del profesorado de la misma Facultad posee algún idioma sajón o tiene un traductor a sueldo y, con la lectura de las revistas extranjeras especializadas, puede afirmarse que "está siempre al día". Desde todo otro punto de vista, constituyen una identidad apodíctica.

Y llegado a esta encuesta — que también es historia— observaremos que guardarán hosco silencio precisamente los más grandes usufructuarios de la "Reforma Universitaria".

Horacio MIRAVET
(Ex-Presidente de la F. U.)

## 8

1º.- NADIE puede negar que el movimiento del 18 fué un despertar. Despertar del profundo y poderoso "sentido de humanidad" de nuestro pueblo.

Los beneficios de la Universidad son patrimonio de la comunidad, se dijo la juventud del 18; y no patrimonio de una casta. Y hacia ese blanco lanzó su flecha, plena de rebeldía, pasión y emoción.

2º.- Las "transmutaciones bruscas" no existen en el mundo de la cultura. En él los cambios se operan lentamente. Han menester del abono de la tradición y del viejo, pero siempr creador "querer" de muchas generaciones jóvenes.

¿Qué son 18 años en la vida de un pueblo?

Nuestra flecha fué una flecha de ensueño lanzada en busca del cielo y por ello nada la detiene en su trayectoria.

3º. y 4º.- Lo que se desea fervientemente EXISTE.

Lo que se defiende ardiente y apasionadamente no muere nunca.

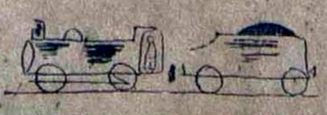
Toda esa fuerza y pujanza vital estaba contenida en el movimiento del 18. Fué, pues, algo VIVO de vida eterna y como tal hoy tiene pasado, presente y porvenir. En esto reside su grandeza, su servidumbre y su esperanza.

5º.- El estudiante del 18, soñaba. El del 36 no atina zafarse del limbo materialista de la época. Son lastre muy pesados las normas de VIDA y EDUCACION de hogares y sistemas que NO SON de nuestro suelo.

6º.- Profesional y técnicamente está a la altura de la época. Esta es una diferencia.

Sentimental y emocionalmente falsea y traiciona los dictados de nobleza y espontaneidad de nuestra tradición y de nuestro suelo. Esta es una semejanza.

Antonio NAVARRO
(Profesor)



## 9

1º.- LA Reforma fué —y sigue siendo— una manifestación universitaria de la cuestión social. Puesto que la Universidad se nutre de una sociedad agitada por hondos y trascendentes problemas — cada vez más claramente definidos — debe sentir sus efectos, no precisamente porque ella vaya a resolverlos, sino porque técnica ni culturalmente puede desligarse de su tiempo.

2º.- La Reforma ha sido y seguirá siendo una cosa confusa, porque ni los mismos reformistas tienen clara conciencia de que actúan en el campo social, aunque sus objetivos inmediatos, concretos, sean muchas veces estrictamente universitarios.

3º.- El 18 sacudió a la Universidad y obtuvo algunas de sus reivindicaciones. Posteriormente, en forma episódica, la oposición de todos los días aflora en actitudes de combate, pero la lucha no se define ni puede definirse. Eso fué y seguirá siendo la Reforma mientras la sociedad esté dividida en clases.

4º.- Los estudiantes del 18 y del 36 se asemejan por su edad, la juventud: avidez de lo nuevo, idealismo. Ayer un objetivo concreto cuando quería librarse del dogma, representado por el profesor y el fraile; hoy una aspiración vaga todavía, que no se atreve ni puede concretarse.

5º.- El profesor del 18 era dogmático, se sabía único y estaba al servicio de una sola clase. Tampoco había otra que tuviera conciencia de que existiese. El de 1936, en cuanto se aparta de la técnica, ve que la clase dirigente tiene frente a sí otra que le disputa el derecho a la vida. Y tiene que tomar partido.

6º.- Eso es la Reforma Universitaria y esa su trayectoria, dicho sea sin ánimo de haberla descubierto ni de señalarle rumbos.

José MARTORELLI
(Ex-Secretario del C. E. de Medicina)

## 10

1º.- PROGRAMA vasto, nobilísimo, atento a los problemas de la época. Un puro acierto de tópicos y de democrático. Extensión cultural para las gentes desposeídas de medios económicos. Estudios experimentales. Seminarios. Humanización de la ciencia de nuestras universidades y algún otro afloramiento de menor importancia. Y lo que no era tópico pero sí era rótulo el desenmascaramiento de los seudos profesores y el achicar sus pretenciones y posturas academémicas a su signo natural al que correspondía. No aceptar — como se dice — un precio para el pito en más de lo que el pito valía.

2º.- Poca cosa o nada en esa vastedad de programa. Poca cosa o nada después de 18 años. Programa incumplido con un fiel reflejo de lo insignificante que somos como organizadores y disciplinadores. Pretensiones en diversidad. Uso de la reforma no siempre en beneficio de su suvidado y custodia. Sirvió en muchos trances para alzar el tono y en otros como salvo conducto.

El camino recorrido por la reforma, en el programa esencialmente educacional y restrictivamente universitario, está jalonado con jalones torcidos y puestos sin entusiasmo. Un vientecillo cualquiera, un céfiro los ha dejado tendidos en el camino. Y lo peor es que no hya quien los recoja ahora. Y aunque hubiere, probablemente esta generación no es de portaestandarte. Ni optimismo ni pesimismo, pero hace falta otro clima espiritual para pensar en empresas de esa índole.

3º.- Justamente, eso es lo que es.

4º.- Es tan terminante la formulación de "lo que será" que, realmente, no acierto a ensayar una contestación. Demasiada categórico y con postura falsa quizá "lo que será", pero, y si no ha sido?

5º.- Mis recuerdos del 18 un tanto velados, alcanzan a darme la sensación de un estudiante vehemente, valiente, de modales simpáticos, de una fina cultura, con un fervor por la causa que defendían puesto de manifiesto constantemente. Estaban seguros del triunfo. Toda la razón era de ellos y el pueblo los alentaba caluroseamente. Una expresión la más categórica, también muy significativa es el recuerdo de una manifestación grandiosa que desfiló en la ciudad. Se habló de veinte mil personas, con un solo pensamiento, el del triunfo de los ideales de la reforma. Quizá la cifra sea cierta, pero lo que es cierto, sin ninguna duda, es que nunca hubo mayor entusiasmo en actos de esa naturaleza. Ese haz de izquierda, magnífico y denso tenía un contenido espiritual. El haz de izquierda de hoy, a diferencia, es hueco, como de cañas, suena, pero le faltan jugos vitales.

6º.- El profesor de 1918, hombre sin preocupaciones del mundo, arrastrando su saber junto al libro, en el capítulo pertinente a la clase que da cada día. De una bonhomía sencillez muy estimables, cristero o liberal, siempre en su rango de profesor sistemático, casi nunca o muy escasamente en calidad de maestro.

Alguna que otra vez una conferencia densa de saber apuntaba la esperanza de que en la Universidad había algún día universalidad, pero eran tan pocas . . . Un cuerpo de académicos vegetando, sin glorias ni penas en la rebótica de los museos, con la excepción de algunos pocos hombres, generalmente europeos que dieron honra y ciencia, y cuyos libros constituyen un permanente ejemplo para el alumnado.

El profesor de hoy muy semejante en lo hondo del ser con el de 1918. Eso sí, más exterioridad y más bagaje y poseído de política en región.

En el elemento joven apunta una esperanza, pero me refiero a los dedicados al saber auténtico y no al apasionado político o apasionado religioso, a quien le interesa más que su pasión el presupuesto universitario.

Pero no todo es olvido y ausencia de ser. "La Reforma" fué campo sin espigas, pero se hicieron surcos y se abonó la gleba y hubo cuidados. Y de ese campo, al parecer perdido y sin florecimiento, han nacido pocos y magníficos brotes desperdigados por toda América, constituyendo una nueva conciencia que puede ser la esperanza de superación sobre el egoísmo y la falsedad.

J. Benjamín BARROS
(Ex-Rector de la Universidad)

## 11

1º.- FUE — es — el "movimiento de juventud" más rico y germinativo de América Latina, desde su emancipación política. Entronca con ella. Sin duda — como se ha dicho tantas veces para filiarlo — tuvo en sus comienzos un contorno pequeño-burgués. ¿Y qué? Lo importante es que ha sido una cosa fluente y viva. Hay grandes ríos que comienzan en un ojo de agua.

La Reforma comenzó siendo una discusión en torno a la penuria docente de unos cuantos maestros pintorescos, pedantes y dogmáticos, que cobraban remontada expresión en la Universidad colonial de Córdoba. En la Universidad de 1918 atizaba a fuego un fraile. En la de 1936 la "Sección Especial" de la Policía de Buenos Aires, la "ockrana" argentina.

El estudiante de 1918 tenía, frente a sí, las "cóleras divinas": excomunión y anatema. Entonces, herían estremecidas, las campanas. El estudiante de 1936 tiene frente a sí la "Sección Especial" y la Cárcel de Villa Devoto.

El problema "universitario" se ha tornado, para el Estado, en problema de policía. No interviene para solucionarlo el Ministerio de Instrucción Pública, sino el del "Interior". Es ya, para quienes orientan la instrucción ante todo, "problema de policía", y de policía "especial". En la "cuestión" universitaria hay un elemento nuevo: la ley de Residencia 4144. Y otro más: la finanza internacional. Jueces, policías y banqueros señorean la Universidad Plutócrata de 1936, cuya penuria docente sigue siendo la misma de 1918. Acaso ahora más "tóxica" que antes.

2º.- La Reforma fué todo lo que pudo ser. No pudo ser más de lo que fué, en drama y actores. ¡Dió de sí, todo! Dió pronto con sus límites infranqueables. Y realizó un magnífico descubrimiento. Esto solo la salvaría: al descubrir la raíz de su vaciedad y de su infecundidad notoria, dió con este hallazgo: "Reforma universitaria" es lo mismo que "reforma social".

Sin reforma social no puede haber cabal reforma universitaria. En la memorable lucha, la Universidad fué para la juventud una especie de microcosmos social. Descubrió el problema social. Y ligado a su dramático destino. Bien pronto advirtió que Estado, Sociedad, Universidad, se alimentan de la misma amarga raíz. Y los mismos comandos. Las mismas manos manejando los mismos compases. Lo que empezó como defensa contra la toxicidad de los malos maestros, y afán oscuro y torpe de "reformar" el "sistema educacional" que los "hacía posibles", se convirtió, al cabo, en proceso al sistema social, que es de donde arrancan la dogmática, la regresión y la penuria de la Universidad de entonces, y — más visiblemente aún — de la de ahora.

Ese sentido tienen las visicitudes del movimiento reformista, que ha dado con sus límites y los ha rebasado, también. Los guardias de asalto del Capitalismo y los cuadros del Ejército custodian la Universidad donde la ciencia se empobrece y la pobreza espiritual cobra rango.

Pero, la juventud va adquiriendo — merced a este movimiento fluente y vivo — mayor conciencia de su destino y escoge mejor los medios de realizarse. Aquel movimiento pequeño-burgués y romántico de 1918 es hoy un movimiento social caudaloso y profundo. Está ganando el mundo juvenil, pues hoy la juventud comprende bien que no puede haber reforma educacional "a fondo" sino con reforma social, también a fondo.

3º.- Fué un camino provinciano que "iba" a dar a un maestro. Buscando un maestro ilusorio, se dió con un mundo. Eso "es" la reforma: enlace vital de lo universitario con lo político, camino y peripecia dramática de la juventud continental, que conducen a un nuevo mundo social. Antes que nosotros lo adivinaron, ya en el 18, nuestro sadversarios. El "puro" universitario apenas si tiene sentido. Es un troglodita, lo diga, o no lo diga. El "puro" universitario — se dan todavía algunos, mediocres y canijos — es una cosa monstruosa. Todo esto es más visible en nuestras Universidades organizadas no en torno de los más aptos (aptitud integral) sino de los más "próximos".

4º.- ¿ ?

5º.- En 1918: pequeña burguesía liberal, encendida de anticlericalismo; vago sentusiasmos, americanismo confuso, mucha fiebre. Cercando el horizonte, a manera de "decoración", la Revolución y la Guerra. . . Adivinaciones, rumbo.

1936: el anticlerical es anti-imperialista. Ha ganado en lucidez. El clerical, "defensor" de la Universidad del 18, es ahora fascista. Y muchos "liberales", también. Mucho reformismo del 18 es fascismo del 36. La pequeña burguesía ha acabado por poner su "cordón sanitario" frente a la "continuidad" de la Reforma.

En 1918 el anticlericalismo daba una fácil apariencia revolucionaria. Incluso, "vestía" bien. Ahora (probablemente también entonces), la "postura" anticlerical ya no convence ni al clero! Los jóvenes del 18 eran más ruidosos y tenían más aliados. Tenían también — acaso por eso mismo — más capacidad de entusiasmo y más combatividad. Ahora son menos, pero más lúcidos. Entonces adivinaban. Ahora saben.

6º.- Es el mismo fósil. Sólo que ahora es más joven. Y sabiendo más, le es más inútil todo lo que sabe.

Deodoro ROCA
(Ex-Profesor y Ex-Consejero)

# ¿QUE ES LA "REFORMA UNIVERSITARIA"?

## 12

UN movimiento "juvenil, laico y democrático" que en el mo- ...e en que la ley Sáenz Peña y el ...fo del partido Radical desplaza- ...líticamente las llamadas mino- selectas, advino a la Universi- dominada por el "clericalismo" "oligarquismo" en todas sus for- y sagnificados. Por eso la Re- ...a Universitaria tuvo originaria- ...e y aun no ha podido perder, ...o con levadura democrática y lai- ingrediente radical y anticleri-

-No alcanzó a ser lo que pudo pues la Reforma Universitaria ...alizada en un Estatuto por Iri- ...a que vió, valoró y aprovechó la ...ción y trascendencia antioligár- ...a del movimiento, perdió impul- claridad en el remanso de las ...salas oficiales y en las combi- ...nes episódicas de la política po- ...pera. Hoy mismo, dentro del pro- partido Radical que la ha incor- ...do a su plataforma, la Reforma ...a postulado confuso y equívoco.

-Dentro de la Universidad es la ...nización democrática del gobier- la asistencia libre. Nada más. ...era de la Universidad es un mo- para actuar en el campo social pugnando, por lo menos, la utili- ...ón honrada de la inteligencia y conocimiento.

-Dentro de la Universidad, na- fundamentalmente distinto a lo sea el Estado. Cuando ésta ha si- dictatorial, la Universidad tam lo ha sido. ...era de la Universidad admite las posibilidades y será siem- una expresión de las ocupaciones preocupaciones de la juventud. Es- ya razón suficiente para cui- ...

-Nos diferenciamos en el nom- y en el tiempo. Los que fuimos ...diantes en 1918 no podemos ni ...mos compararnos con los de ; nos falta imparcialidad. Por parte, debemos cuidarnos de ...garnos ningún saldo favorable, esto suele ser una maniobra con- ...dora del propio desaliento o de ...ropia decepción.

-Hay una manifiesta superiori- técnica del profesor de 1936 im- ...ble al simple tráfico de las ideas, ...s libros, de los hombres. El he- comprende por igual a reformis- y no reformistas. Pero desde el ...o de vista esencial del profeso- hay una gran semejanza: la EU- ...RATIZACION DE LA CATE- ...A.

Jorge ORGAZ
(Profesor)

## 13

NI algarada esencialmente es- tudiantil, ni avanzada en la ...versidad de la revolución prole- ...a en una hora de inquietudes y ...ciaciones, la Reforma — fenó- ...o social de nuestra América, con ...cterísticas propias y conforma- ... peculiar — puede ser conside- ... a la luz de análisis crítico aco- ...do a la distancia de 18 años de manifestación inicial, como ex- ...sión de una clase media de com- ...ción reciente en el país y que de ...erdo a su propio destino históri- se encuentra frente a una reali- de pauperización y crisis.

-En sus teóricos — que los con- numerosos — y sus militantes — los halló en todo el continente no prendió un pensamiento uni- ...me. Puede decirse de dos pens- ...tos centrales de la Reforma al- ...dedor de los cuales se situaron va- ...as concepciones del movimiento, anotábamos en "Izquierda" al ...entar un libro de Saúl Taborda. ...pensamientos centrales el que ...a por reconocer filiación social movimiento y el que lo desvincu- del pleito social. El que lo enrola el que lo aísla. En la zona prime- — en ello insistimos en la opor- ...idad mencionada — puede ad- ...tirse el concepto que evoluciona en ese sentido lograría servir de ...tenido cultural a la adhesión de clase media al fascismo. Se enun- ...ba en los voceros de la etapa ini- ...l en estos términos: "revolución ...de arriba", "jerarquía". Reflejo en el proceso ideológico de la Re- ...rma la confusión que acompaña en itinerario histórico a la clase me- ...a de la que venían sus tropas. Por ...o fué el suyo un pensamiento in- ...eciso. Así cuando ubicaba al hecho el problema social para anali- ...le en él o le apartaba para des- ...cularlo totalmente y negarlo co- ...e su consecuencia o prolongación. ...preciso su pensamiento, orientada distintas direcciones, por lo tan- su acción, con la Reforma y su ...ovimiento se presenta una genera- ...ción. Sobre ésta pesa no haber ela- ...rado su propio pensamiento. Con ello ...l de aquella. Explica esta ausencia ...la definición exacta lo que no al- canzó a ser, lo que no pudo ser. No por ello se diluyó su intención y su esfuerzo. Siempre mantuvo su com- batividad fervorosa y dió a la polí- tica del continente caudillos de la talla de Haya de la Torre y movi- mientos de la pujanza del APRA que aquél dirige.

3º -Localizamos en las etapas ini- ciales del proceso de la Reforma un pensamiento informe. En 1930 se cierra ese ciclo. Lo clausura la dic- tadura de Uriburu que pone a la Universidad reformista al margen de su legalidad. Entonces madura del movimiento una nueva concepción. Entonces se presenta una ...a generación reformista de proce- ...nalidad estudiantil y ciudadanía so- cial. La Reforma es — 1936 a esta parte — la definición social del es- tudiante de nuevo tipo que sabe de persecuciones y cárceles, represiones y torturas. Es su militancia en la Universidad. El pensamiento refor- mista actual ha madurado en la ac- ción intensa y abnegada. A la ex- clamación de la hora primera suce- de en buena parte, la afirmación que levanta la experiencia de un re- corrido de 18 años.

4º Cumplirá el movimiento de la Reforma en el orden actual una fun- ción de puente entre la inquietud ju- venil del estudiante y la militancia social del mismo. Le iniciará. Le pon- drá en contacto con los grandes pro- blemas. Aclarado su pensamiento se aproximará al movimiento de las masas laboriosas que se elevan y a las acciones que concurren a realizar la liberación nacional. Como ensayo pedagógico — La Reforma también es eso. No sólo en ella movimiento — procurará echar en el régimen las bases de la Universidad y la escuela del régimen futuro.

5º. Animoso y combativo uno y otro, hay entre el estudiante del 18 y el del 36 la diferencia que existe entre quien vacila y quien marcha. Dijimos del pensamiento del movimiento de la Reforma en su etapa inicial y en sus últimos años. En aquella es informe. En estos ha madurado una definición social que halló en la acción. El estudiante del 18 que asiste al asalto de la Universidad de Trejo y se pronuncia contra la enseñanza religiosa en su "¡Frailes no!" llevaba consigo la desorientación del iniciado, acudía a Ortega y Gasset y resistía a sus pupilas la visión lejana de la revolución bolchevique triunfante. El estudiante del 36 que vive la época de la crisis y la desocupación juvenil, que es actor de su propio drama interior de no poder realizarse y conoce la cárcel como conoce la persecución, ha vuelto la desorientación por afirmación. Aquel enunció un pensamiento. Este lo maduró. La primera generación reformista no dió definición a sus problemas. Esta — la nuestra, la del 30 — halla esa definición en la acción.

6º. El panorama político ha variado. Y siendo uno mismo — las excepciones son raras — profesor y político, con éste ha variado aquel. El profesor reaccionario y clerical de ayer nomás es ahora — después de 30 — el profesor fascista.

Dardo CUNEO
(Estudiante)

## 14

1º.- EN el décimo aniversario de la Reforma Universitaria debí ya tratar el tema, en una conferencia que fué publicada por "Revista de Filosofía", mayo de 1928 y otras publicaciones de entonces. En diversos trabajos sobre el tema, especialmente en los de Agosti, se han recogido ampliamente las conclusiones a que arribé entonces.

Evidentemente, el movimiento reformista universitario está íntimamente vinculado al desenvolvimiento de las relaciones capitalistas en el país. Este fenómeno, expresado en el desarrollo de la agricultura y el crecimiento del campesinado, la extensión del comercio de campaña, la creación de ciudades en el interior, manifestado luego en el desarrollo de cierta industria y el acrecentamiento del comercio, tuvo su expresión política especialmente en el radicalismo por un lado, y en el crecimiento de las organizaciones obreras — del P. Socialista inclusive — por el otro. La cara social del país había cambiado.

A la oligarquía terrateniente-ganadera, a los peones de campo y a la magra población de ciudades sin industria que mereciera tenerse muy en cuenta, se sumaba una nueva burguesía, descendiente de inmigrantes en buena parte, desvinculada en su origen de la oligarquía, una pequeña burguesía en proceso de pauperización y un proletariado creciente. Todo este proceso entraba en contradicción: a) con el peso del imperialismo, que estorbaba el desarrollo económico del país al ajustarlo a las conveniencias propias; b) con el obstáculo que representaba la oligarquía terrateniente-ganadera, monopolizadora del suelo, al desarrollo de las fuerzas económicas argentinas, y al afianzamiento de la nueva burguesía. Esto creaba el malestar que se refleja vagamente en el radicalismo, partido, no partidario de una revolución burguesa democrática, pero sí sostenedor de ciertas reformas democráticas (voto secreto, etc.) que iban dirigidas contra el predominio de la oligarquía.

Estas transformaciones se reflejaron: a) en un cambio de la composición social del estudiantado. Ya no solo los hijos de la oligarquía fueron a la Universidad a aprender a ser "clase dirigente".

Llegó el hijo del nuevo industrial o del comerciante: del chacarero acomodado, del pequeño burgués de las ciudades y hasta de los obreros altamente calificados. Naturalmente que la vieja enseñanza no servía para este nuevo estudiantado que precisaba otra clase de conocimientos técnicos y tenía un criterio más avanzado en materia político-social. b) En que el nuevo estudiantado, especialmente los sectores pequeño-burgueses que eran mayoría, sentían el peso del imperialismo y del latifundio. Vagamente su posición antiimperialista, contra la alogarquía, dueña de la tierra, tomaba la forma de un lenguaje ora liberal moderado, ora jacobino. c) La Universidad era conservadora. La mayoría del país radical. Se trataba también de dar paso en la Universidad al partido nacionalmente gobernante.

La guerra aceleró el crecimiento de la industria y el desenvolvimiento de la agricultura, fortaleciéndose los elementos burgueses y el proletariado. Ideológicamente, representó una ola de liberalismo, difundido por los propagandistas de la intervención pro imperialismo aliado. La revolución rusa fué el segundo momento de conmoción de la conciencia juvenil. En tales circunstancias, con imprecisión y confusión ideológica, surgió el movimiento reformista en Córdoba, extendido después por toda Sud y Centro América. Fué un movimiento hondamente democrático; de contenido nacionalista libertador que no apareció en los primeros momentos pero que luego se manifestó ampliamente. Como que reflejaba fenómenos producidos en la estructura económico-social, que entraban en conflicto con la característica de país: restos feudales y dependencia del imperialismo. Por eso la bandera de la Reforma, debe ser levantada hoy sin vacilaciones, por todos los que estén dispuestos a batirse contra la reacción fascistizante y contra el imperialismo extranjero y sus agentes interiores.

2º.- La Reforma Universitaria no pudo ser, como creyeron algunos de sus hombres, un movimiento que sustituyese con una ideología propia, al marxismo y al doctrinarismo "europeizante". Movimiento esencialmente pequeño burgués, aun cuando fué acompañado por muchos sectores obreros, tuvo la ilusión de la singularidad. Algunos de sus hombres, creyeron que era posible mover a América con manifiestos que, en nombre de la no europeización, repetían frases de la burguesía europea en su época revolucionaria.

Como movimiento, la Reforma constituyó una de las grandes jornadas latinoamericanas por las libertades populares. Como ideología no se ha concretado ni podía concretarse. Determinada por el hecho de que la revolución democrática, que en Francia se realizó en 1789, no ha terminado en los países latinos americanos que éstos siguen oprimidos también por el imperialismo extranjero, ese movimiento ha constituído una muy importante batalla preparatoria en la lucha por la liberación nacional y contra la oligarquía latifundista. Pero no pudo la reforma crear un partido como se propusiera, que asegurara la dirección firme de esas luchas. En los países de movimiento obrero menos desarrollado, han nacido partidos, como el Apra, bajo la influencia del movimiento reformista. Pero por sus características contradicciones internas, no podrán ser ellos la fuerza que dé el triunfo a la revolución libertadora y democrática, como no ha podido serlo el Kuo-Min-tag chino, pese al gran papel que jugó en su hora. Será el proletariado su ideología marxista-leninista, su partido de clase, quien podrá marcar rumbos seguros en esas luchas, a toda esa gran mayoría del pueblo, unificada, pese a las diferencias de clase, en la lucha de emancipación nacional y agrupadas en organismos de frente popular nacional.

3º. y 4º.- Me aventuraría a decir que la Reforma Universitaria, como movimiento en sí, ha jugado ya su papel histórico y no es ya cosa del presente ni del porvenir. El estudiantado hoy, está unificado, y sin pretensiones dirigentes, pero jugando un gran papel, con todas las demás fuerzas democráticas, en la lucha contra la reacción. La lucha por los estatutos reformistas, por las conquistas de la reforma dentro de la Universidad, forman hoy un aspecto parcial, y no insignificante, de la lucha contra la reacción comenzada el 6 de setiembre de 1930. Las pretensiones de ciertos dirigentes reformistas, de hacer del estudiantado el organizador, o por lo menos el dirigente, de una nueva América a través de la resonancia de las luchas universitarias, son ya cosas olvidadas. Las batallas son decisivas, y en ellas, los estudiantes, han ocupado con responsabilidad, valentía e inteligencia, su lugar.

5º.- El estudiante de hoy, bajo las enseñanzas de la crisis económica y de los golpes de la reacción, ha clarificado mucho su ideología; ha hecho más metódica su combatividad. Ha sabido recoger la herencia histórica del 18, pero no para copias serviles, sino para adaptarla a las necesidades de la hora.

6º.- En algunas casas de estudio — Derecho en Buenos Aires — todo está como estaba. Pocos son los profesores con nueva visión que se han incorporado a la Universidad Argentina, y tengo la impresión de que el peso de la reacción en ella a partir del 6 de setiembre de 1930, y la subsistencia mediante una adaptación a las nuevas circunstancias de muchos viejos profesores inservibles, desde 1918 a 1930, no nos permiten ser optimistas sobre las transformaciones en el profesorado.

Creo por otra parte que el mejoramiento de la enseñanza, es algo ligado íntimamente a la derrota de la reacción y a la transformación social del país.

Paulino GONZALEZ ALBERDI
(Escritor)

## Pláticas de la Contra-Reforma

## "A 18 AÑOS VISTA"

PARA componer la imagen de la Reforma, era necesaria la opinión de los que desde el día 15 de Junio de 1918, la combaten implacablemente.

El diario católico "Los Principios" — leal adversario — en un artículo titulado: "A 18 años vista", se anticipó a responder a nuestra encuesta. Es en rigor la respuesta a nuestro cuestionario. La que necesitábamos. Cabalmente expresiva. Asoma por ella el más crudo antireformismo. De los que hablan y de los que callan. No falta nadie.

Dice así:

"¡Por fin vamos a saber lo que fué, lo que no alcanzó ni pudo ser, lo que es y será la Reforma Universitaria! ¡Por fin vamos a desentrañar las semejanzas y diferencias entre el estudiante y el profesor de 1918 y el de 1936! Lo van a decir por ahí los "líderes" del 18, unos desde la torre alemana de la escenografía reformista en que se colocaron entonces y de la que no han descendido aún por falta de mejor escaparate, y otros saliendo del rincón burgués desde el que sonríen sanchescamente cada vez que miran el ya lejano panorama de sus travesuras estudiantiles. Para decirlo han sido invitados a una encuesta... a una encuesta graciosamente extensiva, pues se ha dado a publicidad la lista de los invitados y se "amenaza" con publicarla de quienes no respondan a la encuesta.

Desde luego que esta amenaza es un adelanto sabroso; confiesan que hay quiénes no están donde estuvieron. Si la lista no se limitara a los "líderes" y adquiriera la encuesta un carácter plebiscitario, entonces sí que se ofrecería el espectáculo de un ejercito de filas raleadas. ¡Cuántos, fogosos reformistas ayer, adquirido el título, obtenida la posición social y económica, padres de familia ya, predicarán a sus hijos contra la revuelta estéril y la necesidad de estudiar prescindiendo del motín!

Pero es una encuesta y está limitada a los amigos de la casa. De de la casa de ellos. Una casa cuya puerta no se puede franquear sin doblegar a la izquierda, donde son zurdas hasta las intenciones y cuya frente ha sido pintado de rojo vivo.

Naturalmente, no somos invitados al festín, una "orgía asturiana", para la que no dejarán de contratar los servicios de algún maître de Oviedo... de aquellos refinados salvajes que abrieron curas en canal.

Sin embargo... orgía aparte... nos ha tentado la encuesta. Y no podía ser de otra manera: sus preguntas parecen arrancadas de nuestra colección. ¡Cuántas veces hemos preguntado qué fué la Reforma Universitaria? No porque no lo sepamos, sino por desentrañar del cacareo reformista su propia razón de ser. Ahora constatamos la verdad de nuestra reiterada afirmación: ¡ni ellos lo saben! Y no lo saben puesto que necesitan preguntárselo a ver si alguno da en la tecla.

Para nosotros la "Reforma Universitaria" sólo fué un motín político-izquierdista, inspirado por agitadores profesionales y por profesionales que pretendían escalar posiciones en la Universidad, aprovechado por inescrupulosos políticos y coreado por niños indóciles, jovenzuelos divertidos y estudiantes crónicos envejecidos en la contemplación de las tapas de los libros y en otros entretenimientos juveniles impublicables.

No alcanzó seriedad, dignidad. No pudo ser nada útil, porque, falto de contenido, fué revuelta callejera sólo posible por las concesiones interesadas de los poderes públicos.

Es un baldón permanente para la cultura de Córdoba, lanzado sobre su nombre por gentes en su mayoría extrañas al medio.

Será... no somos adivinos, pero, una de dos, o desaparece por atentatoria del orden hasta la más leve referencia a la reforma, o será un recuerdo del desquicio imperante el 18. Porque la reforma para los izquierdistas de hoy, no es nada, y será menos; para los derechistas es y será lo que fué: un escándalo.

El estudiante de 1936 se ha dado cuenta de una realidad: que el "reformista" de 1918 fué un borrego. La Federación ha perdido su fuerza, porque los estudiantes han empezado a razonar y han comprendido que la Reforma "no significa" nada. Y sólo hablan de ella y la siguen y mantienen encendido el fuego, los que se sirven de su nombre con otros fines, personales o políticos.

El profesor de 1936, en cambio, es peor que el de 1918. Quedan pocos de los que eran buenos, quedaron todos los que no eran y han entrado otros nuevos, peores aún. Pocos de los nuevos salvan el concepto. Pero la mayoría... baste decir que uno de los líderes que ocupó la cátedra a consecuencia de la "Reforma", viene repitiendo desde entonces las mismas conferencias, ni palabra más ni palabra menos, dando pruebas de una memoria privilegiada. En parte, pues, la reforma ha servido para llevar a las cátedras profesores, tan "conservadores" que en 18 años no han cambiado una letra de sus lecciones.

Contestar a la encuesta honradamente es poner en evidencia 18 años de farsa, que han costado los mejores prestigios a la Casa de Trejo. Prestigios totalmente adquiridos, y ésta es la lápida en épocas anteriores a la reforma".

## 15

1º.- LA Reforma Universitaria fué "un movimiento social, de grandes masas populares, dirigido contra un sistema retardatario de opresión feudal". Reproducimos la conclusión a que arriba Héctor P. Agosti en el primer capítulo de su obra "Crítica de la Reforma Universitaria", por entender que es una definición clara, justa y precisa que lleva implícita las causas que promovieron esa acción. Introdujo la lucha de clases en el cerrado claustro universitario; al incorporarse a éste la clase media. Fué un movimiento beligerante y popular. Arremetió contra la universidad aristocrática, contra su enseñanza oscurantista y contra los dirigentes de esa Universidad pertenecientes al patriciado y a la gran burguesía.

Se alió a las capas populares de la población, y con todo ello impulsó a los estudiantes hacia la izquierda, creando una conciencia anti-clerical y anti-patriotera. En ocasiones significó también una lucha anti-imperialista, especialmente en Centro América.

2º.- No alcanzó, ni pudo ser, como lo pretendieron sus iniciadores y sus ideólogos, la solución de los problemas universitarios. Ni un cambio radical del gobierno ni de la estructura de la Universidad. No fué tampoco una "revolución americana" como lo dijera su manifiesto liminar. Ni el triunfo de una generación, la Nueva, sobre otra generación caduca, la Vieja.

En muchos sentidos, pese a lo que se ha luchado, estamos como entonces. Algunos de los párrafos de ese manifiesto que citamos, serían hoy de rigusoa actualidad. Pero los maestros, por más buenos que fuesen y aunque fuesen de la "Nueva Generación" no podían resolver los problemas de América. Ni podían resolver los de la Universidad, los magníficos planes de enseñanza que se proyectaban.

3º.- La Reforma Universitaria sigue siendo un anhelo de mejoramiento. Una bandera gloriosa — por sus principios de superación, de democratización y de justicia social — de lucha de la juventud estudiosa. Es cuestión ahora, de manejar bien esa bandera.

Después de diez y ocho años y en las actuales condiciones sociales del mundo, ya se puede ver claro. Los estudiantes no pueden luchar solos, independientemente de otros sectores de la sociedad. Sus problemas son similares a los de aquéllos. La Universidad no es, ni puede ser, un ente aislado de la realidad del medio en que vive. El 1º. de Mayo de este año, en la Capital Federal, la numerosa columna de la Federación Universitaria Argentina, con el Frente Popular de partidos democráticos y de organismos obreros, ratificó estos conceptos. Quiere decir que el reformismo deportivo y hueco va dejando lugar al reformismo serio y conciente.

4º.- La Universidad del 36 permanece como la Universidad del 18 en sus lineamientos generales. No se interprete con ello que la lucha de los estudiantes reformistas ha sido estéril. Pero es necesario llegar a la reforma integral de la cultura, de la economía, de la organización universitaria. Y la reforma universitaria lo conseguirá condicionando la acción a la verdadera realidad histórico-social del momento. Luchará, con los sectores populares, por la democracia, por la independencia económica, por un nuevo derecho social y llegará así a la verdadera reforma universitaria. Porque entonces podrá trabajar, por nuevos planes de estudio, por una verdadera enseñanza científica; porque entonces podrá haber verdaderos profesores y no maestros de opereta.

5º.- El estudiante de 1936, como el de 1918 — nos referimos al estudiante de la clase media y no a la minoría privilegiada — tiene el mismo afán de libertad y superación y sabe como aquél que la cultura que imparte la Universidad es pésima. Pero tiene otros problemas más candentes: La situación política del país y del mundo; el porvenir cada vez más oscuro, terminados sus estudios. La prolongada crisis económica que repercute sobre estudiantes y profesionales; y 18 años de experiencia y de lucha.

Las fuerzas se polarizan en dos sectores. La minoría "selecta" y opresora y el pueblo oprimido. El Frente National y el Frente Popular. Necesariamente entonces el estudiante de 1936 tiene que dejar el romántico y declamatorio idealismo del 18 y no confiar demasiado en la Juventud, en la Nueva Generación y en los Maestros. Plantado frente a la cruda realidad busca la salida a sus graves y perentorios problemas y es entonces cuando comienza a ver con claridad. Ya no se deja embaucar con espejismos de ilusiones utópicas de quiméricos principios, ni de especulaciones ortega-gasetianas.

6º.- El profesor del 18 y el del 36, siguen formando una casta privilegiada dentro de la sociedad. No existe vinculación espiritual entre el que enseña y el que aprende. Como que el que enseña quiere que la Universidad quede reservada a los pudientes y siga siendo escalón para la clase "dirigente" de la sociedad. En general el profesorado sigue siendo tal mediocre — pues la enseñanza es para ellos medio y no fin — como el de entonces.

Es claro que la fuerza de las circunstancias y el cambio de época les ha hecho bajar un tanto de su estrado, abandonar un poco su aire de "magister" y su tono doctoral.

Alberto MAY ZUBIRIA
(Ex-Presidente de la F.U.A.)

## 16

1º.- EL movimiento de la Reforma Universitaria fué una acción que se desencadenó a influjo de acontecimientos trascendentales de la historia: la guerra del 14 y la Revolución Rusa; el cual no iba sólo dirigido contr alos malos maestros y arcaicos métodos de enseñanza, sino también, como un ataque al último reducto del "viejo régimen".

2º.- Lo que no alcanzó o no pudo ser, está en que no le era dable desbordar los designios del nuevo conglomerado político posesionado del Estado: el radicalismo, que lo propició porque necesitaba de la Universidad para imponer su propia ideología a la generación de entonces; la ideología confusa de la pequeña burguesía, orgánicamente incapaz de conducir la verdadera revolución.

3º.- La Reforma Universitaria es hoy una bandera eficaz que se agrega al incontenible movimiento de liberación nacional en que está empeñada la juventud americana.

4º.- La Reforma Universitaria será una importantísima experiencia en el intenso batallar contra el privilegio y la opresión a todo lo largo de América aLtina. Nada más. Porque su "justicia social" no es la misma por la que lucha el proletariado. Ya lo decían en el 18: "Nosotros no podemos permitir que se pretenda estudiar el fenómeno de la lucha de clases con espíritu de hostilidad hacia una de ellas y, lejos de eso, queremos que se encare con simpatía hacia el proletariado sin que se pierda po resto el punto de vista de la equidad".

5º.- El estudiante de 1918 y el de 1936 son semejantes únicamente por el hecho de ser estudiantes. Sus diferencias estriban en que el de 1936 está wa casi por completar el importantísimo proceso de asimilación a la calle con sus luchas y problemas. Todo hace ver que acabarán por comprender que no son sólo ellos los que "están pisando sobre una revolución, viviendo una hora americana".

6º.- Lo mismo entre los profesores. Aun aquellos "magisters" que hacien de alarde de una insensibilidad e indiferencia rayana en lo patológico, pretextan su "silenciosa labor de gabinete", pretendiendo ser neutrales, están ganados para la calle; pero al otro lado de la barricada.

Vicente MOCCIARO
(Estudiante)

## 17

1º.- LA Universidad Nacional de Córdoba, viejo mecanismo que vivía sin más brillo que el que proyectaba su pasado, alejada de todo control superior, carente de otra finalidad que la que fincaba en el mantenimiento de un "modus vivendi" para quienes usufructuaban su dirección administrativa y docente, había caído en el más absoluto abandono y cumplía en forma harto precaria la función cultural que teóricamente le correspondía. El alejamiento sistemático de todos los hombres que llegaban a ella con espíritu renovador, mantenía inexpugnable la dominación aristocrática y sectaria que presidía sus destinos.

La juventud que poblaba sus aulas allá por el año 18, venida del ambiente nacional ya transformado por el paulatino surgimiento de valores de origen democrático y popular, e imbuída de un concepto más humano de organización social, propugnó por destruir todo lo que significara un privilegio en la Universidad y en los universitarios, sosteniendo la necesidad de que en el control docente y en la organización y desenvolvimiento de la actividad universitaria, fuera tenida en cuenta la opinión estudiantil.

La Reforma Universitaria fué un movimiento generoso de juventud, inspirado en el propósito de lograr por la democratización de la Universidad, por la intensificación de sus estudios, por la destrucción del sectarismo y los privilegios y por su sana influencia en la conciencia popular, la base de una transformación social y política, capaz de imponer mediante una rápida evolución, los principios de justicia social que parecían desconocerse entre nosotros y para cuyo avance la Universidad constituía el mayor obstáculo.

2º.- Siendo la Reforma Universitaria un idealismo en marcha que debía adaptarse en todo momento al ritmo de las grandes conquistas científicas, sociales y políticas, no ha logrado alcanzarlo, dentro ni fuera de la Universidad. Su influencia ha tenido algunas manifestaciones aisladas e intrascendentes, sofocadas por la incomprensión de algunos, por la desviación de otros y por la reacción de los más.

3º.- La Reforma Universitaria es hoy solo una aspiración. Muchos de los que la defendieron la desvirtuaron, otros hicieron de ella un escudo para defender intereses personales o políticos y la juventud misma, cuando más airadamente la ha invocado, ha sido para alcanzar un dominio absoluto e inadmisible en el gobierno Universitario o para embanderarse en cuestiones personales o políticas ajenas al interés universitario.

Aunque existen verdaderos y sinceros partidarios de la Reforma Universitaria, opino que de ella se han adueñado muchos elementos que siendo genuinos defensores de la más cruda reacción, simulan defenderla y la invocan, para servir ideologías incompatibles con su contenido espiritual.

4º.- Si se lograra encauzar la acción de profesores y estudiantes, hacia la reconstrucción de un ideario liberal y si las graves contingencias que perturban la tranquilidad de la humanidad sirvieran de ejemplo, se podría inculcar desde la Universidad a las nuevas generaciones, una cultura más humana capaz de poner fin a las divergencias que poco a poco aniquilan a la humanidad condenándola a una vida de luchas y de odios.

La Universidad misma podría ser el laboratorio donde se elaboran las bases de una humanidad mejor.

5º.- El estudiante de 1918, porque trabajaba menos, reclamó más seriedad y exigencia en los estudios, el de 1936 obligado a un mayor esfuerzo, parecería reclamar lo contrario. Pienso que en el tiempo que nos separa del año 18, la orientación de los estudiantes ha pasado por diversos períodos de crisis, que los alejaron a veces de su verdadero rol, llegando hasta a claudicar de los principios de generosidad que inspiraron la gestión de la juventud de 1918. Entonces, nos inspiró un espíritu de sacrificio que nos condenó hasta a la miseria, después la Reforma Universitaria llegó hasta a ser una industria.

Felizmente me parece notar una saludable reacción en la generación actual y abrigo la esperanza que ella sabrá campear por los prestigios de la Reforma Universitaria encaminándola hacia su verdadero fin, y a pesar de que tal vez, con más vigor que nunca, surgen los grupos fascistas y reaccionarios.

6º.- Para los profesores de 1918, la cátedra era una canongía, que se alcanzaba por la claudicación o la obsecuencia. Para los profesores de 1936 — en general — la cátedra constituye un premio a sus merecimientos y se conquista a base de un leal cotejo de los mismos.

La tarea del profesor de 1918 era insignificante y rutinaria, la del de 1936 exige consagración y un constante mejoramiento. La función docente se ha acrecentado positivamente.

Cabe señalar sin embargo que fuera de la cátedra, el profesor de 1936 no ha ocupado el lugar que le asignaba el ideario reformista.

Ismael C. BORDABEHERE
(Ex-Presidente de la F.U. del 18 y ex-Rector)

Para el Hombre Moderno
CASIMIRES DE LA MEJOR CALIDAD
CORTE IRREPROCHABLE
TRAJES DE TODO ANDAR Y DE OFICINA
DESDE $ 85.00 Y SUPERFINOS A
$ 140.00
SASTRERIA DE A. JULIANI DEANQUIN
Ituzaingó 69 - Teléf. 5202 - Córdoba

Sanatorio Ascochinga
SIERRAS DE CORDOBA
Altura 790 metros
Director: ANTONIO A. CETRANGOLO
Sud Director
Dr. O. TREBINO FERRARI
Médico Interno: Dr. Humberto A. Passalacqua
Médico Consultor: Dr. Gumersindo Sayago
Odontólogo: Dr. Heriberto Moure
PENSIONES DE LUJO Y ACOMODADAS
ATENDIDO POR HERMANAS FRANCISCANAS DE LA N. DE N. SEÑORA — DIPLOMADAS POR LA CRUZ ROJA ARGENTINA
INFORMES:
En Ascochinga: Al Administrador Sr. Juan Tooma - U. T. 2 y 12
En Córdoba: Dr. Antonio A. Cetrángolo - Vélez Sársfield 318 - U.T. 9502
En Buenos Aires: Establecimientos Médicos Argentinos (S. A.) Esmeralda 55 (3er. piso) - U. T. 35 - 1859

## 18

1º.- PUEDE usted decirnos lo que fué la Reforma Universitaria?

La Reforma Universitaria fué un moviento juvenil que se inició en Córdoba y que luego se extendió por la América Latina. Los países en cuyo pasado forma ya un capítulo importante tienen entre ellos grandes similitudes sociales y psicológicas, pero su evolución no es la misma, así como no son exactamente iguales su realidad económica o sus problemas demográficos. La Reforma prendió en casi todas partes, pero cada lugar tuvo sus causas y circunstancias esencialmente propias.

Los hechos sociales —y la Reforma lo es— son partes de procesos extraordinariamente complejos, que recién empieza el hombre a observar con lucidez y fortuna; procesos en los que actúa multitud de causas, algunas fundamentales y todas las demás secundarias. Mientras nuestro acervo no se enriquezca con una metodología sociológica más precisa, muchos de nuestros criterios de interpretación tendrán que ser forzosamente provisorios. En el análisis del origen y significado de la Reforma, deben tenerse en cuenta el momento social que se vivía, la trayectora y la situación de la Universidad y la índole del movimiento juvenil que surgía. Cualquiera de estos tres no es tema que se haya agotado y siempre el lugar en que se radica el fenómeno modificará su característica. Sin embargo, la Reforma recorre América en pocos años, lo que hace pensar que hay un nexo común que ata todas sus manifestaciones locales.

Tal vez en explicar ese nexo consiste la mejor definición de la Reforma, que siempre debe tener en cuenta su carácter de movimiento continental. Por de pronto, nos parece que lo que hay de común en todos lados es que ciertas masas de la población se aprestan, desde 1918 y aún antes, a participar en el gobierno de la Universidad, que es una parte del gobierno de toda la nación. Esas masas fueron en algunos lugartes de formación reciente —como en la Argentina, donde surgía una poderosa pequeña burguesía— o, simplemente, generaciones nuevas dentro de clases viejas.

Gobernarse a sí misma y gobernar la Universidad pudo ser la consigna de la juventud reformista. En algunos lados se levantaron programas culturales y se aplaudieron renovaciones filosóficas. Fueron productos del ambiente. Pero lo que caracteriza y enlaza el fenómeno en toda América es, lo repetimos, aquella necesidad política.

2º.- Lo que no alcanzó a ser o no pudo ser?

Cuando se inició el movimiento, se enunciaron programas en los que se enunciaba la confianza que en las propias fuerzas tenía la juventud de 1918 y la ignorancia en que estaba de ciertas características de la sociedad capitalista, que nosotros —la llamada generación del 30— conocemos mejor. Posiblemente, los jóvenes del 18 llegaron a creer que su programa de gobierno iba a cumplirse en un plazo más o menos corto y de una manera integral. Y esto es lo que la Reforma NO ALCANZO A SER. Secundariamente, otros propósitos de orden pedagógico o administrativo se cumplieron o no se cumplieron. Pero la aspiración medular —el propio gobierno— NO FUE.

¿Por qué? Porque la juventud reformista —parte integrante de la pequeña burguesía o parte emancipada de la gran burguesía— jamás podrá resolver por su sola cuenta el problema que ella se ha planteado. La Reforma Universitaria tiene una tragedia interna y es la imposibilidad de su triunfo total.

Por eso, vuelven las camarillas. Por eso, tantas protestas generosas y pujantes terminan siendo usufructuadas por los peores.

3º.- ¿Lo qué es?

Sin embargo, los movimientos no fracasan porque no puedan cumplir los programas integralmente y la Reforma tampoco ha fracasado. Muy por el contrario, ha obtenido un triunfo hermoso y de mucho valor. Magüer sus tumbos demagógicos —la obra disolvente del comité, por ejemplo la necesidad de conquistar el gobierno universitario ha ido volcándose por otros lados y se ha trocado, en buena parte, en la necesidad de asegurar el gobierno para todo el pueblo. Por eso, la juventud reformista en su mayoría— pasivamente unos, activamente otros— fué cada vez más y mejor— y lo es ahora más y mejor que antes — contraria del imperialismo, de la guera y de la reacción.

Hoy, la Reforma es un movimiento juvenil que sigue aspirando a participar en el gobierno universitario —aunque sepamos ya que no lo obtendrá íntegramente— y que, también, tiende a asegurar al pueblo trabajador un régimente social sin opresión económica, política y espiritual.

4º.- ¿Lo qué será?

Pronosticar en materia social es faena harto peligrosa. De cualquier manera, nosotros ya hemos involucrado una profecía en las líneas anteriores y no tenemos más que concretarla. La Reforma Universitaria continuará teniendo su suerte ligada a los vaivenes de la política nacional. Unas veces se acercará más el estudiantado al gobierno de la Universidad; otras, se alejará. Pero lo muy importante es que será el puente de unión con movimientos más profundos y amplios, que tomarán aquella parte de sus elementos que sepa comprender y sentir mejor el incesante devenir humano y la incorporación a las filas de la gran columna proletaria en marcha.

La Reforma Universitaria nunca podrá resolver el problema de gobierno que se tienen planteados los jóvenes estudiantes, pero enseñará a muchos de ellos cómo deben hacer para resolverlo efectivamente y totalmente.

En cuanto a los temos que siguen, el espacio nos impone silenciarlos. Y es lástima, porque habría algo que decir sobre el estudiante y el profesor de todas las épocas de la Reforma.

SERGIO BAGU
Ex-Presidente de la F. U. A

## 19

Muy brevemente me es dado participar en la encuesta promovida por FLECHA acerca de la Reforma Universitaria.

He creído siempre que toda universidad es expresión más o menos fiel de la comunidad a que pertenece. Por ello, el movimiento de 1918 tendió (y en parte lo consiguió), a ajustar la vida universitaria argentina al ritmo general alcanzado por la evolución nacional. En unos casos, el desajuste existía en la función "política" de la Universidad, gobernada por círculos que, en definitiva, formaban una pseudo-aristocracia. En otros casos, el desajuste era visible en la función "cultural" de la Universidad, desdeñosa u hostil hacia expresiones radicales del libre trabajo de la inteligencia. Ambas circunstancias generales contaron con un "accidente" histórico: la guerra europea y sus consecuencias espirituales. Aquel trastorno del metabolismo universitario — la falta de elasticidad del núcleo directivo para renovar y ensanchar sus cuadros — hizo alianza con un estado de fermentación en las almas de la nueva generación, promovido por aquel acontecimiento histórico.

La Reforma acertó, en consecuencia, cuando modernizó criterios y métodos, y corrigió ciertos abusos de las pseudo-aristocracias. Acertó, asimismo, cuando quiso unir a los sectores juveniles de la América Latina en un ímpetu común, destinado a acelerar la extinción de las supervivencias acumuladas por una falsa cultura. Erró, en cambio, cuando pareció empeñarse en hacer servir la renovación universitaria a fines extra-universitarios confundiendo lo espiritual con lo temporal, y haciendo de un simple "medio" — la democratización del régimen político de los institutos superiores — un "fin" en sí. Si estuviésemos en Francia, Julián Benda habría, acaso, observado que algunas derivaciones del movimiento reformista constituyeron ejemplos típicos de esa "trahison des clercs" tan finamente denunciado por él; pero, ¿estamos seguros de que existe en el país una verdadera clericatura universitaria, un núcleo influyente de hombres consagrados al culto puro y supremo de la verdad? En definitiva, si aventamos cierta fronda romántica y parasitaria que ahoga lo que fué — para algunos, al menos, — una inspiración generosa del movimiento de 1918, queda como admonición final del auténtico reformismo la de intensificar el trabajo científico y exaltar, al mismo tiempo, la dignidad del pensamiento. La acción es grande y hermosa; pero carece de jurisdicción para enjuiciar a la Inteligencia.

Raúl A. ORGAZ
Profesor

## BIBLIOTECA MAYOR

## 20

EL movimiento universitario sudamericano que se conoce con el nombre de "Reforma Universitaria" estalla en un momento excepcional de la historia mundial: fin de la gran conflagración europea y estallido de la revolución rusa. El estudiantado argentino se acuerda en esos momentos que necesita facultades para la enseñanza técnica, con buenos profesores en vez de maestros en teología. En esa época, el estudiantado aún no sabe de dificultades económicas. No tenemos desocupación. Las llanuras argentinas absorben médicos que a los pocos años vuelven a los grandes centros repletos de dinero. Hay que ponerse a tono con las exigencias de un país de admirables perspectivas de progreso. La revolución proletaria nada tiene que ver con el movimiento universitario. Este es puramente pedagógico y aspira a convertir la universidad en el instrumento técnico que la burguesía argentina pide. Por eso su contenido social es puramente anticlerical y su relación con los levantamientos obreros tan solo verbal, auspiciada únicamente por un grupo de elementos de izquierda sin que eso hallara eco en la masa estudiantil.

Sus líderes no traicionaron el movimiento si poco después se convirtieron en capacitados profesores universitarios, pero a eso solo se concretaron. Porque a eso reducían sus anhelos: a tener profesores competentes.

Por eso también ese afán "lírico" por la autonomía universitaria, concepción burguesa tras la que se oculta la total dependencia de aquella a los intereses de los grandes capitalistas, aparentes mantenedores de las casas de estudio, pero sus indudables autoridades y dirigentes. Algo parecido a la fórmula del arte por el arte que preconizan los artistas lacayos de la burguesía que creen hacer arte cantando a la luna, mientras se indignan cuando un auténtico artista canta a la Revolución de Asturias o a los éxitos del plan quinquenal.

Por eso la reforma universitaria no fué hasta el año 25 más que eso: un movimiento de mejora pedagógica auspiciado por un gobierno nacional que concretaba a eso sus ideales en materia de enseñanza superior.

Pero, junto con el tiempo, la reforma ha ido creciendo y adquiriendo contenido social, paralelamente a la crisis de nuestra economía y a la debacle en pendiente vertical de las finanzas de los profesionales argentinos.

El estudiantado va adquiriendo la convicción de que no se trata solamente de tener buenos profesores, sino también de tener aranceles bajos, de poder estudiar aun siendo pobre, de tener, mañana, ya profesional, adonde ir.

Y abre los ojos. El estado no le asegura nada de eso. Al contrario, solo se preocupa de restringir los derechos estudiantiles y formar escuadras de técnicos sirvientes y de reducir aun así su número. Apunta desde ese instante el contenido social de la reforma universitaria que se va afirmando a través de los movimientos del 28, 30, 31, 32 y madura ahora, en que la juventud universitaria constituye la vanguardia del frente popular y se lanza a la calle a luchar por las libertades democráticas y contra el fascismo, enemigo de toda cultura.

Es que ya también la burguesía no necesita técnicos. No sabe que hacer con ellos. En ese camino orientado el movimiento universitario, tenemos la plena confianza que el estudiantado argentino cumplirá su deber y luchará junto con los obreros e intelectuales por la justicia social, por la liberación de los oprimidos del mundo entero y por lograr que la técnica se ponga al servicio de la humanidad y de su bienestar. Eso debe ser la reforma universitaria si quiere ser algo. Esa es la reforma universitaria que, sin concretarla como lo hacemos ahora, soñamos los que el año 32 luchamos en Córdoba.

Los profesores del año 18 eran curas con sotanas. Los del año 36 son de dos clases: con o sin sotanas. Mientras el movimiento estudiantil fué exclusivamente intrauniversitario, encontró eco entre los que enseñaban. Solo un grupo de viejos profesores —cadáveres ambulantes— se opusieron, pero rapidamente fueron dejados de lado.

Ahora, que tiene tan amplia trayectoria y se liga tan intimamente a la rebeldía popular frente al terrorismo fascista de una burguesía en plena podredumbre, el profesorado es anti reformista salvo honrosas excepciones que confirman la regla. Los profesores echados el año 18 eran malos por incompetentes, los de ahora son peores porque conscientemente sirven el privilegio de unos cuantos y solo se preocupan por hacer de la ciencia un arma de esclavización.

Marcos MERKOFF
Ex-Presidente de la F. U.

## 21

EL 15 de junio fué en Córdoba la primera lumbre en la noche dilatada de la Universidad colonial. La Reforma fué luego inspiración y símbolo en la lucha por la libertad del Continente.

Como que surgió ante el espectáculo de una civilización que se hundía en el fango y la sangre de las trincheras de una nueva que se insinuaba en el Oriente. Su ideología incipiente, más definida que la del fascismo en su origen, ha sido estructurada, como la de éste, en las etapas sucesivas. Y hoy en la Reforma, por las generaciones de la Reforma que han entrado generosas y conscientes a la lucha social, está la esperanza de América. He ahí la trascendencia y el destino del simbólico movimiento juvenil de 1918.

En el orden universitario, y menos que en ninguna parte en Córdoba, no alcanzó a plasmarse en otras instituciones que no fueran la expresión del medio. Y con ello queda contestado también el punto 6 del cuestionario cultural. De la Reforma, sí, hay ese tipo nuevo de juventud que lucha contra el analfabetismo entre las masas, que se codea con los trabajadores manuales en los sindicatos, que llena las cárceles bajo la Dictadura, que sigue de cerca el panorama político universal, y siente y comprende su responsabilidad social. Son los estudiantes que denuncian la penetración imperialista de América, los que combaten al fascismo y la guerra, los que luchan contra la explotación política y el embrutecimiento de las masas, son los estudiantes del Frente de la libertad en el Brasil como en la Argentina y el Uruguay, son las vanguardias de la Alianza Democrática Americana que estos días un espíritu eminente de la Reforma, Julio Noble, proclamará en Montevideo.

ENRIQUE BARROS
Ex-Presidente de la F. U.

## 22

I.- PARA comprender lo que entre nosotros se ha dado en llamar Reforma Universitaria hay que mirar con penetración hacia los móviles sociales que estuvieron en su base. Estos móviles originarios dan la clave de todo el proceso seguido en el curso de los años por el movimiento reformista.

La Reforma insurgió como un movimiento ascendente de la pequeña burguesía nacional que, desde la última década del siglo pasado, empezó a manifestarse como una fuerza social ansiosa de alcanzar las funciones directivas de la vida del país. Como tal, la Reforma se dió una ideología típicamente pequeño-burguesa, con la inconsistencia que puede observarse antes y después en el movimiento político que la pequeña burguesía nacional, apoyada por grandes masas populares, alimentó y empujó: el radicalismo.

El estallido de la Reforma Universitario siguió inmediatamente a la conquista del poder político por el radicalismo, es decir, por la pequeña burguesía liberal y democrática. Desalojó de la Universidad — aunque no completamente — a una "élite" intelectual estrechamente ligada a la gran burguesía nativa, depositaria del saber y encargada de preparar los núcleos gobernantes del país.

Derrotada en el plano político, esta burguesía nativa que entregaba la economía nacional a la acción opresora y colonizadora del capitalismo imperialista extranjero, debía ser extrarradiada de las instituciones del saber y la cultura, especialmente de la Universidad, que ha sido y es, socialmente considerada, la más importante de ellas. En la Universidad se habían refugiado los francotiradores de la clase hasta entonces gobernante. El gobierno nacional — ejercido a la sazón por el señor Irigoyen — se encargaría de estimular el movimiento reformista, que estaba en la línea de sus objetivos políticos, arrancaba de una misma capa social y representaba, en otra esfera, los mismos intereses.

El desarrollo histórico de la cultura enseña que sus productos y las formas sociales típicas en que estos se organizan se corresponden con los desplazamientos de clase que se operan en la sociedad. El saber tiene un origen social, de clase. Sus instituciones se lo asimilan y se ponen en la corriente histórica dominante a que deben su nacimiento.

Los objetivos culturales que perseguía el movimiento reformista, la "Nueva Universidad" democrática, era el ideal de cultura y educación que necesitaba ver realizado la pequeña burguesía nacional para jugar su papel histórico.

Parece evidente que este ideal de cultura y educación no alcanzó a precisarse con toda nitidez. Se explica si que la imagen de la "Nueva Universidad" no haya tenido en los teóricos de la Reforma — por lo menos hasta estos últimos años, y siempre en forma muy contradictoria — una expresión acabada. Quizás haya que explicarse todo esto por la circunstancia de que el movimiento juvenil, en la persona de sus actores, parece no ser nunca aprehendido en categorías rigurosas.

De todos modos, es evidente que para realizar la democratización de la Universidad era necesario romper su organización anterior al 18, liberar el saber del yugo teológico, expulsar de la cátedra a un profesorado inepto y cavernícola, realizar la participación estudiantil en el gobierno de la Universidad y hacer que ésta saliera de su aislamiento social desdeñoso y entrara en la corriente histórica viva de su tiempo. El movimiento reformista logró buena parte de ese objetivo — la democratización de la Universidad — que ha sido, a nuestro entender, su tendencia más profunda.

El ideal de cultura y educación del movimiento reformista queda apenas aludido. La limitación de espacio de la encuesta, nos constriñe a la simple apuntación que hacemos.

II.- Pero de seis años a esta parte, el movimiento reformista va siendo otra cosa, es decir, va tomando otro contenido. El golpe de Estado del 6 de Setiembre de 1930, ha devuelto el poder político y las instituciones universitarias a las fuerzas ayer desplazadas. La regresión ha sido violenta y total. Por otra parte, el panorama económico-social, nacional y mundial, ha variado fundamentalmente. Otras son las condidiciones impuestas al movimiento estudiantil.

La ideología reformista originaria resulta, ahora, impotente. Todas las imperfecciones y limitaciones que fué dable observar en ella algunos años atrás, son hoy más visibles. La impresión de que una etapa ha terminado y agotado sus posibilidades, domina los mejores espíritus.

Las masas estudiantiles y los profesores que las apoyan, comprenden ahora que la lucha por la Nueva Universidad se confunde con la lucha por la liberación del país de la opresión imperialista y por la liquidación de la burguesía nativa, feudal y terrateniente. La nueva Universidad solo es posible como un producto de la revolución socialista, como una institución de la cultura socialista en la sociedad socialista.

Este proceso tiene etapas propias. Cada una debe cumplirse hasta el fin. Sólo una clara conciencia de lo que ellas significan en la marcha hacia la meta señalada, puede llevar al triunfo.

En esta lucha, la unión de los estudiantes con los otros sectores de la juventud es un hecho decisivo. Sin una poderosa unidad juvenil previa, el movimiento reformista no podrá imponerse. Estructurar esa unidad es hoy la tarea más urgente.

A la unidad juvenil debe seguir la coordinación con el movimiento emancipador del proletariado. El proletariado organizado sindical y políticamente es la fuerza que dirigirá la lucha revolucionaria a la victoria más completa.

Los estudiantes que desde 1918 conocen el valor de la colaboración de los obreros, deben buscar las formas adecuadas para sellar una alianza orgánica y perdurable.

La unidad juvenil y su coordinación con el movimiento obrero ascendente, son hoy los métodos de lucha que exigen las nuevas circunstancias.

III.- Lo que distingue en forma neta a estudiantes y profesores reformistas de 1936 respecto de los estudiantes y profesores de 1918 es su certidumbre absoluta de que la lucha por la nueva Universidad no tendrá éxito si se la libra dentro del terreno puramente universitario o cultural. A ambos — estudiantes y profesores — enciende la misma convicción de que la nueva universidad será ganada en la nueva sociedad.

Adelmo R. MONTENEGRO
Presidente de la C. del Magis

# LA REFORMA, MOVIMIENTO JUVENIL

LA Reforma Universitaria ha sido desde el comienzo un típico movimiento juvenil. En su amplio cauce, de tan anchas orillas que a veces la vista se perdía en el horizonte, sin disciplina de partido, sin dogma de escuela, sin cólera sectaria, la rebeldía juvenil intentó hallar la forma y la norma, el sentido y la expresión conforme a sus apetencias vitales y a la época. Las generaciones que en ella participaron respondieron al llamado de la hora no con la matemática precisión del grupo avezado a la acción, sino con el impulso del momento, conforme a características juveniles. Y constituyó "avan la lettre", el **frente único de la juventud.**

Periódicamente cada nueva oleada de los estudiantes que invade las aulas ha ido entregando a la Reforma lo mejor de sus energías, con exuberancia faustica a la manera de fuerzas de choque. En esta turbulenta corriente, la florida juventud dió señales de su arrogancia y de su inexperiencia, mezclando a los justos reclamos el grito anárquico, el gesto romántico, la actitud demagógica. Pero, además, entregó su lealtad indomable, su empuje inicial, adornándola con la gracia viril de los años mozos. Aunque mañana estos mismos hombres que adoptaron actitudes salvadoras, "definitivas", incurran en los vicios que golpearon, se cristalicen en los mismos moldes que criticaron, ya dieron a la acción del momento, sumaria y transitoria, su contribución juvenil; sientan ellos el desagradable sabor de su fracaso, de su acción y de su vida incompletas. En esto reside el secreto de la fuerza y de la debilidad de la Reforma Universitaria. Movimiento que es mucho más serio e importante de lo que creen sus enemigos y aún la gran mayoría de los que en él participaron. Contrariamente a los que todo lo pedían de la Reforma, creo que aún en su acción fragmentaria e imprecisa, ha rendido más de lo que legítimamente podía pensarse, dada la clase de que provenían sus participantes. Pues con una gran plasticidad, propia de los que en su crisol se han ido renovando en cada promoción, ha respondido a las exigencias del momento en que le tocaba actuar.

La Reforma Universitaria no fué simplemente el grito inorgánico de rebeldía juvenil, sino la tentativa de estructurar a través de la Universidad un nuevo estado de cosas. Dos corrientes definiéronse desde el primer momento. La primera, intentó crear grandes posibilidades para el trabajo científico, a fin de que con mejores instrumentos se fragüe una patria mejor con mejores hombres, que en la Universidad se formaran. Tal fué la directiva de las F. U. locales y de la F. U. A. La segunda, contempló la Universidad como la expresión del momento político, económico-social y cultural y no se engañó respecto al rol de la institución universitaria. Esta corriente halló su expresión y su órgano en la Federación de Asociaciones Culturales. Pronto se impuso la tendencia académica. Durante diez años esterilizáronse muchas energías en el intento de crear dentro de los viejos moldes un orden de cosas que tenía solución principalmente fuera de la Universidad. Pero después del 6 de Setiembre de 1930 todos comprendieron claramente que esto era imposible. La dictadura hizo añicos en un instante todas sus conquistas: autonomía, libertad de la cátedra, participación estudiantil en el gobierno universitario, selección del profesorado, universidades abiertas a todos los hombres y a todas las doctrinas, y en fin, todo lo que tendía a convertir las casas de altos estudios en centros de elaboración de la nueva doctrina social y cultural y del hombre nuevo.

La Segunda Convención Nacional de Estudiantes Universitarios (1932) rectificó este punto de vista erróneo, comprendiendo que no puede haber un cambio verdadero en la estructura de los institutos universitarios de acuerdo con las nuevas directivas sin una previa modificación de los factores que la condicionan. Por un tiempo, bajo la impresión de los más notones militares, los líderes estudiantiles subvalorarón la trascendencia del movimiento. "Todo vendrá de parte de la sociedad socialista, decía el manifiesto de la Agrupación Estudiantil Socialista de 1933, y poco o nada se conseguirá desperdiciando energías en reformas educacionales y universitarias. Tres lustros de combate reformista universitario lo demuestran". En el mismo sentido se pronuncian Giúdice (Encuesta de "Claridad") y Agosti (en "Cursos y Conferencias"). Pero la primacía de lo social no excluye la existe de problemas estudiantiles, universitarios y cultura Desde hace años vengo insistiendo en la necesidad reforzar el **frente universitario**, aguzando los in mentos y medios de acción que le son específicos ( de vista que sostuve ampliamente en la conferenc Rosario "Cultura y Política en la Reforma Univer ria", 1932). "Debemos hacer valer estos poderosí instrumentos, decía en otra ocasión, que también de acción. Toda la historia está llena de ejemplos n níficos en que el pensamiento y la fé han vencid fuerza bruta y a los que poseían todo el poder y l la riqueza". La defensa de la cultura y de los val que la crean debió haber sido desde el primer mo to preocupación substancial de la Reforma, sin esp a que se nos señale su importancia desde Francia, mo sucede hoy en ese magnífico movimiento a e frente se hallan sus mejores espíritus, sus más gra escritores, pensadores y sabios. Si la Reforma ca y no puede tener una doctrina social propia, puede cambio echar los cimientos de las directivas cultura

Así lo han comprendido los centros estudiantiles, federaciones, la F. U. A., los congresos nacionale internacionales que se han pronunciado por esta de sa de la cultura, estrechamente vinculada a la lu contra el imperialismo, el fascismo y la guerra. D la dictadura compruébase la creciente radicalizació las masas estudiantiles, con exclusión del espíritu tario y dogmático que tan fácil presa hacen en la juvenil.

Esta incorporación a la lucha contra la dictad que fué y contra la que se prepara, su decisión de c las bases y a formar parte en el Frente Común, es cir, su participación creciente en las luchas políti da su acento a la generación de 1936. Las tareas estudiante de 1936 son más duras y dramáticas que del de 18. Entonces, era amablemente acogido por gran prensa, alentado por el gobierno, mimado la opinión, temido por los profesores y autoridades versitarias. Ahora todos estos poderes le son fra mente hostiles. Y los que permanecían neutrales: cito, policía, finanzas —no contemos la Iglesia y clásicas fuerzas reaccionarias— son sus enemigos conados. Antes hubiera sido imposible que un diante como Agosti permaneciera encarcelado no diez y ocho meses, ni siquiera ocho días, aunque ran cien veces más graves sus "delitos" de opin Por eso Agosti es el símbolo y la bandera de los diantes de hoy, y se solidarizan con él sentidam En la actualidad deben tener más espíritu de sac cio, más heroísmo que en otros tiempos, y es comp sible que muchos, tímidos o cobardes, se retraigan el imperativo de la acción.

Todos los anteriores movimientos de juventud fracasado, al menos en sus aspiraciones principa Abrigo la convicción que éste de la Reforma está tinado a triunfar, no por lo que signifique en el cr universitario, no porque crea pueriImente en su ro "clase dirigente", no porque disponga de medios in cibles, sino porque entronca en las realidades más midables de la época, porque conjuga dialécticame la verdadera doctrina social con la cambiante reali en la vivida bio-psicología de la edad juvenil.

Antes que en otros países del mundo, la Refor esbozó en la Argentina los lineamientos de un or nuevo y de una cultura de tipo juvenil, que ciertam te no ha sido lograda y cuyos primeros sillares apen se han colocado. Por todas partes, en Francia y Inglaterra, en China y en la India, en Estados Uni y en América Latina, los estudiantes han levant después del 18 su clamor en estas mismas directi El Boletín que edita hoy el "Comité Mondial des E diants" parece redactado por gente de la Reforma. lo digo para reivindicar una primicia o una glori quiero sólo mostrar que la gente del 18 supo perfec mente y lo dijo muy claro que pisaba los umbrales una nueva época, sobre todo bajo el influjo de la gr Revolución Rusa y del desengaño que dejó en nosotr la gran guerra democrática y liberal de 1914-18. cualesquiera que hayan sido las vicisitudes porque mos pasado, los que nos hemos sentido tocados por aliento ardiente de la Reforma, no lo olvidaremos, p que es una de las entrañas del cuerpo de nuestra fi

GREGORIO BERMANN


Farmacia y Droguería
DEL MERCADO
Rivadavia esq. Catamarca
U. T. 5835 - 5532
SUCURSAL:
NUEVA FARMACIA "DEL MERCADO"
SAN MARTIN 75 - U. T. 6290
Estas dos casas son las que venden más barato en Córdoba

En estos momentos..!
Las Tiendas, Sederías
LA FERIA FRANCA
estan realizando
LA LIQUIDACION - REALIZACION
mas importante y conveniente de todos los tiempos. Compre en
La Feria Franca
y saldrá beneficiado.
San Martín 502 U. T. 3142 — San Martín 121 U. T. 9094
CORDOBA

Farmacia SAN JERONIMO
SAN JERONIMO ESQUINA BALCARCE
TELEFONO 7696 - CORDOBA
LA QUE MAS BARATO VENDE EN EL INTERIOR DE LA REPUBLICA

# LAS ESCUELAS DE CORRIENTES Y LOS MAESTROS

CORRIENTES está viviendo días hondamente bochornosos. El desastre institucional es bochornoso, es bochornosa la situación política-económica-social; es bochornoso el coimear de las oficinas públicas, es bochornoso el cuatrerismo, la criminalidad, la vagancia, la prostitución; es bochornosa la situación en la que tiene que desenvolverse el trabajador con un salario de hambre, sin leyes obreras que lo proteja, al menos, de los abusos más calamitosos; es bochornoso la actitud de las autoridades frente a la opinión pública, frente a la libertad de palabra de reunión de prensa; es bochornosa la instrucción pública. Es bochornosa la figura destartalada del anciano "senador vitalicio" Juan Ramón Vidal; pero si así, a simple vista, resulta bochornosa su figura, cuando pensamos que todo este bochorno que soporta Corrientes viene siendo desencadenado por la voracidad insaciable de este caudillejo bochornoso, entonces llegamos a la conclusión de que para su figura no hay calificativo, si queremos tener en cuenta integralmente su personalidad.

En artículos siguientes nos referiremos a otros bochornos, hoy veremos el bochornoso de la instrucción pública.

Las escuelas de Corrientes son mixtas; ningún inconveniente ha presentado jamás este aspecto, en contra de la opinión que tienen al respecto los puritanos de la pedagogía, y no porque digamos que estos niños de Corrientes tienen un más sólido concepto de moral, que desde luego sería ridículo, sino porque sencillamente en ninguna parte del mundo fracasó la escuela mixta; la familiarización de los niños de ambos sexos no pueden ofrecer inconveniente alguno para su armónico desarrollo. El problema sexual no existe. Para la escuela mixta este problema no tiene ninguna importancia salvo el que por lógica natural debe asignársele, teniendo en cuenta su existencia perfectamente humana. Como veremos, es lo único favorable que podemos decir de las escuelas de Corrientes.

Durante el pasado período gubernativo del Dr. Numa Soto la prensa del país informó diariamente sobre la situación que se iba creando al magisterio correntino por la falta de pago de sus sueldos, esta situación se fué prolongando hasta llegársele a adeudar 32 meses. De por sí los treinta y dos meses espantan y si tenemos en cuenta todos los grandes inconvenientes que tienen que soportar los que ejercer en el interior, entonces sí, pensamos que sólo un gobierno de bárbaros puede hacer tamaña injusticia. La partida para gastos; cuadernos, libros, tiza; guardapolvos; la partida mensual que está establecida para dar una taza de leche y galleta diariamente a los niños, completamente nada de esto se envío. Desde el treinta, por no decir, desde que la escuela argentina es tal, subsiste esta calamitosa situación. La instrucción pública en esta provincia está, pues, totalmente abandonada. Los locales donde funcionan no pueden ser más inadecuados: la mayoría de las del interior carecen de bancos, de pizarrones; los niños escriben sobre sus faldas, se sientan sobre troncos de árboles; vienen de largas distancias, porque hasta tacto para ubicar las escuelas falta; lo que señalamos no pasa solamente en los montes y campos, en las poblaciones importantes se repite esta calamidad: los elementos con que se cuentan son tan viejos que ya no prestan ningún beneficio; bancos destartalados, pizarrones vencidos, locales a medio derrumbarse.

Todo este desquicio está unido a la gran pobreza que azota a las masas trabajadoras de Corrientes. Salarios de hambre ganan los trabajadores. Las numerosas familias de estos miserables parias tienen que valerse de todos los recursos para no morir de hambre. Las poblaciones escolares de importancia, son poblaciones de trabajadores; los niños se convierten en obreros desde su más tierna infancia; la obligatoriedad de la enseñanza se convierte en obligatoriedad de trabajo, de trabajo forzado. Existe la esclavitud con la diferencia de que no se les llama esclavos sino criados. Muy pequeños aún los padres dan sus hijos porque no tienen con que mantenerlos y desde ese momento no podrán intervenir ya para nada en sus vidas. Estos se convierten en sirvientes eternos; no perciben sueldos y son tratados como perros. Estos criados, como los esclavos, van sirviendo de generación en generación a todos los miembros de la familia; en general no puede ser más infame la vida de estos pobres seres.

El alcoholismo, la lepra, la sífilis, que esta honda miseria engendra, la asistencia social inexistente hace que los maestros tropiecen en sus funciones con inconvenientes insalvables. En una aula donde están mezclados niños hambrientos, con frío, enfermos, retardados en su mayoría; que concurren después de haber pasado la noche durmiendo en un cuartucho insano, hacinados, malolientes, que salieron de sus hogares —si es que así puede llamarse a esa miserable promiscuición de vidas— llorando de hambre, de frío, de sueño porque la lluvia, los mosquitos, etc. no le permitieron dormir; que llegan a la escuela y encuentran allí al miserable maestrito medio neurasténico de tanto ver miseria y de tanto sufrirla, también. Están en condiciones de fijar atención estos niños, de aprender; ¿está capacitado el maestro para luchar en contra de la misma naturaleza? ¿Pueden llamarse escuelas! Hemos oído siempre como los gobiernos argentinos se han vanagloriado de haber llevado escuelas a los más "escondidos rincones" del país (emplear frases medias literarias para designar a los grandes feudos) y se solazan de estas glorias. Pero los gobiernos argentinos deben saber que esta fuerza de la educación pública ya conoce el pueblo y que ya se alista, también, para exigirles rendición de cuentas, porque al referirnos a Corrientes lo hacemos nada más que para referirnos a casos concretos, esta situación es del todo el país.

El problema no está en la escuela; no resolveremos nada con nuevas teorías pedagógicas, impracticables en la gran mayoría de las escuelas argentinas; la solución real está en la calle, está en la base de nuestro sistema de gobierno. Cuando nuestro pueblo rompa la dictadura económica que le oprime, recién entonces se podrá pensar lógicamente en nuevas teorías pedagógicas, hoy resulta más que ridículo, infame.

JULIO CESAR LUQUE

## Un Estraño Pacifismo

# EL LLAMAMIENTO DEL GOBIERNO FASCISTA A LA JUVENTUD DEL MUNDO

UN artículo publicado en "Il Popolo d'Italia" — donde el jefe del Gobierno fascista de Roma suele anticipar, a veces, las deliberaciones del Consejo de ministros — anunciaba un llamamiento del fascismo a la juventud mundial. Pocas horas después se reunía el gran Consejo fascista y, naturalmente, aprobaba esta iniciativa. No hay nada de extraño en este llamamiento de un Gobierno a la juventud de todos los demás países para que se oponga a la política exterior emprendida por sus respectivos Gobiernos. La Internacional fascista es un hecho; los famosos Comités "pro universalidad de Roma" fascista son los órganos de esa Internacional, Comités que intervienen más de lo que parece en la política interior de los países europeos y no europeos. A los hombres de "orden" esta intervención no les parece mal; además se permiten protestar contra la intervención de cualquier otra Internacional. Se da el caso paradójico de que los que protestan contra los internacionalismos y se proclaman nacionalistas cien por cien se hallan bajo la dependencia completa de Roma. De manera que el llamamiento del Gobierno fascista a la juventud para que proteste y actúe contra las sanciones aplicadas al Estado mussoliniano no provocará ninguna reacción en la opinión de la gente de "orden" de los diversos "frentes nacionales" europeos.

Pero lo que no puede pasar tan fácilmente es el fin del llamamiento: el Gobierno facista pide la intervención de la juventud en nombre de la paz. "Si se aplican otras sanciones, es la guerra", dice. Y añade: "Quien quiere defender la paz debe oponerse a la aplicación de las sanciones"; es decir, a la política exterior de 52 países del mundo civilizado.

La guerra: pero ¿quién desencadenaría la guerra? El propio Mussolini. Se trata, pues, de un pacifismo muy extraño. En un pacifismo demasiado belicoso. En efecto, desde su comienzo, el fascismo no ha dejado de proclamarse antipacifista, guerrero y autoritario. El llamamiento a la juventud ha sido hecho en nombre de esa "revolución fascista", cuyo mérito más grande, según el máximo legislador de Italia mussoliniana, señor Rocco, ha sido el de transformar a Italia en una "nación guerrera", finalidad muy considerable porque, según el señor Rocco, "la guerra civil y exterior son las creadoras de todo".

Tal es, además, la opinión personal del señor Mussolini, quien, en la "Dottrina política e sociale del fascismo", documento oficial del "año X", dice que "sólo la guerra lleva al máximo de tensión todas las energías humanas e imprime el sello de nobleza a los pueblos que tienen la virtud de hacerla", y que "una doctrina que tenga su punto de partida en la paz es extraña al fascismo, aunque éste la acepte por creerla útil en determinadas situaciones políticas", y que son extrañas al fascismo "todas las organizaciones internacionales y societarias. Este espíritu antipacifista el fascismo lo transporta también a la vida de los individuos". Y, en fin, que "el Estado fascista es una voluntad de potencia y de imperio".

El fascismo no se limita a enunciar estas teorías; las ha aplicado; sus sistema de "apropiarse del hombre desde la cuna hasta la vejez" ha terminado en una militarización completa de la nación. En los "coloquios" con Ludwig, fué precisamente esta educación militar la que espantó al biógrafo alemán. Mussolini le contestó diciendo que "llegarán nuevas revoluciones". Añadió que "veía varias y sangrientas guerras". El biógrafo alemán advirtió que Mussolini había pronunciado discursos belicosos y espantado a Europa. Mussolini contestó: "Nos habían provocado y he tenido que constatar hasta qué punto la nación estaba conmigo".

La gimnasia belicista de Mussolini es un sistema para su Estado "autoritario" con voluntad de "potencia imperial". La gimnasia belicista empieza por adueñarse del niño a los seis años y crear los "hijos de la loba"; de ahí pasan a los "balilla", a los ocho años, y a los catorce son "avanguardisti"; a los dieciocho reciben educación premilitar —obligatoria—; a los veinte forman parte de la "milizia fascista", con el Ejército, donde quedan hasta los cincuenta años. La base de toda esta educación es el fusil y la ametralladora; "las ametralladoras valen más que las palabras". Los periódicos destinados a la juventud completan la educación bélica: el "duce" ha ordenado "amar el fusil, adorar la ametralladora y, por esa escala de sentimiento, no olvidar el puñal". El maestro da lección vestido con uniforme; las maestras tienen que enseñar los cánticos de la "revolución", cuyo estribillo es siempre belicoso contra el Extranjero y también contra el italiano que no quiere ser fascista. En el Congreso internacional de estudiantes celebrado en Italia hace tres años, los representantes de la juventud oficial fascista enseñaron a los huéspedes el sistema "revolucionario" para acabar con todos los regímenes demócratas y liberales. El Gobierno de Roma prohibió que fueran representados los pedagogos italianos en el Congreso de Pedagogía Internacional celebrado en Niza, precisamente porque en este Congreso se hablada de pacifismo..

Los observadores extranjeros de tan formidable presión sobre la juventud han calificado el sistema fascista como intento de resucitar Esparta en el siglo XX, y se han asustado del método "totalitario" de tal educación, encaminada a despertar en el chico el amor al uniforme, al heroísmo de los campos de batalla y, como dice el fascismo, a "apasionar los chicos por la vida militar, merced al contacto con las fuerzas armadas". En los periódicos fascistas se ha llegado a escribir: " Los ciudadanos que no llevan el uniforme de soldado son desgraciados que no podrán aspirar nunca a los altos cargos del Estado". Mussolini ha prometido "el año napoleónico" y ha dado una cita a sus milicias para una fecha en que sería preciso verse las caras con alguien. Y por aquel entonces sus milicias gritaban "¡a París!", como ahora gritan "¡a Londres» o "¡a Addis Abeba!". Ha declarado que quería provocar en los italianos una "fiebre de 40 grados"; los años universitarios se inauguran en uniforme y con desfiles militares.

¿Tradición romana? Es una tradición tan romana como la del famoso saludo, que es—¡horror!—una invención inglesa, de Shakespeare; la tradición romana es la de Cicerón, que proclamaba: "cedant arma togae". La organización militar fascista—tiene razón en esto Ludwig—es prusiana, no romana.

En fin, allá él con su organización. Pero cuando se tiene la responsabilidad de haber provocado en el propio organismo una fiebre de 40 grados, no se puede hacer un llamamiento a la juventud mundial en nombre de la paz. ¿Qué paz? ¿Destruir la Sociedad de Naciones para evitar que la fiebre suba a 41 y el señor Mussolini declare la guerra a 52 países; mejor dicho, a 53, porque la declararía, ante todo, a Italia?

Valiente pacifismo proclama el jefe de la Internacional fascista. La juventud mundial contestará al llamamiento. Tiene el deber de hacerlo. Y el primer consejo que puede dar al señor Mussolini es el de acabar con la fiebre mediante un cambio de régimen, único método racional que puede curar a Europa y, en primer lugar a Italia, a la que se ha impuesto una fiebre artificial.

AURELIO NATOLI

## Una carcel fluvial

# INTELECTUALES Y OBREROS PARAGUAYOS EN EL PARANA

EL sábado 16 de Mayo, en horas de la madrugada, atracó al puerto de Corrientes el aviso de guerra de la armada paraguaya "Coronel Gutiérrez". Pocos instantes duró su proximidad a la tierra. Tuvo que retirarse y anclar en medio del río. A remolque, traía el barco guerrero una enorme chata, sin techos, semi destartalada, usada para el transporte de ganados. Era un cargamento "humano": obreros, políticos, estudiantes, profesores, intelectuales, ex-combatientes del Paraguay. Bajo el viento, el sol y la lluvia, viajaban a remolque, desde Asunción, buscando un pedazo de tierra hospitalaria donde descender.

En el puerto de Corrientes, —lugar de la Argentina que es un feudo del oligarca Vidal, administrado por su cuñado Torrent — el aviso de guerra fué obligado a retirarse de la costa por remolcar una carga INDESEABLE. Algunas comunicaciones oficiales, a la Capital Federal, consultas, despliegue policial y vigilancia de la costa —que no se usa para combatir el cotrabando— dieron a la población de Corrientes la verdadera sensación de lo que ocurría. No eran novillos ni vaquillonas para los frigoríficos ingleses, tampoco eran armas, de las que el gobierno correntino está comprando en el Brasil y en otras partes... "¡Era un cargamento humano de revolucionarios del Paraguay, desterrados de su patria después de haber servido al triunfo del coronel Franco!"

### SIN RUMBO, CON EL CARGAMENTO HUMANO

Muchos obreros, estudiantes y periodistas llegaron al puerto en busca de noticias. El aviso de guerra estaba aislado, con un cordón sanitario policial, como si trajera un cargamento de leprosos o de pistoleros. Dos días duró el aislamiento. Una orden del gobierno nacional, breve y terminante, anunció que los obreros, estudiantes e intelectuales del Paraguay no podían pisar el suelo de la República Argentina.

Nuevamente levó anclas el "Coronel Gutiérrez" y continuó arrastrando por el río Paraná, aguas arriba, su cargamento humano. Una tormenta de viento y agua fué el único obsequio que recibieron esos hombres, que viajaban hacinados como bestias, sin techo, sin alimentos y sin atención médica. Esto ocurrió el 13 de Mayo, vísperas del aniversario de la independencia paraguaya...

### UN MENSAJE A LA JUVENTUD ARGENTINA

Cuando la chata, lejos ya de Corrientes, pasó al lado de una canoa de pescadores, uno de los estudiantes que allí viajaba saludó en guaraní a los correntinos y les tiró un cartón en donde estaba escrito, con lápiz, este breve mensaje dirigido a la juventud argentina. Lo transcribimos para que lo lea el país y para que se ruborice el coronel Franco. Trajeron los pescadores a los muchachos de Corrientes, a un grupo de juventud libre, que esperaba el descenso de los exilados políticos para darles hospitalidad. Dice así:

"A la juventud argentina: Desde el lunes 11 de Mayo estamos presos e incomunicados en esta inmunda chata de ganados. Venimos del Paraguay buscando en vano hospitalidad y asilo en la grande y, antes, generosa Argentina. No hemos cometido ningún delito, ningún asalto, ningún crimen. Luchamos por la libertad de nuestra patria, que sigue bajo el yugo del imperialismo extranjero y gobernada, desde el exterior, por los "truts" imperialistas, dueños de nuestra economía y nuestra independencia. Somos la auténtica juventud del Paraguay, la que luchó en la guerra, lucha en las fábricas y piensa en la Universidad. Hemos venido costeando el Paraná y pidiendo asilo en todas partes. Nos destierran de nuestra propia patria porque somos la verdadera PATRIA. La Argentina nos cierra sus puertas, como a fieras salvajes o a delincuentes comunes.

"Nos destierran del Paraguay en momentos que nuestros hermanos, los prisioneros de guerra, llegan de Bolivia. Y en que el gobierno se apresta a conmemorar otro aniversario de la independencia de la Nación. Hace quince días que estamos incomunicados, mal alimentados, enfermos sin atención médica y viajando en esta chata, sin techo a la intemperie, bajo el sol, la lluvia y la tormenta.

"Al ausentarnos nuevamente de Corrientes, con la orden terminante de que no podemos pisar la tierra argentina por "indeseables", saludamos a nuestros hermanos de ideales y esperanzas: a la valiente juventud universitaria y estudiantil, a los obreros, intelectuales, artistas y hombres libres, que desde lejos han de acompañarnos en esta dramática travesía y que luchan como nosotros contra la oligarquía vende-patria y contra el imperialismo extranjero".

### LA LISTA DE LOS DEPORTADOS

Allí termina el mensaje. Luego vienen las firmas. Y en un rincón del papel, a grandes trazos, hay esta pregunta patética: "Si se nos cierran todas las fronteras, ¿adónde iremos ahora?"

La prensa "seria" ha guardado un discreto silencio sobre esta singular y dramática travesía que un aviso de la armada paraguaya acaba de realizar en todo el trayecto del río Paraná. Tampoco se han publicado los nombres de los deportados, ni sus antecedentes, ni la honda protesta popular que provocó su expulsión en Asunción.

He aquí la lista de algunos de los hombres que viajan en la siniestra chata de animales:

FRANCISCO GAONA: Profesor Normal y Teniente del Ejército, Secretario del Comité Central del Partido Nacional Revolucionario (oficialista); Secretario de la Confederación Nacional del Trabajo, que nuclea a 40 mil trabajadores del Paraguay; Miembro de la C. Directiva del Centro de Estudiantes de Derecho; Miembro del Círculo de la Prensa; Profesor de Pedagogía y de Historia, en la Escuela Normal de Profesores de Asunción; Escritor y Periodista. Líder obrero.

TOMAS MAYOL: Miembro del Comité Central del Partido Nacional Revolucionario (oficialista); Sub-secretario de la Confederación Nacional de Trabajadores; Director de "Voz Proletaria", Líder obrero.

Dr. MAXIMO PEREYRA: Abogado; Director del Centro de Estudios Económicos del Paraguay; Presidente del C. D. de la Unión de Intelectuales y Artistas (A. I. A. P.); Periodista y Escritor.

H. CAMPOS CERVERA: Estudiante de Ingeniería; Secretario General del Centro E. de Ingeniería; Miembro de la Federación Universitaria; Vocal de la A. I. A. P.; Profesor de Filosofía, en el Colegio Nacional de Asunción; Miembro del C. Central del Partido Nacional Revolucionario (oficialista); Director de la Oficina P. y Misiones Culturales; Adscripto al Ministerio de Educación y Justicia del Paraguay; Publicista.

ALFONSO CAPURRO: Estudiante de Derecho; Director de la revista "Alborada", la más importante de Asunción; Director de "La Brecha" y redactor de "La Lucha" (clausurados). "La Lucha" fué órgano de la Federación Universitaria del Paraguay. Miembro de la Federación de Estudiantes. Líder estudiantil.

MODESTO VILLASANTI: Estudiante de Derecho y Teniente del Ejército; Jefe de Colonización de la Dirección de Tierras y Colonias; Miembro del Consejo de la Federación de Estudiantes y líder estudiantil.

PEDRO MARTINEZ DIAZ: Estudiante de Derecho y Teniente del Ejército; Redactor en jefe de "El Diario", órgano de la Asociación Nacional de Ex-Combatientes; Redactor de "Alborada"; Publicista.

VICTOR MARTINEZ: Estudiante de Ingeniería y Teniente del Ejército; Dibujante Director de "Verde Olivo" (clausurado); Presidente del Comité de Barrios de los Ex-Combatientes.

ALEJANDRO CASTELL LAMARQUE: Estudiante de Derecho y Miembro del C. E. de la Federación de Estudiantes del Paraguay; Jefe de Redacción de "El Estudiante" (clausurado).

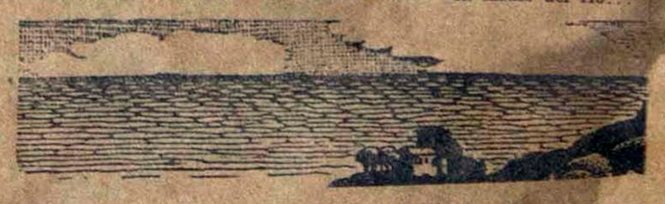
TOMAS NUÑEZ: Líder obrero; Artista y pintor; Miembro de la C. N. del Trabajo y de la Unión de Intelectuales y Artistas.

Y sigue la lista. Sigue la enumeración de obreros, de modestos trabajadores, todos ex-combatientes, todos partidarios de la "revolución" que llevó al poder al coronel Franco.

### ¿A DONDE IRAN AHORA?

Escribo estas líneas el día 28 de Mayo y el aviso de la armada paraguaya "Coronel Gutiérrez", novegando en aguas del Paraguay, continúa llevando a remolque su cargamento humano. No serán desembarcados en Asunción, ni en Pilar, ni en ninguna parte. Allí, a la intemperie, bajo el sol y la lluvia, sigue amontonada la juventud del Paraguay: profesores, artistas, estudiantes, obreros, periodistas...

Las últimas noticias informan que el gobierno del coronel Franco al tener conocimiento de que su colega el general Justo no admitió en el territorio argentino a los deportados políticos, ha resuelto darles por cárcel la chata de ganados y mantenerlos "exilados" en medio del río...



Corrientes, Mayo 28 de 1936.

FRANCISCO ESPINOZA


# PROFESIONALES

## ABOGADOS

DR. ALEJANDRINO INFANTE. Abogado. Sucre 225. Tel. 2839.

DRES. DEODORO ROCA, OSVALDO MACHADO y JUAN R. LAGUINGE. Abogados. Rivera Indarte 544. Tel. 6027.

DRES. RICARDO VIZCAYA, AUGUSTO PALACIOS. Abogados. Trejo 848. Tel. 4845.

DR. SALOMON ROITMAN. Abogado. Lima 79. Tel. 6284.

DR. TRISTAN GUEVARA. Abogado. Lavalleja 77. Tel. 6672.

DR. EDUARDO GOMEZ IBAÑEZ. Abogado. Ex juez en lo Civil y Comercial. Sucesorios y testamentarias. Concursos comerciales civiles. Constitución de sociedades anónimas y comerciales. Cobro de hipotecas. Cuentas, pagarés y alquileres. Estudio: Deán Funes 48. Tel. 5350.

DR. CEFERINO GARZON LACEDA. Abogado. Independencia 227. Tel. 4823.

DR. SAUL A. TABORDA. Abogado. Ayda. Colón 10, departamento 27, teléfono 6637.

DR. GUILLERMO AHUMADA. Abogado. Trejo 487. U. T. 4

## ELECTROMEDICINA

Tratamiento eficaz de las enfermedades por medio de las radiaciones

Doctor DI RIENZO

9 de Julio 714 - U. T. 9209

## MEDICOS

DR. G. BERMAN. — Nerviosas y mentales. Instituto Neuropático y Clínica de reposo. Seis pabellones separados para todas las enfermedades nerviosas y mentales. Entre Ríos 185. Tel. 3042 Córdoba. Ituzaingó 185. Tel. 3042 y 3140.

DR. GUMERSINDO SAYAGO. Enfermedades del pulmón. y tuberculosis. Profesor suplente de enfermedades infecciosas. Miembro de la Real Academia de Tuberculosis y del Hospital T. Cáceres de Allende. Consultas: lunes, miércoles y viernes. Colón 637. Tel. 3945. (Pedir turno).

DR. ANTONIO CETRANGOLO. Director del Sanatorio "Ascochinga". Atiende en Córdoba: Vélez Sársfield 318. Tel. 9502. los lunes y viernes de 15 a 18 horas.

DR. CARLOS STUTZ. Médico Cirujano. Especialista en enfermedades de Nariz, Garganta y Oído. Consultas: de 15 a 18 horas. Consultorio: Colón 581, Tel. 2164. Particular: Galán 313. Tel. 79079, Córdoba.

DR. HECTOR BRINGAS NUÑEZ. Jefe de Clínica Otorinolaringología de la Facultad de Medicina. Unicamente enfermedades de la Garganta, Nariz y Oídos. Consultas: de 15 a 17.30. 9 de Julio 381. Tel. 9340.

DR. RODOLFO J. MOLINA. Nariz Garganta y Oído. Adscripto a la Cátedra. Jefe del servicio de Nariz, Garganta y Oído del Hospital San Roque. Jefe del servicio de Laringología del Hospital Italiano. Pedir turno. Consultas desde las 15 horas. Alvear 168. Tel. 4379.

DR. SERGIO MAYOR. Médico del Hospital de Niños y de la Soc. Española de S. M. Enfermedades internas y Niños. 9 de Julio 923. Tel. 6377. Consultas de 3 a 6.

DR. ALDO G. CARRER. Cirujano Dentista. Jefe de Clínica de la Cátedra de Dentistería Operatoria. Ayda. Olmos 15 (1er. piso. Depto. 5) Tel. 9323, Córdoba.

DR. BENJAMIN ELKIN. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Tratamiento de la esterilidad de la mujer. Histerosalpingografía. Electrocoagulación. Boulevard Guzmán 49. Tel. 5888.

DR. EDUARDO RENNELLA. Análisis clínicos. 9 de Julio 397.

DR. PEDRO G. MINUZZI. Profesor suplente de la Facultad. Especialista en riñón, vejiga, próstata. uretra. venéreas sífilis. Cirujía. vías urinarias. Ex-agregado al "Servicio Civiale" del Hospital Levoister (París). Rayos X. Diatermia. Consultas de 15 a 18 horas. San Martín 414, Tel. 6059.

DR. ENRIQUE BARROS. Especialmente aparato digestivo. Estómago. Intestino. Hígado en adultos y niños. Rayos X. Por turno. Avda. Olmos 15. (1er. piso). Tel. 9377.

DR. JUAN DUCACH. Adscripto a la cátedra de Clínica Médica. Ex jefe de Clínica de la Facultad. Ex asistente a las clínicas europeas. Enfermedades internas y de la nutrición. Especialmente: estómago. intestinos, hígado. diabetes, corazón y riñón. Consultorio: Avda. Colón 55. Tel. 6806.

DRA. ANGELINA AMUCHASTEGUI. Laboratorio de Análisis. Deán Funes 814. Tel. 4235.

DR. JERONIMO SAPPIA, Médico cirujano interno del Sanatorio Córdoba. Enfermedades de señoras, partos y clínicas generales. Rayos X. Diatermia. Consultas de 16 a 18 horas. Santa Rosa 63 — U. T. 4141

DR. ROGER A. LANZA CASTELLI, adscripto a la Cátedra de Oto-rino-laringología (Hospital Clínicas). Jefe de Servicio de Laringología de la Casa Cuna. — Colón 627. Teléfonos: Consultorio, 2939. Familia, 4085. Córdoba.

INSTITUTO DE MASAJES médicos científicos. Rayos Ultra-violetas, Diatermia, Electricidad por prescripción médica. Herman Spannagel, masajista profesional, diplomado en la Facultad de Medicina en Alemania y del país. — DEQUI 381, U. T. 5568.

Casa "MARCÚS"

ANTIGÜEDADES

ROSARIO DE SANTA FE 122 - U. T. 8220

Exposición Permanente y Venta de Platería Colonial

Muebles de Estilo

Cuadros y Pinturas Coloniales

Tejidos Autóctonos y Numismática

Para Combatir Cualquier Dolor

CAFENOL

Pídalo en Todas las Farmacias

Estuche de 4 tabletas. . . . . $ 0.30

Sobre » 4 » . . . . . » 0.20

Tubo de » 20 » . . . . . » 0.90

VIINOS NATIVO GENUINOS, DE PEQUEÑOS PRODUCTORES DE LA PRIMERA ZONA DE MENDOZA

Pídalos a su único representante y fraccionador:

ARMANDO S. PORTA

SAN JERONIMO 342 — U. T. 4251

Precios especiales para los lectores de FLECHA

VENTAS POR MAYOR Y MENOR. — REPARTO A DOMICILIO

# EL JOVEN PAVLOW

N. de R. — Pocos días antes de morir al fisiólogo Pavlow, uno de los más grandes y sabios investigadores contemporáneos, varios jóvenes rusos le solicitaron un artículo para la revista "La Generación de los Vencedores", a la cual pertenecían.

El anciano maestro, sabía que iba a morir bien pronto. Por eso sus palabras son en verdad, un testamento legado a los jóvenes de todo el mundo. Bellas, serenas y profundas palabras, las últimas que escribió y que condensan su larga y fecunda experiencia de la vida. Helas aquí:

"¿Qué es lo que puedo desear — se pregunta — para la juventud de mi patria? Que seáis tenaces. Tenacidad, tenacidad, tenacidad; severidad inagotable en el afán de saber. No queráis, aunque vuestra juventud os impulse a ello, escalar las cumbres de la verdad sin estudiar antes pacientemente sus cimientos. Acostumbraos a la templanza, a la paciencia. Los hechos humildes, no lucidos, son la base para avanzar sin tropiezos. La imaginación, la hipótesis, de nada os valdrá. El ala del pájaro es perfecta, pero necesita el apoyo del aire. Vuestro espíritu está provisto de alas maravillosas; pero para elevaros necesitáis el punto de apoyo, que son los hechos, pequeños, menudos, pero exactos.

Mas no os contentéis con recoger los hechos. La inteligencia de un hombre no debe ser un archivo. Hay que interpretarlos; hay que buscar sus leyes que rigen esos hechos. Aquí es donde está la suprema verdad.

Y después sed modestos. La juventud es petulante. Dominaos para no serlo. No creáis nunca que sabéis nada. Tened siempre el valor — fecundo — de reconocerlo. Huid del orgullo como de una peste mortal.

Finalmente, tened pasión, estudiad con pasión; quered la verdad con infinita pasión. La verdad exige la vida entera del hombre. Si tuvieseis dos vidas, tampoco os bastarían. Suplid la limitación humana con esta virtud, esencialmente juvenil. Trabajad con pasión".

Panadería y Pastelería

"INDEPENDENCIA"

FUNDADA EN 1863

La Preferida de las Familias
por sus Productos de Calidad

REPARTO A DOMICILIO

Independencia 332 U. T. 3444

CORDOBA

"FEDERAL"

PATENTE NACIONAL No. 31855

MAQUINA PARA LA FABRICACION DE SODA

EL MAS ALTO EXPONENTE DE LA INDUSTRIA COMERCIAL

Presentamos el mejor y más extenso surtido en Balanzas de Plato, Balanzas Automáticas, Molinillos de Café, Picadoras Eléctricas de Carne, Sierras Eléctricas para Carnicero, Básculas de todas clases.

Nuestro sistema de ventas en comodas cuotas mensuales, le permite adquirir cualquiera de nuestros productos, con suma facilidad.

COMPAÑIA DISTRIBUIDORA DE MAQUINAS COMERCIALES

SALON DE VENTA Y EXPOSICION:

HUMBERTO 1o. No. 24 — U. T. 4859

# CALLE = UNIVERSIDAD = CALLE

ESTE es el itinerario de la juventud universitaria de hoy. De la calle a la Universidad y luego, de la Universidad a la calle. O lo que es lo mismo, partir de la política y regresar a ella. Hoy, esto se ve claramente. Hoy nos explicamos porqué en el transcurso azaroso de la lucha por la Reforma Universitaria sin más armas que estas dos palabras generosas y vacías, nada se ha logrado.

A través de 18 años se registran pequeños triunfos efímeros y repetidos altos en el camino para tomar orientación. Nunca ésta se logró con exactitud Muchos 15 de Junio, encontraron a la extendida falanje reformista —nada más que reformista—, dando vueltas en el mismo sitio, o encerrada súbitamente en oscuros callejones sin salida. Apenas se cuidaba entre duras alternativas, el legado que dejara a la juventud, aquel movimiento primario: un cúmulo de informes deseos, el aliento de una ilusión, la imagen esquemática de un mundo mejor.

Aproximadamente de 10 años hasta hoy, solo se mueve dentro de la Universidad una minoría. El resto, la gran masa estudiantil, parece rendida de una sospechosa extenuación. El deseo heroico de ayer que conmovió a los universitarios en su totalidad, dió paso insensiblemente a las reminiscencias. Y para esa mayoría la reminiscencia fué el único programa posible de lucha. Mayoría y minoría universitarias perfectamente definidas. Divorciadas a veces en los momentos más tremendos de la lucha. Minoría alerta y mayoría extenuada, con una mala fatiga de salud desvanecida.

Los estudiantes de 1918 pudieron lamentar el fracaso de sus intentos. Pero hoy, justamente en esta hora trágica del mundo, el universitario ya no intenta. Tampoco puede hacerlo. Para que hoy pueda ensayar un programa de lucha, debe cambiar el repertorio de ideas, sentimientos y métodos que sirvieron en el año 18, que eran "suficientes" en el año 18. De ahí que la dificultad de la empresa exija antes que nada, auténtica capacidad. Las fuerzas no se han dejado como se presume, en la ruta andada y desandada de la Reforma. Es que hoy, la salud política y cultural del universitario no le permite el esfuerzo que se le exige. Como tampoco la salud política del pueblo, permite a éste una superación.

Reforma, estrictamente Reforma Universitaria, es en la actualidad para los más, una carcástica utopía; para otros, palabras blandas, maleables que entran en los discursos académicos y en las vociferaciones callejeras de la más ínfima demagogia. Reforma Universitaria es todavía, un escaso conjunto de proposiciones inofensivas capaces en definitiva de gestar incitaciones de corto alcance; a tal punto, que el más crudo reaccionario de la Universidad las encuentra inofensivas, revueltas dentro de un mecanismo cuyo control está todavía en sus manos.

1936 ha encontrado la misma minoría, detenida en el camino de la Reforma, preguntándose a sí misma, adonde vá, como vá y a que vá.

Hoy puede ver, que el movimiento de 1918, fué un típico movimiento de la pequeña burguesía nacional. Las pequeñas burguesías forman siempre en la vanguardia de las revoluciones, y siempre también son desplazadas o absorbidas. Estos son sus destinos. La clase media argentina, socialmente "madura", hizo explotar el movimiento.

Coincidió, porque eran fenómenos de la misma raiz histórica, con el triunfo del radicalismo en la política, — política de la clase media — sobre un viejo sistema colonial y oligárquico. Sol, agua y abono para que reventara este retoño de 1810. Proletariado y burguesía se comunicaron a través de ese puente. Por supuesto, no se pudo "revolucionar" sino destruir y desterrar los fatídicos patriarcas, quemar los beatos en la plaza pública. Se libró así, al campo de la política un tipo liberal, "come frailes" y humanita resultando de las lecturas cautivantes de fin y principio del siglo.

La revolución rusa del 17 sirve en esos días para meter miedo y anunciar con voz de cuco, la próxima "aurora roja".

En lo social, este movimiento, fué el despertar de una clase nueva que en lo político, solo aspiró al ejercicio del poder. Los estudiantes del 18, arremetieron a su vez contra el patriciado universitario y contra la Universidad colonial. No podía ser de otra manera. Eran los enemigos más aparentes, más respresentativos. Fué un momento en que se había de disparar contra todos los blancos.

El fuego reformista parece alcanzar a la vetusta universidad argentina. Pero en verdad solo quema lo más hueco y podrido. Lo único que la universidad podía darle para que quemara. Y pasada la ola de fuego, cuando empieza la reconstrucción, la Reforma alcanza a la vieja enemiga algunas tinturas y un aparato ortopédico para que se presente más remozada. Y nada más. Y es mucho; es todo lo que podía hacer. Porque política y socialmente el año 18 marca una etapa, dá plenitud a un trance histórico. Pero a la vez, termina allí mismo, se periclita.

* * *

Queda el ejemplo, la enseñanza, el adiestramiento, la posibilidad. Se prolonga el espíritu del año 18, pero no pueden prolongarse sus métodos, sus objetivos inmediatos. El cambio docente, la superación técnica, y las concesiones del régimen universitario, son suficientes para limitarlo, para cerrar sus caminos.

Las castas universitarias aceptaron el presente conformado en definitiva a su manera, como lo aceptó la alta buerguesía en el campo político y aún entró a colaborar con esta clase nacida tan vigorosamente.

Pero, lograda su cohesión, la clase media reacciona, hace su conciencia, y se acerca desaprensivamente al enemigo, aspira a "ser" ese enemigo. Como siempre.

La Reforma Universitaria se debate en este campo a través de 18 años. Cumplidos estos, la Reforma no se ha iniciado. Que la universidad se ha superado técnicamente, que ha cambiado su beaterio por otras posiciones espirituales equivalentes, no se puede negar. Y es porque su vida, su superación o su decadencia, es la vida, la superación o la decadencia del régimen político y social de que se sustenta. Democracia en la política, Universidad democrática, un poco más expuesta al asedio de las corrientes culturales que vienen de fuera, con alguna posibilidad de albergar voces distintas.

Más, siempre bajo el contralor vigilante de los que marcan su destino, como lo marcan también para la política.

Con ese horizonte, macizo y opaco horizonte, que otra cosa que no sea mejoramiento técnico, exclusivamente técnico, se le puede exigir ahora? Nada más. Absolutamente nada más.

El universitario actual pertenece a la pequeña burguesía, y mantiene como ella, un equilibrio inestable. Forma en las filas de la clase media, que fué la clase revolucionaria del 18, clase que hoy está imposibilitada de dar, como clase, un solo paso distinto del que le marquen.

La Universidad es pues su reflejo y el reflejo de su clase: pequeña burguesía sometida al gran capital, al imperialismo y a la iglesia. Talvez Universidad democrática, en la manera que son democráticos los regímenes políticos de nuestra democracia americana.

Hoy, la mayoría universitaria aspira a servirse de la Universidad para "superarse" socialmente, para adquirir el pasaporte que la lleve al contacto de la burguesía mayor, para ingresar a la política nacional batida por todos los vientos capitalistas y allí cerca de la lumbre, consolidar su posición económica. El estudiante lleno de savia juvenil, henchido de informes pero nobles deseos, el profesional después, desaparecen integralmente digeridos. No se busque por otra parte el fracaso de la Reforma.

El sentido vital de la Universidad, su amplia trascendencia social como realizadora de la cultura, — aparte de su capacitación técnica—, no se logrará con periódicos tumultos, con estridencias, con "asaltos". Estamos en una etapa en que los universitarios deben ser orientados con agudeza, en que a la luz de todas las claridades posibles, —claridad a costa de todo—, les sean mostrados los secretos del camino. Si persiste este confuso y artificial porvenir que ahora aceptan como destino de "su" Universidad, se los obliga a que por sí mismos, con lamentables y escasos materiales se construyan una realidad sujeta a los factores políticos y sociales que los influyen.

Reformar una universidad, es reformar un régimen político y social. Esto está demostrado. El estudiante debe salir a la calle. Hoy su destino está en la calle. Si la política debe cobrar a la masa, junto con la masa debe ser cobrado el estudiante que no se ha resuelto aún en este terreno. Ni temor a la realidad, ni cobarde optimismo. Hay que arrancarle las dos cosas, porque entre tanto es víctima y es culpable.

El universitario, ni nadie tampoco, puede sustraerse ya a la lucha política. No se puede refugiar bajo el rotulo de una "actividad superior". Nuestro tiempo vive, se nutre y cambia merced a ella.

Dentro de la universidad, hoy, nada es posible. Salir si de ella, entrar en la vida de la calle, conquistarla, para que al propio tiempo, desde un sistema filosófico, desde una doctrina y desde un específico y concreto método de lucha volver a entrar y remover hasta sus cimientos. Todo lo demás, todo, es tiempo perdido.

F R A N C I S C O C. D E F F I S

# ENCUESTA = 23 = TOMAS BORDONES

(Ex Presidente de la F. U.)

EL movimiento del 18, fué un estallido "espasmódico" de una juventud que se lanzó a la lucha callejera, empujada por un largo y doloroso proceso de rebeldías, provocado y fomentado, más que nada por la torpeza de la reacción ignorante.

Movimiento "espasmódico" porque en su preparación no tuvo por base un meditado y sereno estudio de los problemas que comenzaban a apuntar en la vida civil: porque le faltó un rigido planteamiento de las necesidades vitales del pueblo y de las soluciones necesarias, ya que amén de la indignación que rebelaba a la juventud, por las maniobras reaccionarias, los espíritus estaban sacudidos por la hecatombe europea y porque en todo, alentaba la esperanza romántica, de la repetición del ensayo colosal y mal conocido de Rusia.

Por eso y nada más que por eso los estudiantes se lanzaron a la lucha y el pueblo los acompañó porque presentía en la acción el camino que anhelaba le fuera mostrado: el de la libertad.

De allí el valor simbólico del grito "frailes no" y del acto de la toma de la Universidad hechos que prueban la afirmación que hacia la juventud y el pueblo a decidir de su destino.

2º. - El estudiante del 18, sin saberse comprendido en la lucha social, por la situación económica del país, tuvo la intuición que, al expulsar a la casta que gobernaba a la Universidad, abría el camino de la cultura a las capas populares: que con ello tomaba una posición clara y categórica en defensa de la auténtica revolución nativa frente al capitalismo e imperialismo, sostenedores de la reacción: se jugaron por tales aspiraciones: se venció . . . es decir, se cambiaron profesores, se modificaron Estatutos y . . . al cabo de unos pocos años la Universidad estába peor que antes y el pueblo se fué apartando, desalentado y sin fé en quienes, en cierto momento, creyó o deseó creer.

¿Dónde están los responsables de tal desastre?

¿Acaso no existió entre los hombres del 18, un núcleo dispuesto a persistir la acción; dispuesto en una palabra a renunciar al brillante porvenir personal, en aras de la comunidad?

Los hombres del 18, apenas recibidos, huyeron de la Córdoba reaccionaria — no por ambición creo, — sino por ignorar el rol social que debieron cumplir; quedándose en el foco de la reacción callada pero no vencida, para que su ejemplo, su prédica continuada, su dedicación al estudio, su desinterés personal, su desprecio por oro, hubiesen constituido el núcleo originario del movimiento popular que quedó en balbuceo.

3º. - En el momento actual la Reforma Universitaria es un movimiento que no ha arraigado en el sector más grande y valioso de la sociedad, el pueblo; y si bien en 1932, el 2o. Congreso Universitario dilucidó claramente la posición del estudiante en las luchas sociales, en 1936, del sector más izquierdista de ellos, se lanzó la peligrosa y suicida consigna del apoliticismo en la Universidad.

Claro está que existen problemas específicamente universitarios; pero ello no es razón para que los que tienen la suerte de estar comprendidos en dicha clase, renieguen de su condición de hombre integral, componentes de la comunidad, que vale únicamente por la suma de las "personalidades" que la constituyen.

Aceptar lo contrario, es coincidir con aquellos que propugnan un "contra" de estudios en que se estudie . . . para rendir y luego a lucrar.

4º. - Mientras los viejos militantes muchos de ellos profesores de la Universidad, no cumplan en todos los actos y circunstancias de la vida, con el rol de maestros de los que vienen la Reforma sólo será una nebulosa y el avance de la reacción seguirá imperterrito, en tanto que los nuevos sigan llegando a las aulas, tarados por una educación absurda que aumenta aun más la pobre y materialista concepción de la vida que reciben en sus hogares (hijos; sé médico o abogado, etc., para que salgas de esta miseria), nada se habrá ganado: huelgas, manifiestos, protestas de cajón y después . . . a rendir y todo queda como antes, más el desencanto o la "conversión" de muchos.

El estudiante de 1936, desenvolviéndose en un medio ultrarápido, no creo piense ni sueñe mucho mejor que el del 18: falta concepto de la responsabilidad y la culpa no es de ellos únicamente.

El profesor actual está más al tanto de los adelantos de la técnica y más leído — salvo las nociones que todos conocemos — en una palabra, más preparación: libresca pero con tan poco sentido humano como aquellos que leían un capítulo de cualquier texto y daban terminada con eso su misión.

Las excepciones no hacen sino confirmar la regla.

Se cambiará cuando todos trabajen con humildad y fé; educando y educándose y fomentando el estudio consciente del problema de la vida, no como universitario sino como entre total: entonces veremos nuevamente como el pueblo se acerca a los intelectuales y lucha y cree en ellos, y como el derecho a la cultura no seguirá puesto fuera de la ley.

## Encuesta

## COLOFON

Por llegar cerrado el número, se publicarán en el próximo las respuestas de Ernesto Giúdice, E. Baquero Lazcano, Pablo Lejarraga, José López González y Enrique S. Portugal. Esta última sobre el movimiento aprista peruano, producto de la Reforma.

Hemos invitado a "todos" aquellos que creíamos tendrían en esta hora, algo qué decir. Debemos confesar que las respuestas llegadas colman el propósito de nuestra encuesta. Y también el periódico. Los demas se atienen, acaso, a lo que han dicho antes — opiniones muertas de vitrina — o se expresan ahora en lo que no dicen, que es una manera viva de opinar. No falta, pues, nadie a esta cita para oportunos y necesarios esclarecimientos.

A unos y a otros, gracias!

# LOS LIBROS

## ¿QUE SIGNIFICAN LAS OBRAS DE JORGE ICAZA?

por ENRIQUE S. PORTUGAL

**Nunca puedo decir si mis sueños son el resultado de mis pensamientos, o mis pensamientos el resultado de mis sueños. Es extraño. Pero mis sueños, para mi, son concluyentes". - D. H. Lawrence.**

El nombre de Jorge Icaza, hermanado en la sangre y en el dolor del indio americano, está creciendo con la insaciable sed de las arenas del desierto. Es que Icaza está produciendo una obra temperamentalmente revolucionaria; es que el intelectualismo del escritor ecuatoriano ha terminado por curaizarse en la misma carne y en el mismo barro del pueblo; y es que Icaza es ya todo un escritor plenamente proletarizado. He aquí una huella ineludible para quienes la realidad social es ante todo una realidad sentida y resolvible por el marxismo mismo.

Lo sabemos de memoria; existen escritores de buena voluntad, quienes a pesar de pintarnos el crudo dolor de un pueblo o la desesperante miseria de un determinado tipo humano, no han llegado a construir obra revolucionaria porque no supieron encarar el problema desde los puntos estratégicamente marxistas. "Fontamara", la formidable denuncia de Silone, nos presenta la mejor comprobación en aquellas dos palabras surgidas desde el fondo mismo de los "cafoni": ¿Qué hacer?

¿Qué hacer cuando una clase, ayudada por los compromisos y las imposiciones creadas en sus pactos con la burguesía y el capitalismo crepitante, se ha entronizado brutalmente y usa del poder y del mando para aplastar al proletariado? ¿Qué hacer cuando una casta corrompida y demagógica se sirve de la masa trabajadora para alcanzar posiciones en beneficio propio? Y la respuesta surje también clara: insurreccionarse colectivamente dentro de una conjunción marxista de ideas y de acciones.

●

### EL CORCHETE DE LA OBRA SOCIAL

Jorge Icaza no ha producido dos obras diferentes, ni siquiera afines. Sabemos todos lo que es y lo que vale Huasipungo. Fuimos nosotros precisamente quienes en momentos en que muy pocos se conocía la novela social de Icaza en las orillas del Plata, sostuvimos que Huasipungo constituía la más grande novela real indoamericana de contornos sensacionales. Luego llegó "En las calles", e idénticamente la saludamos con la sinceridad y el parcialismo activo de nuestros años mozos. Bueno es situar ya la posición de las obras de Icaza en estos momentos de serenidad revisionista.

Convengamos ante todo que En las calles no es sino la obra de masas complementaria de Huasipungo, la segunda etapa, podríamos decir con precisión y justeza. Una es la rebelión del campo, la otra es la insurrección social en la ciudad. En las calles no es sino el engarce, el corchete, y el complemento para la formación de una verdadera y auténtica obra de masas y para masas. Lo que en Huasipungo es alarido, angustia terrible, aullido desesperante, con un dolor y una rebeldía que corren por nuestras venas en tumulto de solidaridad y de protesta, en En las calles es grito constructivo, rebeldía encauzada, torrente creador de un movimiento colectivo, casi organizado y magnífico. Tal significa la hermandad y la comunión de los dos libros del escritor proletario.

●

### ¿QUE SIGNIFICA HUASIPUNGO?

Huasipungo (parcela de tierra donde los indios levantan sus miseras viviendas) es el alarido desgarrador y sangrante de una raza que se debate en los últimos estertores de una agonía interminable. Así dijimos claramente embanderizándonos con Huasipungo. El indio americano vive sumido en la orfandad terrible, su vida se desenvuelve dificultosamente entre la más canalla y vil explotación terrateniente. En gamonal politiquero, el cura cínico y la canalla de botas espoladas y uniforme militar, constituyen el trío flajelador del indio y por el que indio encharcado en su propia sangre.

Cierto es que los indios de Icaza no son los indios sumisos que pintan los falsos indigenistas; es necesario subrayarlo por el concepto equivocado que del indio se tiene. Así en Huasipungo se rebelan cuando el látigo del patrón fazendeiro ha hecho surco sobre las sangrantes espaldas de los indios. Pero la rebelión es aún desordenada, tumultuosa, desconcertante y sacrificada, tal, vez porque la acumulación de años y de siglos ha llegado a estallar de golpe, rompiendo en mil pedazos la esclusa del temor que la tenía aprisionada. Huasipungo es un alarido feroz, un grito tétrico, retumbante, crispador, como fué el grito de Hidalgo y Morelos en 1810; como el grito de Tupac Amaru sobre la cresta de los Andes, que partió como un rayo la cara del soez y bárbaro conquistador; como el grito rajante de los tovaritch en las plazas de Moscú y Petrogrado, que aún repercute a través de decenios sobre todos los confines de la tierra; como el rugido rojo y denunciante del octubre español o del febrero austriaco. Eso, en literatura social, significa Huasipungo.

●

### ¿QUE SIGNIFICA "EN LAS CALLES"?

En las calles se desarrolla en las calles. Esa rebeldía que en los indios de Huasipungo ha salido sobre el campo a pelear sacrificadamente, aunque con el coraje del que defiende su choza y sus hijos, en En las calles se organiza defectuosamente en contacto con la ciudad y los mestizos. Y allí hay un héroe anónimo: un héroe rojo surgido del seno mismo del pueblo auténtico. El Landeta comprende que llegando a crear una verdadera conciencia de clase y agrupándose en organizaciones sindicales, la masa trabajadora puede alcanzar sus justas posiciones. Así, en esa verdadera comprensión clasista, En las calles viene a significar algo así como el gesto de Emiliano Zapata en Méjico; como la organización de los levantamientos indígenas en los países del Pacífico; como el clarín de batalla en las jornadas futuras que habrán de librarse en todas las ciudades de Indoamérica.

Los indios y los mestizos han emigrado del campo hacia las ciudades, montados sobre los carriles del hambre y la desesperación. La ciudad sigue siendo tan hostil como el campo. Los chagras siguen viviendo sobre las veredas ciudadanas el mismo dolor que sufrieron a las puertas de los huasipungos, pero la hermandad, en el dolor, se hace aún más fuerte y comprensiva. Esto a un concepto intuitivo de clase se organizan en defensa de su libertad y de sus estómagos vacíos; es necesario tomar las fábricas, ganarlas a fuerza de puño y de coraje. Pero el esfuerzo colectivo es vano ante el empuje aullante del fusil y la metralla, porque para eso están las armas, para eso hay balas y cañones, para eso se han creado las chaquetas galonadas... para repiquetear zambreantes sobre los estómagos de los indios; y para eso están las calles, para ofrecerse en lecho mortuorio a los chagras que claman una pizca de pan, tierra o libertad.

La rebelión colectiva, aunque no medularmente preparada, ha llegado a cuajar en el espíritu del indio. Eso es En las calles.

Condensando las obras de Icaza escribía hace poco: "Algarabía del agónico. El indio vive atado a su atavismo mientras no lo despojen de su reducto miserable. Agazapado a la tierra soporta las más grandes calamidades. Sólo cuando ha perdido la fé, cuando el hambre retoza en su estómago sus seis negras y desesperantes letras y cuando su mujer y sus hijos lo acorralan con sus mil chillidos de miseria, entonces, digo, retempla sus nervios con el coraje de más de cuatro siglos de opresión terrible, y sale a media calle para decir con la bandera roja de su voz, todo su alarido y toda su protesta. Arma así en el combate sus brazos esquelitizados por el odio del patrón terrateniente, y arrasa campos y ciudades, vidas y haciendas, estancias y propiedades, hasta que el plomo vil del potentado lo sorprende con la zambra de la muerte a flor de labios". En esta dura experiencia de la lucha plena el indio se va formando contexturalmente.

●

### DOS LIBROS: TODA UNA OBRA SOCIAL

Admitamos que la conjunción de Huasipungo - En las calles no es todavía una obra totalmente completa, de acuerdo a las características y responsabilidades de la América indiana. No existen obras completas: las hay formidablemente sociales. Y es esto último precisamente lo que suministran los dos libros de Jorge Icaza.

Ya era hora que Indoamérica tuviera su novela social de masas, donde sin tapujos ni medias tintas se dijera lo que es esta América tan desgraciada. Estábamos quedando rezagados para que cualquier Keserling nos viniera a decir lo que somos y lo que valemos; no en estos pagos donde más se estila a un Larreta o donde se quiera que existió un José Carlos Mariátegui. Ahora esperemos fervientemente la fuerza y la pujanza que nos darán las juventudes del Perú y Brasil, generaciones que están macerando a tambor batiente y en plena lucha social, como los jóvenes del Paraguay o Bolivia lanzarán su denuncia terrible de lo que fué la guerra del Chaco. Esperemos de estos países que durante decenios se han debatido en la tragedia y el crudo dolor de la lucha diaria, humillados, explotados, perseguidos, pero rebeldes y no domeñados, hoy que la sangre ha quedado allí, a las verras de los pozos petrolíferos, sobre los fríos pavimentos de las cárceles, entre el surco de la tierra calcinada y árida y en el engranaje de la máquina que canta su canción de muerte.

Mientras tanto, digamos a los cuatro vientos y a pulmón lleno, que Icaza ha producido la más grande novela social de Indoamérica.

AL PEDIR CERVEZA, EXIJA CORDOBA

Es la CERVEZA IMPUESTA por el PUBLICO CONOCEDOR

CERVECERIA CORDOBA (S. A.)